

II JORNADAS

**“MEDIOS DE COMUNICACIÓN
Y DISCAPACIDAD.
RETO INFORMATIVO
Y ESTRATEGIAS
DE ENCUENTRO”**



Madrid, 15 de diciembre de 2003

Palacete Duques de Pastrana. CRE Antonio Vicente Mosquete-ONCE
Paseo de la Habana, 208

el nuevo lunes



Fundación ONCE
para la cooperación e integración social
de personas con discapacidad

**MEDIOS
DE COMUNICACIÓN
Y DISCAPACIDAD.
RETO INFORMATIVO
Y ESTRATEGIAS
DE ENCUENTRO**

Edita: Grupo Nuevo Lunes
Diciembre, 2003
Coordinadora: Rosa del Río
Punto y Seguido, S.A.
Plaza de España, 18
Torre de Madrid, planta 3, ofic. 11 y 12

INDICE

Pág.

PRESENTACIÓN

- José García Abad**, presidente del Grupo Nuevo Lunes. 9
Carlos Rubén Fernández, presidente de la Fundación ONCE. 11

INAUGURACIÓN

- Lucía Figar**, secretaria general de Asuntos Sociales. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 15

CONFERENCIA INAUGURAL:

- Estefan Tromel**, director del Foro Europeo de la Discapacidad. 21

MESA REDONDA:

“El espacio político de la discapacidad. Cuotas, representatividad y necesidades. Información política generada”.

- Sandra Moneo**, secretaria de Educación e Igualdad del PP. 29
Consuelo Rumí, secretaria de Políticas Sociales y Migratorias del PSOE. 33
Carles Campuzano, portavoz de Política Social de CiU. 39

DEBATE

- Moderadora: Ana Peláez**, miembro de la Comisión de la Mujer con Discapacidad del CERMI. 45

MESA REDONDA:

“Presente y futuro de la comunicación sobre discapacidad en los medios escritos”.

- Sebastián Serrano**, jefe de Sociedad del diario *El País*. 53
Mayte Alcaraz, jefa de Sociedad del diario *ABC*. 57

ÍNDICE	Pág.
Luis Algorri , redactor jefe de la revista <i>Tiempo</i> .	61
Gumersindo Lafuente , director de la edición digital de <i>El Mundo</i> .	63
Patrick Worms , vicepresidente de Ogilvy Public Relations Worldwide y miembro del Foro Europeo de Periodistas por la Discapacidad.	67
DEBATE	
Moderador: Juan C. Serrano , jefe de Sociedad del diario <i>La Razón</i> .	89
MESA REDONDA: “Los medios audiovisuales. Cercanía e impacto de la información sobre discapacidad. Experiencias”.	
Miguel Ángel Oliver , redactor jefe de la Cadena Ser.	99
Fernando Olmeda , director de los Informativos del Fin de Semana de Tele 5.	105
Antonio San José , director de informativos de CNN+.	111
Alipio Gutiérrez , director del programa “Buenos Días, Madrid” de Telemadrid.	117
DEBATE	
Moderador: Félix Madero , director de Servimedia.	123
CONCLUSIONES	
Julián Barriga , vicepresidente de Servimedia.	127
ACTO DE CLAUSURA	
Luis Crespo , director general de la Fundación ONCE.	129
ANEXO I	
Suplemento especial de <i>El Nuevo Lunes</i> sobre “Medios de comunicación y discapacidad. Reto informativo y estrategias de encuentro”.	133
ANEXO II	
II Plan de Acción para las personas con discapacidad 2003-2007.	143



INAUGURACIÓN. De izda. a dcha.: Carlos Rubén Fernández, presidente de la Fundación ONCE; Lucía Figar, secretaria general de Asuntos Sociales del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; Estefan Tromel, director del Foro Europeo de la Discapacidad, y José García Abad, presidente del Grupo Nuevo Lunes.



Imagen del público que asistió a las Jornadas.



José García Abad.

Presentación

José García Abad,
presidente del Grupo Nuevo Lunes

Como presidente del Grupo Nuevo Lunes estoy encantado de abordar el tema de la discapacidad y los medios de comunicación. No es la discapacidad, como todo fenómeno de marginación, un problema importante, es el problema más importante desde mi punto de vista. La marginación es el gran problema y, al final, es la piedra de toque de la justicia de una sociedad.

Por otro lado, este asunto tiene una dimensión impresionante. Tres millones y medio de personas discapacitadas, de los cuáles un millón y medio con graves minusvalías, impresionan. El hecho de que los medios de comunicación estemos en este encuentro con las personas que tienen responsabilidades en el mundo de la discapacidad me parece fundamental, porque en esta sociedad mediática, desgraciadamente, lo que no está en los medios parece que no existe. Y ya que hay marginación, por lo menos, que los problemas puedan salir a la luz en los medios.



Carlos Rubén Fernández.

Presentación

Carlos Rubén Fernández,
presidente de la Fundación ONCE

Para nosotros, como discapacitados, representantes de la Fundación ONCE, es extraordinariamente importante poder abordar unas Jornadas con el contenido de las que ahora comenzamos.

Para aquellos que todavía no conozcan a la Fundación ONCE, presentaré brevemente qué somos y a qué nos dedicamos. Cumplimos en 2003, Año Europeo de las Personas con Discapacidad, 15 años de trabajo en torno a una idea que nuestro fundador, la ONCE, nos propuso a finales de diciembre de 1988. No era otra que avanzar en la integración social de las personas con discapacidad, y para ello la ONCE destina el 3% de sus ingresos brutos, lo que viene a suponer que uno de cada tres euros de los que se dirigen a servicios sociales van destinados a la Fundación ONCE, que tiene como sus principales objetivos de trabajo, por un lado, la formación y el empleo para este colectivo y, por otro, la, en su día, eliminación de todo tipo de barreras, hoy alcanzar la accesibilidad global que garantice a cualquier ciudadano con discapacidad en España poder desenvolverse con total normalidad en sus entornos próximos. Con estos objetivos, los hombres y mujeres que formamos la Fundación ONCE, más de 12.000 personas, de las que el 80% tenemos algún tipo de discapacidad, comenzamos a trabajar.

La ONCE ha aportado en estos 15 años más de 1.000 millones de euros a este objetivo, y hemos sido capaces, con el esfuerzo de todos y con la colaboración de las administraciones públicas, de conseguir generar en España más de 46.000 empleos, de los que el 70%

han sido para personas con discapacidad. Sin duda, la Fundación ONCE es una muestra de solidaridad a nivel mundial de un colectivo, los ciegos españoles, con respecto a los demás colectivos de discapacitados que tienen, en muchos casos, todavía mayores necesidades de apoyo que las que puedan tener incluso las personas ciegas en este país.

En el Año Europeo de las Personas con Discapacidad, nuestra primera referencia tiene que ser de agradecimiento a los hombres y mujeres que desde el Foro Europeo de Personas con Discapacidad fueron capaces de llevar adelante la iniciativa para que la UE declarara este Año Europeo. Para los Estados miembros, estos doce meses tenían que suponer una oportunidad para poder realzar las necesidades y las oportunidades de las personas discapacitadas en el ámbito europeo y específicamente en el ámbito español. En España contamos con el CERMI (Comité Español de Representantes de Minusválidos) en el cual están más de 2.800 asociaciones y organizaciones que representan a esos más de tres millones y medio de ciudadanos.

En este año 2003, el CERMI se planteó dos grandes objetivos. El primero de ellos, avanzar en el marco normativo que permitiera una modernización de las leyes y normas que regulan esta cuestión en España. En ese sentido, este año ha sido tremendamente interesante. Ha habido iniciativas importantes que han visto la luz, como la Ley de no Discriminación e Igualdad de Oportunidades y Accesibilidad Global o la Ley de Estatuto Patrimonial Especialmente Protegido para Personas con Discapacidad, múltiples enmiendas en leyes tan importantes como la Ley de Protección a Familias Numerosas o la trasposición de la Directiva Europea de No Discriminación en el Empleo. Recientemente, también hemos visto con gran satisfacción la aprobación del Real Decreto que regula la jubilación anticipada para personas con discapacidad.

Sin duda, en este año, aprovechando la sensibilidad de las administraciones públicas y con el apoyo también de forma importante de las organizaciones, hemos sido capaces de dar un pequeño paso hacia delante en eso tan necesario como es la obtención de una plena ciudadanía en las personas discapacitadas en España.

Pero el CERMI se planteó un segundo objetivo fundamental para conseguir dotar de una plena normalización a estas personas. Ese objetivo, tan ambicioso como difícil de definir, era avanzar en la sensibilización de la sociedad con respecto a los problemas y las oportunidades de este colectivo. Con ese objetivo, tuvimos la fortuna de contar con el respaldo de la Corona del Reino de España, con sus Majestades los Reyes en la ceremonia inaugural, que junto con el ministro de Trabajo y Asuntos Sociales, permitió dar un arranque importante a nuestro Año Europeo en España. A partir de ahí, se han sucedido los múltiples actos de celebración, de exposición, de trabajo, en definitiva, de las personas con discapacidad. Recientemente, hemos asistido a la clausura del Año que, sin duda, también ha vuelto a formar parte en la agenda de interés en el entorno español.

Herramienta fundamental

Pero para esa tarea de sensibilización, hemos necesitado y necesitaremos una herramienta fundamental, los medios de comunicación. Por eso, la Fundación ONCE no podía dejar de aprovechar la finalización de este año 2003 para, con la ayuda de *El Nuevo Lunes* y *Servimedia*, poner de manifiesto la enorme necesidad que tiene el colectivo de personas con discapacidad de contar con los medios de comunicación. Sin duda, todos ustedes conocen, seguro que mejor que yo, la importante relevancia que los medios de comunicación pueden jugar a la hora de defender cualquier tipo de causa y, este caso, la causa de la plena ciudadanía de las personas con discapacidad. Los medios son una herramienta indispensable para trasladar a la sociedad española las necesidades y también las oportunidades que podemos facilitar a esos más de tres millones y medio de ciudadanos en España, o esos cerca de 50 millones de ciudadanos en Europa. En estos momentos, en los que, desgraciadamente, la intensa actividad política y económica no deja siempre espacio a la actividad social, yo quiero pedirles en nombre del colectivo que tengo la suerte de representar, como secretario general del CERMI, su especial receptividad hacia los problemas que aquejan todavía a tan importante número de ciudadanos españoles.

Sin duda, para ese logro final de alcanzar la integración de las personas con discapacidad en la sociedad española, les necesitamos a ustedes, necesitamos a sus medios de comunicación, para ser capaces de avanzar en este objetivo que, en definitiva, nos compete a todos. Por ello, quiero terminar mi intervención agradeciéndoles su presencia hoy aquí, deseándoles el mayor de los éxitos y el mayor aprovechamiento de estas jornadas y, sinceramente, dándoles las gracias por reunirse en nuestra casa para hablar de discapacidad y medios de comunicación, pues, sin duda, de sus avances nos beneficiamos todos.

✓ *"Los medios son una herramienta indispensable para trasladar a la sociedad española las necesidades del colectivo de personas discapacitadas"*

Carlos Rubén Fernández



Lucía Figar.

Inauguración

Lucía Figar,

secretaria general de Asuntos Sociales. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Quisiera comenzar hablando de lo que ha significado este año 2003 declarado por la UE como Año Europeo de la Discapacidad, porque es un año que en España, en el ámbito de las políticas de la discapacidad, creo que no es exagerado decir que puede marcar un antes y un después. Nosotros hemos querido aprovechar estos doce meses no sólo como un motor para impulsar campañas que intenten dar a conocer mejor la problemática específica de este colectivo, sino que hemos querido también que este año sea activo, es decir, aprovecharlo para impulsar iniciativas que resuelvan los problemas prácticos con los que se encuentran estas personas en nuestro país.

Nosotros, por ello, siempre en colaboración con el sector, hemos impulsado numerosas iniciativas en 2003 y lo que quisiera dejar claro es que, desde luego, no lo hemos hecho porque este año toque, creo que esto tiene que ser un esfuerzo continuado, ya que establecer políticas a favor de las personas con discapacidad no tiene que ser mérito de ningún Gobierno, más bien es nuestro deber y es una prioridad que debemos tener clara las personas que tenemos alguna responsabilidad pública, aunque la manera de conseguirlo pueda variar.

Quisiera hacerles un breve resumen de lo que han supuesto estos meses. En primer lugar, importantes proyectos normativos. Creo que lo primero que hay que resaltar por orden de importancia es la Ley de Igualdad de Oportunidades de no Discriminación y de Accesibilidad Universal. Una ley que no deroga pero sí complementa a la conocida Lismi, de 1982, y que intenta situar a la discapacidad en el ámbito que le corresponde en este nuevo siglo, que no es

un ámbito de las políticas meramente asistencialistas, y situarlo en el terreno de la igualdad de derechos y de oportunidades. Éste era el mayor reclamo de las organizaciones representativas de este colectivo y sus familias. Para ello, los poderes públicos se comprometen a luchar contra todo tipo de discriminación, también impulsando medidas de acción positiva para compensar las desventajas que muchas personas con discapacidad tienen para participar plenamente en la vida social, económica, cultural, etc.

Discriminación

Creo que el punto importante de la norma es que establece para los casos de discriminación la inversión de la carga de la prueba, que quiere decir que, a partir de ahora, será la persona que es acusada de discriminar a un discapacitado la que tenga que aportar pruebas fundadas de que no ha sido así; no va a ocurrir como venía siendo hasta ahora, que era éste el que tenía que abordar procedimientos agotadores para demostrar las discriminaciones que padecía. Esto va a cambiar con esta cláusula específica que se introduce en la ley y que también se ha trasladado al ámbito del empleo, trasponiendo una directiva comunitaria. A partir de ahora, serán los propios empleadores los que tengan que demostrar que no han discriminado a una persona con discapacidad si son acusados de ello.

Otro aspecto importante de esta ley es que consagra el principio del diálogo con este colectivo mediante su inclusión en el Real Patronato de la Discapacidad, mediante la creación del Consejo Nacional de la Discapacidad, que va a reunir a partir de ahora a representantes del Estado y de organizaciones representativas, y un consejo por el que ninguna ley que afecte a las personas con discapacidad podrá aprobarse sin su dictamen previo. Con lo cual, lo que hacemos es consagrar y establecer que estas personas van a ser oídas y tenida en cuenta su opinión en cualquier proyecto legislativo que les afecte.

El tercer principio de esta norma es el de accesibilidad, también muy importante. Reforma la Ley de Propiedad Horizontal y establece que, a partir de ahora, serán las comunidades de propietarios de cualquier inmueble las que deban realizar las obras de accesibilidad necesarias cuando una persona con discapacidad viva, trabaje o preste sus servicios sin ánimo lucrativo en un inmueble. Hasta hora, lo que ocurría es que cuando había que tomar una decisión sobre si una obra de accesibilidad iba a ser realizada o no en un inmueble se votaba y sólo estaba obligado a pagarla el que votaba a favor. Se pueden imaginar que en la mayoría de los casos sólo votaba a favor la persona discapacitada.

También en el ámbito de la accesibilidad, se incluye en la ley por primera vez un calendario de accesibilidad para lograr la accesibilidad universal de todos los productos, entornos y servicios de los nuevos y de los ya existentes. Este calendario se va a desarrollar a través de otra iniciativa, que también ha puesto en marcha el Gobierno, y que es el Plan Nacional de Accesibilidad, que desarrolla y establece unas inversiones y unos plazos concretos, que van

desde los dos a los 17 años. Evidentemente, no se tardan esos años en adaptar todo, son procesos graduales, se tardará menos en adaptar los productos, entornos y servicios ya existentes, para los que se establecen límites de entre tres y cinco años, que los nuevos, que necesitan mejoras superiores. Con ello se pretende, y para ello se han hecho consignaciones presupuestarias importantes desde el Imsero, conseguir la accesibilidad universal. Se pueden imaginar que en ese propósito será un importante aliado la propia Fundación ONCE, que tiene entre sus objetivos también la eliminación de barreras.

La tercera iniciativa de envergadura que quería mencionarles es el llamado Estatuto Patrimonial del Discapacitado o la Ley de Protección Patrimonial de las Personas con Discapacidad, quizá no suficientemente divulgada, puesto que puede ser de menor interés para el conjunto de los ciudadanos y de un gran interés específico para este colectivo y sus familias, tal vez por restringirse también al ámbito más jurídico; pero es una ley absolutamente transformadora, que resuelve un problema práctico y real social que nosotros habíamos detectado hace mucho tiempo en el ministerio y que es la preocupación de las familias sobre qué será de sus hijos discapacitados cuando ellos no estén. Hoy vemos cómo las personas con discapacidad, afortunadamente y gracias a los avances en la calidad de vida, en la ciencia, en la salud, lógicamente sobreviven a sus padres como cualquier persona normal, y las familias tenían esta preocupación especial. Bien, pues esta ley permite, por primera vez en nuestro ordenamiento jurídico, conformar unos patrimonios especialmente protegidos que van a quedar ligados exclusivamente a satisfacer las necesidades vitales de una persona con discapacidad, que tienen un régimen jurídico y fiscal específico, importantes incentivos fiscales, permiten a cualquier particular, empresa o asociación que realicen aportaciones a este patrimonio, deducirse fiscalmente hasta 8.000 euros de todas las aportaciones que realicen. Un patrimonio que permite a los padres, por primera vez y es el único caso que existe en nuestro código, otorgar toda su herencia, incluida la legítima, a ese patrimonio protegido.

Diálogo

Estos han sido los tres pilares de acción del Gobierno en este Año Europeo, aunque quizá lo importante es que se haya dialogado con el sector y que se haya tenido en cuenta su opinión, sus enmiendas, sus aportaciones, en la mayoría de las leyes que se han impulsado desde el área de Asuntos Sociales.

No quiero dejar de mencionar el importante acuerdo de empleo que firmó el Gobierno con el CERMI a finales de 2002 que se está ejecutando este año 2003 con muy buenos resultados, tampoco la jubilación anticipada que aprobó el Consejo de Ministros el pasado 12 de diciembre, y que permite a las personas con discapacidad jubilarse anticipadamente, en concreto, por cada cuatro años cotizados, tener uno de reducción o anticipación en la jubilación. Muchas veces se observa que el debate puede ir en otra dirección, en la de las jubi-

laciones graduales, flexibles, en prolongar la vida laboral..., pero es cierto, y todos los que trabajamos en este ámbito somos conscientes de que una persona discapacitada no llega a la edad de jubilación en las mismas condiciones que una persona normal.

Además, el Gobierno se ha encargado de impulsar este año una serie de medidas y de campañas divulgativas de la problemática de este colectivo; creo que está todavía en el aire la campaña que ha realizado el Inmerso, hemos visto la excelente campaña que ha realizado la ONCE, pero todas las asociaciones representativas hemos establecido un convenio el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales para elaborar campañas específicas sobre cada problemática. Con lo cual yo creo que en estos doce meses hemos dado un fuerte impulso a la discapacidad. Así lo han podido constatar muchos de los representantes que acudieron a la clausura de este Año Europeo, que organizó la presidencia italiana en Roma el 5 y 6 de diciembre, donde todos los países constataron que España había sido el país que más había avanzado en este año 2003 en esta materia, lo que también deja ver que no estábamos anteriormente en la situación idónea si tanto hemos conseguido avanzar. Pero lo cierto es que el impulso y el esfuerzo que hemos hecho ha sido significativo.

Quisiera también divulgar no sólo lo que ha hecho el ministerio en cuanto a la problemática de las personas con discapacidad, sino también de este colectivo como receptor de información. No sólo hay que generar esa información que les atañe, sino también pensemos en muchos de ellos como receptores de información. Pensemos en el importante papel que tienen que hacer los medios de comunicación, hay muchas personas que tienen problemas para el acceso a la información, específicamente los discapacitados sensoriales. En la actualidad ya existen recursos técnicos que eliminan muchas barreras en este sentido, pero sigue habiendo dificultades. Al hablar de accesibilidad, muchas veces nos centramos en las barreras físicas, y yo creo que el mensaje que están trasladando muchas de estas personas es que lo físico no lo es todo, quieren un acceso pleno a la sociedad, una sociedad donde juegan un papel muy importante las nuevas tecnologías. Quiero trasladar también el esfuerzo importante que está haciendo el ministerio en intentar dar con las claves que nos puedan ayudar a resolver esta situación el día de mañana.

✓ *"En el ámbito
de las políticas de la discapacidad,
creo que no es exagerado decir
que 2003 puede marcar
un antes y un después"*

Lucía Figar



Estefan Tromel.

Conferencia inaugural

Estefan Tromel,

director del Foro Europeo de la Discapacidad

El Foro Europeo de la Discapacidad es a nivel europeo lo que el CERMI es a nivel nacional. Es decir, es la organización, la ONG que representa al sector ante las instituciones europeas. Nosotros somos la entidad que en 1999 propusimos a las instituciones europeas que 2003 fuera declarado el Año Europeo de las Personas con Discapacidad. Y lo hicimos con un objetivo político claro, situar este año en la cúspide de las prioridades políticas. Creo que el ejemplo español, con los distintos avances que se han producido en estos meses, es un ejemplo de buenas prácticas de lo que 2003 queríamos que fuera. Es decir, un año que supusiera avances legislativos a nivel europeo y nacional.

Se trata de igualdad de oportunidades, no de caridad. Estamos yendo hacia un modelo social de la discapacidad. Esto significa que no es un asunto individual o de la familia, no es un problema de la persona que está en silla de ruedas, que tiene problemas auditivos o visuales, es un problema de la sociedad, que está diseñada de tal manera que esa persona no puede acceder a los cines, al empleo, a la educación. Es trasladar un problema, que parecía que era individual, a la esfera de la sociedad, crear realmente esa responsabilidad a los poderes públicos. La discapacidad como un asunto de derechos humanos. El que una de estas personas no pueda acceder a la educación, al empleo, a la cultura, en el fondo supone una vulneración de sus derechos humanos más básicos. Estos días hemos tenido una reunión con representantes de organizaciones mundiales que estamos trabajando en una iniciativa de Naciones Unidas para lograr una Convención temática sobre la discapacidad, y una representante del colectivo de personas sordas dijo una fra-

se memorable: el respeto a ser discapacitado. Si reflexionamos profundamente, esta frase tiene mucho contenido.

Visibilidad

En toda estrategia, la visibilidad es un elemento fundamental. Nosotros decimos muchas veces que las personas con discapacidad son ciudadanos invisibles. La discriminación que sufren, si la comparamos con la que sufren otros colectivos, es más sutil, no suele ser directa, sino que es una discriminación por olvido. Un edificio, un servicio que se diseña pensando en ese ciudadano estándar, que tampoco existe realmente. Se olvida a las personas que sufren discapacidad. Por eso es tan importante visibilizar el tema, que a estas personas se las vea en todos los estratos, en todos los ámbitos de la sociedad. Entendemos que se ésta se encuentra diseñada teniendo en cuenta la discapacidad es una sociedad mejor para todos. Muchas veces pensamos que la sociedad vive ignorando una realidad muy básica, que es que todos los que vamos a llegar a cierta edad en algún momento tendremos alguna discapacidad, eso se sigue ignorando, parece que no va con nosotros el problema.

Si analizamos las cifras y las comparamos con edades, vemos que a partir de 65 años en torno a un 40% de la población tiene algún tipo de discapacidad. Y si seguimos hacia arriba en la escala de la edad, los porcentajes se van acercando casi al 100%. Pero parece que ignoramos eso de manera permanente.

Obviamente, es un asunto de todos. Todas las organizaciones de cualquier ámbito pueden contribuir a la inclusión social de las personas con discapacidad; no es sólo un papel de los gobiernos, es un papel de todos, centros culturales, centros deportivos, centros de ocio, empresas, etc., todos pueden hacer una contribución, pueden reflexionar si en la manera en que se diseñan servicios, se construyen edificios realmente se está teniendo en cuenta a las esta personas. Y, obviamente, dentro de este conjunto de actores que juegan un papel tan importante, el de los medios de comunicación es fundamental. Si en este año se trataba de contribuir a un cambio en la concepción de qué es la discapacidad, es obvio el papel fundamental que juegan los medios de comunicación, papel que puede ser positivo pero también negativo. Y cuando es negativo entendemos que es por ignorancia, es una falta de sensibilización hacia el asunto.

Si analizamos el sector de la discapacidad desde un punto de vista más global, ¿de qué se queja cuando hablamos de los medios de comunicación? Por un lado, nos quejamos de que se habla poco de la discapacidad, es poco visible en el trabajo de los medios de comunicación. En el Reino Unido hicieron una encuesta, no sé su base científica, pero el resultado fue que se hablaba en los medios de comunicación televisivos más de alienígenas que de personas con discapacidad. Pero no sólo se habla poco, sino que muchas veces se hace mal. Con lo cual, tenemos un doble problema. Se habla mal porque se utilizan este-

reotipos. Las personas con discapacidad, primero y ante todo son personas . Cada individuo en silla de ruedas es distinto, cada ciego es distinto. Vemos sólo las discapacidades visibles e ignoramos invisibles. Con lo cual, asociamos la discapacidad a la persona en silla de ruedas o a la persona ciega, pero nos olvidamos mucho de otros colectivos. Es un problema de la sociedad en general y, obviamente, los medios de comunicación son un reflejo de la sociedad.

Evolución

Utilizamos un vocabulario inadecuado y es obvio que en el sector de la discapacidad ha ido evolucionando con el tiempo. Hace 40 años se hablaba de inválidos, luego de minusválidos, en este momento, este término consideramos que ya no es correcto, ahora hablamos de personas con discapacidad. La sociedad en general tiene que ir con esa evolución, porque el vocabulario, al final, es muy importante, denota el pensamiento que hay detrás. Por lo que tenemos que hacer un esfuerzo todos, y los medios de comunicación ahí tienen un papel fundamental en ir evolucionando en el lenguaje que utilizamos.

Los anuncios publicitarios son otro tema muy importante. Pocos incluyen a personas con discapacidad. Recuerdo alguno, una empresa de trabajo temporal que entre sus distintas imágenes tenía una persona en silla de ruedas. Pero qué anuncio hemos visto de una lavadora o de un coche en que se viera a una persona con discapacidad. Sí recuerdo anuncios que han utilizado el asunto de manera negativa. Recuerdo una campaña de prevención de la Dirección General de Tráfico que entre una serie de imágenes mostraba a una persona en una silla de ruedas. El objetivo de la campaña era loable, asegurar que conduzcamos más despacio, pero si en esa campaña utilizamos la imagen de una persona con discapacidad, con una acusación detrás, estamos dando una imagen muy negativa. Luego, hay que tener mucho cuidado, igual que no hay que hacer anuncios sexistas, y no digo que no abunden, pero tenemos que hacer el mismo esfuerzo de análisis que hacemos en ese campo y en el de las minorías raciales.

La presentación del discapacitado como superhéroe, la persona ciega que sube al Everest o la que con prótesis se recorre Australia corriendo, tampoco es una imagen que refleje al colectivo. O el otro extremo, la situación de estas personas en situación de desarraigo y de pobreza. Hay poca visión de la discapacidad desde el punto de vista de normalidad. También es un tema de accesibilidad, hay problemas técnicos que tenemos que resolver y entendemos que muchas veces la legislación juega un papel importante.

Cuántos concursos con participación de público hemos visto en los que haya personas discapacitadas. No pretendí decir que soy un enamorado de este tipo de programas, pero por qué en esos programas se excluye ex profeso a personas con una deficiencia intelectual visible. Es decir, tenemos mucho que trabajar en nuestras barreras mentales.

Nosotros organizamos este año en Atenas, durante la presidencia griega, una conferencia sobre medios de comunicación, discriminación y discapacidad que llevó a lo que es la Declaración de Atenas. El éxito de esta conferencia es que fue organizada de manera conjunta por nuestra organización y medios de comunicación importantes. El objetivo era incrementar la visibilidad y mejorar la imagen de las personas con discapacidad en los medios. Y para eso hay que seguir diversas estrategias. Un primer elemento es incrementar el empleo de estas personas en las empresas de comunicación. En Roma, en la conferencia de clausura del Año Europeo, una representante de medios de comunicación británicos, y el Reino Unido en este campo es pionero, dio la cifra de discapacitados que trabajaban en el sector, entre el 0,6% y el 0,8%. No creo que en el resto de los países esas cifras sean mucho más altas.

Tenemos que formar a personas con discapacidad y luego contratarlas en todos los ámbitos profesionales de los medios de comunicación. Creo que es la mejor manera de asegurar que un medio trate la cuestión de manera correcta. El papel de las universidades en este proceso también es fundamental.

Tenemos que mejorar la accesibilidad física a los medios de comunicación, pocos son accesibles, como el resto de los edificios en nuestra sociedad. Tenemos que tener compromisos concretos de accesibilidad.

Legislación

Hay ciertas cosas que no se pueden cambiar con legislación, pero hay otras en las que juega un papel muy importante. Supone una actitud más proactiva, más positiva de todo el mundo. Cuántos libros de estilo incluyen el tema de la discapacidad. Cuántos defensores del lector o del oyente la tienen en cuenta como uno de los elementos a vigilar. Mucho queda por hacer en ese campo.

Los cursos de sensibilización a periodistas juegan de nuevo un papel fundamental, o módulos de discapacidad en las escuelas de formación de periodistas. Creo que, como en todo lo que hacemos el sector dice lo mismo, nada sobre la discapacidad sin las personas con discapacidad. Hay que establecer alianzas permanentes de colaboración entre medios de comunicación y las organizaciones de este colectivo. Si un medio de comunicación decide mejorar la manera en que aborda el tema, lo mejor que puede hacer es ponerse en contacto con una organización del sector como la Fundación ONCE o el CERMI, para que de manera conjunta analicen cómo se puede mejorar la manera en que ese medio de comunicación aborda la discapacidad.

Un último elemento. Uno de los principales resultados de este Año Europeo queremos que sea la creación de una red europea de medios de comunicación y discapacidad. Existe

un modelo de este tipo que funciona en el Reino Unido, queremos promoverlo a nivel europeo y os lanzo el reto de reflexionar sobre si una red de ese tipo aquí, en España, juntando ONGs de personas con discapacidad y el sector de los medios de comunicación, no fuese quizá una idea que podría avanzar de manera interesante.

✓ *“Una sociedad diseñada
teniendo en cuenta la discapacidad
es una sociedad mejor para todos”*

Estefan Tromel

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES:



De izda. a dcha.: Carles Campuzano, portavoz de Política Social de CiU; Sandra Moneo, secretaria de Educación e Igualdad del PP; Ana Peláez, miembro de la Comisión de la Mujer con Discapacidad del CERMI, y Consuelo Rumí, secretaria de Políticas Sociales y Migratorias del PSOE.



Aspecto de la sala durante el acto.

Mesa Redonda:

**“EL ESPACIO POLÍTICO
DE LA DISCAPACIDAD.
CUOTAS, REPRESENTATIVIDAD
Y NECESIDADES. INFORMACIÓN
POLÍTICA GENERADA”**



Sandra Moneo.

Ponente

Sandra Moneo,

secretaria de Educación e Igualdad del PP

Cuando la Fundación ONCE y *El Nuevo Lunes* me invitaron para hablar del espacio político de la discapacidad, lo primero que a una persona con una responsabilidad política tanto dentro de un partido como en el Parlamento le viene a la cabeza es mirar a su alrededor y pensar sobre la representatividad real que tiene este colectivo. La primera reflexión, desgraciadamente, que hay que hacer es que esa representación es ínfima. Y como en los partidos políticos tenemos que ser no sólo reflexivos, sino también críticos con lo que hacemos, lo primero que pensé es que no sólo debemos cambiar sino que algo estamos haciendo mal o en algo tenemos que incidir más.

A lo largo de los últimos años, ha sido muy dura la batalla que hemos desarrollado en todas las formaciones políticas por la representatividad de la mujer, pero quizá esa batalla hay que llevarla a otros campos. Siempre he defendido, y mi partido también lo ha hecho, que una política de cuotas no era una solución buena a la hora de la representatividad política dentro de cualquier ámbito, sino que la representatividad política debía venir dada por el interés, por las facilidades, por la información, por la formación, en definitiva por la posibilidad que los partidos políticos tienen que dar a cualquier ciudadano de participar en política. Y eso, en el caso de las personas con discapacidad, no se está dando. Por lo tanto, creo que es el momento de la reflexión y de empezar a actuar.

El primer paso que da una persona que quiere participar en política suele ser afiliarse a un partido, en muchos casos en sedes locales. Las posibilidades que ofrecen esas sedes no

sólo de accesibilidad, que en muchos casos es dificultosa, sino de documentación, deja mucho que desear, nos queda mucho que hacer en este campo. Si queremos que las personas con discapacidad, que representan a un número importante de la población española, participen en política, los partidos tendrán que tomar medidas importantes de concienciación interna, precisamente para facilitar que estas personas den un paso hacia la vida política. Es muy complicado entrar en una sede de un partido, introducirse en una vida política, donde sólo te mueven tus inquietudes, si te encuentras barreras constantemente. Tenemos que concienciar a las personas dentro de los partidos, al militante de base que es el que da la primera información. Y esas facilidades después se irán traduciendo en un trabajo serio que se realizará en igualdad de condiciones y se irá traduciendo en una representatividad.

Si miramos hoy la Cámara del Congreso, evidentemente la representación es mínima. Eso es realmente un reflejo de lo que los ciudadanos han querido votar a través de las urnas. ¿Están representados todos los colectivos de la sociedad española? ¿Se deben dar pasos para que esa representatividad se incremente? Se deben dar y los debemos ir facilitando poco a poco. Hay sobre la mesa una serie de conclusiones de una subcomisión que se ha creado dentro del Congreso que establecen unas bases de la situación real de las personas con discapacidad. Sobre esas bases tenemos que empezar a trabajar. Pero el espacio político todavía sigue estando vedado. Y también tenemos que hacernos la pregunta de si debemos poner límites a esa representación. Yo creo que no, los límites en cualquier ámbito siempre son malos, pero en política son nefastos. Ninguna persona debe tener un límite a la hora de la participación política. Creo que las capacidades de las personas son muy diversas y que esas capacidades deben desarrollarse y, además, hemos de facilitar la posibilidad de que se desarrollen dentro de la absoluta normalidad. Los límites son injustos. A lo largo de la historia nadie se ha cuestionado si una representación política en ayuntamientos, en parlamentos autonómicos o nacionales, era más legítima o menos, una vez que esa representación venía dada por las urnas.

Injusticia

Por lo tanto, limitar la representación política es una injusticia. Las personas tenemos unas características, una serie de capacidades, y cuando nos dedicamos a la política intentamos ofrecer lo mejor que tenemos, en ocasiones sale bien en otras quizá no salga tan bien, pero debe existir esa igualdad de oportunidades y, por supuesto, también para las personas con discapacidad. Tenemos que tomar conciencia todos los partidos políticos de esa realidad de igualdad de oportunidades.

Es hora de dar el paso. El presidente del Gobierno decía hace escasos meses en un acto de la Fundación ONCE que se ocuparía de que hubiese personas con discapacidad en las listas electorales. Yo creo que la capacidad de las personas es lo que les hace estar en las listas electorales y, a lo largo de los últimos años, los que nos hemos dedicado a la política y

hemos tenido la suerte de trabajar con personas con discapacidad, nos hemos dado cuenta de que su capacidad es absolutamente incuestionable para acometer cualquier tipo de tarea que se planteen y, por supuesto, de representar legítima y honorablemente a la ciudadanía española allá donde el partido que considere más interesante quiera abrirle sus puertas.

Simplemente quiero dejar sobre la mesa dos reflexiones. Estamos en un principio muy duro, creo que no es bueno cerrar los ojos ante esta realidad, sino empezar a tomar medidas serias para que las puertas de todos los partidos políticos estén abiertas a las personas y dar las facilidades necesarias para que el desarrollo de la actividad política se pueda realizar dentro de la absoluta normalidad. Creo que lo demás ha de venir dado y, si en un momento determinado, hay que dar un tirón de orejas a esos partidos políticos, seremos los responsables los primeros en tomar medidas y en recibir esas críticas y, desde luego, será un tirón de orejas con gusto, porque dentro de cualquier actuación que cualquier partido político debe desarrollar la crítica es fundamental. En estos momentos hay que ser autocríticos, hay que tomar medidas y dar espacios para la representación. Esperamos que en las próximas elecciones haya muchas personas que den el paso para ser representantes políticos elegidos por los ciudadanos.

✓ *"Los que nos hemos dedicado a la política y hemos tenido la suerte de trabajar con personas con discapacidad, nos hemos dado cuenta de que su capacidad es absolutamente incuestionable para acometer cualquier tipo de tarea que se planteen"*

Sandra Moneo



Consuelo Rumi.

Ponente

Consuelo Rumí,

secretaria de Políticas Sociales y Migratorias del PSOE

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a la Fundación ONCE y a *El Nuevo Lunes* por la invitación, al tiempo que felicitarles por la iniciativa de esta jornada a punto de finalizar el Año Europeo de las Personas con Discapacidad.

Intentaré realizar un diagnóstico objetivo, realista, en torno a la relación entre política y discapacidad que podría resumir del siguiente modo: si tomamos como referencia, por ejemplo, la trayectoria de los 25 años constitucionales, la discapacidad ha ganado un importante terreno en el mundo político, ha ganado en presencia aunque no lo ha hecho ni en la intensidad debida, ni en todos los ámbitos por igual.

De un lado, ha ganado en presencia. Es un juicio obvio, de carácter cualitativo, que se corresponde ya no sólo con la política sino con la evolución global de la sociedad española. Existe mayor sensibilización, mayor concienciación en el mundo político y también mayor respeto hacia la discapacidad. Puede deberse de manera importante a la creciente capacidad de autoorganización de un sector que representa a más de tres millones de personas y sus familias. Es cierto, pero entiendo que, con ser cierto este factor, no lo explica en su totalidad. La política, como los medios de comunicación, como la sociedad en general, también ha evolucionado positivamente ante una realidad que por sí misma pone en cuestión la vigencia de los propios derechos constitucionales para una parte importante de la población. Una certeza sin duda a añadir para explicar lo avanzado durante estos años en este terreno.

Hoy, para resumir, la discapacidad está presente ineludiblemente también en el ámbito político. Ningún partido con expectativas puede eludirla y ello, más allá de las carencias, es un motivo de satisfacción, un dato positivo.

De otro lado, sin embargo, no podemos ni mucho menos, sentirnos satisfechos con lo conseguido, con el avance logrado en estos años en cuanto al espacio político ganado por la discapacidad. Existen muchos límites y, por ello, mucha tarea por hacer.

Un testimonio casi personal. Yo sé que se espera siempre de nosotros razonamientos muy correctos políticamente pero, a veces, es preciso transgredirlos un tanto para provocar el debate. En todas las organizaciones políticas, como en cualquier otro ámbito, existen resistencias para incorporar con plenitud a la discapacidad. Por inercia, más que de manera deliberada. Quienes asumimos responsabilidades en este ámbito nos sentimos a veces clamar en el desierto, un poco solos y esto, me consta, es común a cualquier organización, se reconozca o no.

Hablo, además, con la suerte de pertenecer a la dirección de una fuerza política en la que tengo como, ya no un aliado, sino como primer impulsor en el ámbito de las acciones en esta materia al propio secretario general, a José Luis Rodríguez Zapatero. Ello no evita dar cuenta también de que existen, como digo, límites en todas las organizaciones, y ya no sólo las políticas. En caso contrario, la igualdad sería terreno ya conquistado, y no estaríamos hoy aquí sentados. Por lo tanto, queda mucha tarea por delante en el ámbito de la concienciación, de la sensibilización en el seno de las organizaciones políticas.

¿Qué se puede hacer para acometer este desafío con la mayor celeridad? Un objetivo de primera urgencia, pues, como saben, para el PSOE, la realización efectiva de los derechos de las personas con discapacidad es ya una exigencia social que no puede esperar décadas. Por tanto, esta exigencia política debe corresponderse con un compromiso también en el ámbito interno.

Cuotas

Aquí entra de lleno la cuestión de las cuotas. No voy a caer en la tentación de decir, en época además eminentemente preelectoral, lo que con probabilidad se desearía escuchar por la mayoría.

En primer término, esta cuestión, pese a que se ha especulado mucho con ella, no ha sido tratada ni debatida en el seno de los órganos de decisión del PSOE y, espero no equivocarme, de ninguna fuerza política. Por tanto, no nos hallamos ante decisiones políticas, sino ante opiniones previas.

En segundo lugar, formo parte de un partido que ha sido pionero en cuanto a la adopción de las cuotas llamémosles de genero, pero entiendo que la generalización de éstas debe verse limitada, porque si no, corremos el riesgo de una parcelación excesiva de las organizaciones políticas, una suerte de reglamentación hasta abusiva de los perfiles los candidatos a puesto de dirección y de representación que puede lastrar el propio desarrollo de la actividad política.

En el caso de la mujer, estamos hablando de una discriminación que afecta al 50% de la población –entre ella a las mujeres con discapacidad– y que tenía tras de sí una lucha histórica emblemática. Ahora bien, cuanto hablamos de la introducción de otras posibles cuotas debemos mostrarnos prudentes, pues la cuestión presenta consecuencias en distintos campos que debemos tener en cuenta para evitar incurrir en algo que suele acabar por achacarse siempre a los *lobbys*, que sólo van a lo suyo y que no tienen en cuenta el cuadro general.

En suma, no es algo que descarto rotundamente, pero tampoco ante lo que me muestro excesivamente proclive, ya no por la propia discapacidad –pueden tener por seguro que a esta causa le daría la mayor cuota de representación en todos los ámbitos– sino por los intereses generales de la acción política democrática, que entiendo resultaría perjudicada si en éste y en otros campos le vamos introduciendo cada vez mayores dosis de rigidez.

En mi opinión, la tarea urgente desde el ámbito de la política es promover con normalidad, pero con toda la determinación, la incorporación de un número cada vez más importantes de ciudadanos con discapacidad a sus ámbitos de decisión y representación. Y ello por dos razones fundamentales. La primera, como expresión de la exigencia de integración e igualdad inmediata que, al menos, los socialistas estamos proponiendo para la discapacidad en cualquier ámbito de la vida pública y social. Sería hasta frívolo que aquello que estamos proponiendo al conjunto de la sociedad, encontrase su primera excepción en el interior de nuestras propias casas. Debemos hablar con toda rotundidad de derechos de ciudadanía que se hallan cercenados y también de la prioridad para acometer la plena integración. También, por supuesto, en la dimensión política.

La segunda, porque ni la sociedad ni la política en concreto se pueden permitir el lujo de desperdiciar el capital humano que resulta de un colectivo de más de tres millones y medio de personas. Miren, no voy a caer en el error de un político que el pasado miércoles 10 de diciembre en la sesión de preguntas al presidente del Gobierno, en su afán por lanzar guiños al sector, sobre todo ante la inminencia de la cita electoral, calificó a las personas con discapacidad de extraordinarios ciudadanos. No estoy dispuesta al halago fácil porque no ese un terreno en absoluto productivo. No creo que todos los ciudadanos con discapacidad sean esto o lo otro. Ni extraordinarios, ni pésimos ciudadanos. Sencillamente ciudadanos. Hacerles vivir este derecho es el objetivo, y luego que cada uno sea mejor o peor es ya una cuestión diferente.

Por supuesto, soy consciente de que verse sometidos a situaciones perennes de discriminación genera entereza y sensibilidad, pero no hasta el extremo de afirmaciones ridículas como las que he citado. Sencillamente, creo que hay millones de personas que pueden aportar esfuerzo y energía social y que el país no puede desperdiciar este enorme caudal.

En definitiva, tanto por una cuestión de realización de derechos que hoy no se hallan plasmados —en los que la política debe situarse en primera línea— como por razones de interés como país, los partidos y la política en su conjunto han de proporcionar un impulso determinante e inmediato a la presencia y participación de ciudadanos con discapacidad tanto en el seno de las organizaciones políticas como en cualquier otra dimensión institucional. Queda casi todo por hacer y tengo la convicción que debe ser un elemento distintivo del nuevo ciclo político. Porque se trata de derechos ciudadanos conculcados.

Balance

Quiero aprovechar para, *grosso modo*, trasladarles el balance que el Partido Socialista realiza del Año Europeo de la Discapacidad. En primer lugar, y como la mayoría ya conocerán, hemos desplegado una acción política prioritaria con el objeto de contribuir a lograr los mayores avances posibles en el terreno de la materialización de los derechos. Desarrollamos, por tanto, una importante actividad legislativa que, de manera lamentable, en la mayoría de las ocasiones, ha contado con el rechazo irrazonado del Gobierno y del Grupo Popular. Sí merece la pena destacar que ha prosperado la propuesta socialista para elevar del 3% al 5% la reserva de empleo público para personas con discapacidad, un compromiso de Rodríguez Zapatero que hemos llevado a efecto.

En cuanto al balance de la acción de Gobierno, muy en consonancia con el estilo del titular de la cartera de Trabajo, lo mediático ha primado sobre los avances reales. Se nos dice que se han llevado a cabo pasos adelante. Faltaría más que un año tan emblemático concluyese con estancamiento. Lo que el Partido Socialista denuncia es que el trayecto recorrido es corto, que se podía haber avanzado en mayor medida, con un mayor alcance si se hubiese dispuesto de la voluntad política necesaria para conseguirlo. No ha sido así y los distintos proyectos gubernamentales han coincidido en dos notas sobresalientes: descapitalización en cuanto a los contenidos e incertidumbres muy serias en lo que se refiere a la financiación. La aversión al consenso, al dialogo con la oposición, ha sido la tercera nota dominante de la actuación del Gobierno del PP. Todo ello nos permite valorar el Año Europeo como una oportunidad perdida, pues debería haberse avanzado en mayor medida, con paso más largo, con resultados de más alcance en la realización de los derechos de las personas con discapacidad. Otro Gobierno, con otro talante, lo hubiese logrado.

Ahora, una breve referencia a la cuestión institucional. Para los socialistas, la estrategia de igualdad requiere de instrumentos políticos apropiados, que contribuyan desde el máxi-

mo nivel de decisión a la consecución de nuestro objetivo. Es evidente que el actual diseño institucional se halla obsoleto, fuera de lugar y, por ello, el Partido Socialista ha asumido entre sus compromisos la creación de una Secretaría de Estado para las Personas con Discapacidad. Nos parece imprescindible si queremos dar a este esfuerzo, que todos decimos compartir, la condición de prioridad porque, hoy por hoy, un rango políticamente menor, resulta radicalmente insuficiente.

Les quiero trasladar que desde la dirección del PSOE estamos realizando un esfuerzo de acción política externa, pero también de movilización interna, para hacer de la discapacidad una de las prioridades políticas del nuevo tiempo y situarnos a la cabeza de ese esfuerzo.

Desde esa voluntad, estamos finalizando la elaboración de un programa electoral muy serio, muy solvente, pero también muy ambicioso en materia de discapacidad. Hemos partido de la convicción de que la realización de derechos, y el paso determinante que se debe proporcionar a esta materia durante la próxima legislatura, exige un compromiso político de primer orden y así lo vamos a hacer. El anuncio del secretario general del PSOE sobre el contrato de inclusión del 9% es una expresión de este compromiso.

Pero también hablaba de movilización interna, de un esfuerzo que estamos llevando a cabo para trasladar al conjunto de la organización la importancia de incorporar en condiciones de igualdad a la vida militante y a puestos de responsabilidad a las personas con discapacidad, así como de reforzar el diálogo con los sectores representativos a la hora de diseñar los programas o tomar las decisiones en cada ámbito de acción política.

A partir de un marcado sentido de la responsabilidad y de un compromiso inequívoco por superar el déficit de ciudadanía que viven todavía millones de personas con discapacidad y también sus familias, estamos llevando a cabo una tarea que sentimos de primer orden.

✓ *"Nuestro balance del Año Europeo de la Discapacidad es de una oportunidad perdida, pues debería haberse avanzado en mayor medida"*

Consuelo Rumí



Carles Campuzano.

Ponente

Carles Campuzano,

portavoz de Política Social de CiU

El espacio político de la discapacidad es, de entrada, un debate necesario, quizás ausente hasta ahora en muchas de las aproximaciones sobre esta realidad que se está produciendo en el conjunto de la sociedad, e intuyo que en la idea de los organizadores de estas jornadas subyace una concepción positiva de la política. En general, en una sociedad como la española, que tiene una aproximación negativa hacia lo que representa la política, que desde un sector de la sociedad civil se pretenda dar esa justa importancia que tiene lo político, entendido como el espacio colectivo de gestión de los asuntos que afectan a la colectividad, como intermediación entre intereses y valores contrapuestos en sociedades y valores plurales, que nos preguntemos si existe un espacio político para la discapacidad me parece necesario, oportuno y positivo.

De entrada, mi respuesta es que el espacio político que existe para la discapacidad es insuficiente o escaso. Existen políticas sectoriales importantes por parte del conjunto de las administraciones públicas que hacen referencia a la discapacidad, pero desde la perspectiva de los derechos y los deberes de este colectivo, y desde su participación en los asuntos de la comunidad tengo la sensación de que, a diferencia de hace 25 años, la cuestión de la discapacidad ha perdido peso y enfoque.

Si en la sala hay gente que recuerde cómo con el fin del franquismo y el inicio de la Transición eclosionó la cuestión de la discapacidad en el debate político en España, y los debates de la Lismi, la formulación en la que los partidos políticos y la propia sociedad, al

menos la parte que estaba concienciada sobre esta cuestión, se aproximaban a esa realidad era con una dimensión profundamente política, en ese sentido genuino de derechos, deberes, de participación activa de las personas discapacitadas en el conjunto de la sociedad. Hoy, la mayoría de las cuestiones que se producen alrededor de este asunto se centran más en aspectos relacionados con la vida cotidiana de las personas, con la calidad de vida, con las políticas sectoriales que se deben desarrollar para hacer efectivo el desempleo, el derecho a la educación, etc.

No digo que esa dimensión no sea absolutamente necesaria, pero si no va acompañada de esa reflexión sobre lo esencial de lo que estamos hablando, que es el pleno respeto hacia esas personas, su plena consideración como ciudadanos, seguramente ni avanzaremos suficientemente en el desarrollo de las políticas públicas correspondientes, ni, sobre todo, hacia el modelo de sociedad al que creo debemos aspirar, que es un modelo en el que los derechos de los ciudadanos puedan ser realmente ejercidos. Desde este punto de vista, es evidente que hay que reivindicar la recuperación de un espacio político para la discapacidad, es decir, una aproximación profundamente política de esta cuestión. Asumir que debe ser tratada también como un problema político que afecta a cómo en la sociedad las personas discapacitadas participan en la gestión de los asuntos de interés general.

Accesibilidad

Ayer, día 14 de diciembre, *La Vanguardia* publicaba una noticia sobre el tren de Alta Velocidad y sus condiciones de accesibilidad. Hoy es noticia que en una obra nueva se continúe planteando un problema de accesibilidad para las personas con movilidad reducida. Lo hacemos en el Año Europeo de la Discapacidad, después de haber aprobado la Ley de Igualdad de Oportunidades de la Discapacidad y después de que la Lismi, en los años 80, marcara un calendario en materia de supresión de barreras arquitectónicas. Cuando reivindico esa dimensión política de la discapacidad lo digo también porque una visión que se mueva simplemente en lo existencial, en lo paternalista no acaba siendo eficaz para que cuando el Estado organiza una obra de la dimensión del tren de Alta Velocidad la accesibilidad sea absolutamente interiorizada por parte del Estado. O reincorporamos la dimensión política de la discapacidad o las cosas van a continuar avanzando, pero, muchas veces, con una lentitud exasperante o situaciones que nunca terminamos de superar.

¿Por qué tenemos ese escaso espacio político sobre la cuestión de la discapacidad? Hay un primer elemento que es la visibilidad. En el mundo político, la cuestión de la discapacidad seguramente no es visible. En el Parlamento hay un par de personas con movilidad reducida, pero tampoco en nuestra reflexión sobre la cuestión de la discapacidad, la visibilidad de estas personas condiciona cómo desde el Parlamento nos aproximamos a esta cuestión. Seguramente, porque, a pesar de todo, hoy nuestra sociedad continúa expresando incomodidad ante esta realidad.

En la última encuesta del CIS sobre esta cuestión se afirma que el 51% de los españoles creen que para el resto de los ciudadanos el asunto de la discapacidad es incómodo, no dicen que a ellos les incomode, sino a los otros. Esa menor visibilidad choca con la sociedad de consumo en la que estamos instalados, y es una cuestión profundamente política. También, ese menor espacio de visibilidad tiene que ver con parte del éxito de las políticas en el ámbito de la discapacidad impulsadas en estos 20 años. La normalización de la cuestión, porque hay instrumentos en la escuela, la sanidad, etc. que son los que permiten avanzar hacia ese objetivo, también ha reducido esa dimensión política. Ahí podríamos encontrar algunas de las explicaciones. Creo que los partidos políticos son instituciones que tienen dificultades no ya para incorporar activamente a las personas con discapacidad sino, en general, para incorporar a la gente. Tienen estructuras demasiado cerradas y permitir a personas, que profesionalmente no se dediquen a la política, que participen activamente es realmente difícil. En ese contexto es donde hay que situar a las personas con discapacidad.

Pero creo que ese elemento de menor visibilidad, esa incomodidad que aún continúa provocando la incapacidad y ese éxito de las políticas son las que han llevado a perder esa dimensión política de la discapacidad.

Uno de los elementos que me parecen necesarios para recuperar dimensión política es la articulación de la sociedad civil de las personas con discapacidad y sus familias. En Cataluña, e intuyo que en el conjunto del Estado, parte de la puesta en marcha de las políticas sobre discapacidad en los años 70 y 80 tuvo que ver con la movilización de la sociedad civil, de afectados, de familias y de profesionales. Hoy creo que, en parte, la recuperación en la agenda política sobre esta materia en los últimos años tiene mucho que ver con la creación del CERMI, con el impulso de Servimedia, con la vocación de la ONCE de esa presencia política. El gran reto de los movimientos sociales es la apertura al conjunto de la sociedad. Tengo la sensación de que ese reto continúa siendo necesario. O sea, mayor apertura de los movimientos vinculados a la discapacidad con otros grupos sociales. Pero, en todo caso, la existencia de una sociedad civil fuerte, crítica, con capacidad de plantearle a las administraciones públicas aquellas cuestiones que no funcionan, e independiente, me parece que es esencial para avanzar. También es muy importante el enfoque desde los partidos políticos y desde los medios de comunicación, superando esas visiones demasiado asistencialistas y paternalistas que en relación a la discapacidad aún continúan, y asumiendo su dimensión profundamente política.

Presencia en los medios

Además, hay que recuperar la visibilidad, que es favorecer con normalidad la presencia de personas con discapacidad en la palestra de los medios de comunicación. Vamos a aprobar un informe, seguramente no es el mejor del mundo, pero es un papel que puede servir de orientación en determinados ámbitos de las actuaciones públicas en los próximos años. Para nosotros, en la próxima legislatura va a ser necesario que, igual que en otros ámbitos

existen comisiones específicas sobre determinados asuntos, exista también una comisión permanente que aborde la cuestión como un espacio de debate parlamentario de los grupos políticos y la sociedad civil articulada en torno a los diversos movimientos de la discapacidad para analizar estas cuestiones. Nos parece que el modelo de la subcomisión ha sido útil, que hay que reproducirlo en la próxima legislatura, pero como una comisión no permanente en el seno de la cual, por ejemplo, se nos pueda permitir a los grupos parlamentarios y a los movimientos sociales profundizar en determinadas propuestas y cuestiones de carácter sectorial, pero también con esa vocación de recuperar el papel político de la discapacidad.

En esta recuperación de la visibilidad, en ese enfoque de los partidos políticos y en ese papel del Parlamento, debemos ser capaces, en primer lugar, de defender el concepto de la compasión en su sentido etimológico, estar cerca de las personas sin caer en el sentimentalismo y asumiendo una compasión solidaria; estar cerca de las personas pero con una perspectiva política. En segundo lugar, asumiendo el papel pedagógico que los políticos tenemos en todas las cuestiones y también en éstas. Si muchas veces afirmamos que la política debería ser pedagogía, en materia de discapacidad especialmente.

En último término, recordar también que Ramón Trias Fargas en uno de los debates de la Lismi, afirmaba que ésta debía de ser un ley para humanizar al conjunto de la sociedad española. En el fondo, cuando hablamos de la discapacidad y de esa dimensión política, estamos hablando de si la sociedad en la que vivimos es humana y respeta al conjunto de las personas. O recuperamos esa dimensión o seguramente las cosas, a veces, continuarán siendo difíciles de resolver.

✓ *"El gran reto de los movimientos sociales vinculados a la discapacidad es la apertura al conjunto de la sociedad"*

Carles Campuzano



Ana Peláez.

Debate

Moderadora:

Ana Peláez,

miembro de la Comisión de la Mujer con Discapacidad del CERMI

Soy representante de un colectivo de población, las mujeres, que sufre, si cabe, una mayor discriminación por el simple hecho de ser mujeres. Pero hoy venimos a hablar aquí del espacio político de la discapacidad y para ello hemos tenido a personas muy significadas en el terreno de la política nacional que han compartido con nosotros sus reflexiones sobre este particular.

Pregunta

Soy discapacitada y hasta hace poco tiempo no he tenido esa percepción. ¿Qué quiero decir con esto? Las personas de mi generación, de mi entorno, creo que de lo que mejor podemos hablar es de nuestra propia experiencia, para que pueda servir como ejemplo, pero a lo mejor como pauta para marcar posibles caminos. A mí, desde el primer momento, se me decía que debía ser una persona normal, y dentro de esa línea creció mi formación.

Yo no sólo tenía que ser normal, sino que la gente como yo, que tenía unas capacidades intelectuales y que su discapacidad era física, tenía que organizarse la vida, luchar contra esas barreras y contra la sociedad no sólo para ser normal sino para ser extraordinaria. Yo me siento orgullosa de ser diferente y eso hace que en estos momentos me sienta con la obligación, no de defender los intereses de los demás, sino de integrarme en la sociedad con mis aportaciones positivas, pero dentro de mis características de diferencia. Y creo que muchas personas con discapacidad no se acercan al mundo de la política, porque encuentran que ciertos políticos quieren personas normales, pero cuando hay personas discapacitadas que nos hemos empeñado en ser normales, tampoco damos el perfil. Los medios de comunicación tienen el trabajo tremendo de sensibilizarnos a nosotros como colectivo, de ese orgullo de nuestra diferencia. Muchos somos clientes de servicios que debemos exigir que cubran nuestras necesidades porque también, a la hora de hacer nuestras declaraciones de la renta, pagamos como el que más, colaboramos con la sociedad y todos somos miembros activos de esta sociedad. Por otro lado, con la sociedad, para que nos admita en ella con nuestra "anormalidad", con nuestra diferencia, y dentro de esa diferencia podamos trabajar de la misma manera. El trabajo de los partidos y de los medios es ingente porque estamos despertando.

Pregunta

El último ponente ha hablado de pedagogía. Hay muchos tipos de pedagogía. En el aspecto político, rogaría que los partidos intenten, por lo menos en el Parlamento, estructurar la normativa de tal manera que nos sea de fácil acceso. Hay 3.528.220 personas discapacitadas, soy profesor y trabajo estos días en este tema. Unos diez millones de personas afectadas entre familias y allegados, 38,5 millones en Europa y más de 600 millones en el mundo.

Pero el problema de la relación con la política posiblemente no sea de cuota, el problema es que ustedes en los partidos trabajen y busquen normativas que sean lo más accesibles posible. Creo que serán muy buenas, pero esas disquisiciones entre discapacidad y minusvalía... Un solo ejemplo, se crea el Real Patronato, pero ya existía un Patronato Nacional de Educación Especial, y se llama así. Antes se decía personas con minusvalía, ahora con discapacidad y estoy seguro que dentro de cinco años se llamará de otra forma. Bien claro lo dice la OMS, que es donde deberíamos fijarnos, hay poca diferencia entre un término y otro, se entiende

discapacitado, deficiente y minusválido, pero la única palabra que utiliza la Constitución, y a mí me parece magnífica, es la de disminuido, aunque acepto todas las demás.

Por favor, no es por hablar, pero tengo muchísima experiencia, con un 90% de discapacidad, con 42 años de servicio al Estado, llega uno y tiene una enorme dificultad para conseguir llegar a un estado de pensión normal. ¿Qué hacemos los que nos hemos jubilado con 42 años de servicio a pesar de no tener los 65 años?

Creo que lo fundamental es que los partidos políticos, al estudiar las leyes, tengan pedagogía, pero hoy necesitamos una pedagogía de solidaridad en la cual, fundamentalmente, se nos deben abrir los accesos, y no hablo sólo de accesibilidad, quizá los ciegos necesitamos una persona de ayuda, y eso no lo conseguimos porque la normativa no lo dice. Ojalá haya pocos en estas condiciones.

Pregunta

Yo me quedé ciega con 21 años, por lo tanto, difícilmente podía tener el tiempo necesario para una pensión. Entre pitos y flautas, conseguí los cinco años mínimos y, hoy por hoy, tengo la pensión mínima, es decir, 400 euros. Tengo dos hijos y necesito otra persona que me ayude. Bueno, esto es imposible, porque aunque tenga un 80% de incapacidad, no puede ser. Entonces, mis hijos están pagando de alguna manera el que yo no les pueda ayudar. Y si yo tuviera que vivir con los 400 euros de pensión ¿qué pasaría? Porque yo no puedo trabajar. Ésa es mi pregunta y no solamente es mi caso.

Sandra Moneo

Agradezco estas tres intervenciones, dentro de la reflexión que han realizado cada una y de las cuestiones particulares que se han planteado. Estoy de acuerdo con que, en general, es difícil la participación política. Por eso yo hablaba de la concienciación y de la formación e información dentro de los partidos políticos. La sociedad, hombres y mujeres, participan escasamente en la vida política, pero también es cierto que lo que hay que lograr es la participación de la sociedad en general y de la discapacidad en particular, en condiciones de normalidad, creando las condiciones necesarias para que el que quiera trabajar en política se encuentre cómodo, aun sabiendo que cada uno es diferente y todos tenemos nuestras potencialidades y algo que aportar cuando nos dedicamos a la vida política.

Yo comparto eso que se ha dicho del orgullo a la diferencia, es fundamental. Además creo que en todos los partidos debiéramos tener como base uno de esos lemas. Es cierto que se ha evolucionado de forma importante, pero también que hay casos particulares, como los que se han expuesto, que hay que solucionar. No me atrevo a dar un diagnóstico sobre cómo solucionar estas cuestiones, pero sí que es cierto que, dentro de la generalidad que es-

tablece una ley, hay condiciones particulares que hay que tratar también particularmente. Para eso estamos los partidos políticos.

Comparto las críticas respecto a que tenemos que seguir trabajando en la accesibilidad, son errores que habrá que solucionar. En cuanto a los dos casos particulares, las leyes no sólo tienen excepciones, sino también casos y personas particulares. Siempre que se legisla se hace intentando dar solución al mayor número de personas posible, pero también es cierto que hay cuestiones que se deben tratar de forma particular y que hay que asesorar de forma particular también.

La intención de cualquier partido político cuando se legisla es la mejora de las condiciones de la sociedad en general y de las personas a las que se refiere la ley en particular, pero en cualquier caso si hay cuestiones que se deben mejorar, debemos asumirlas y tratar dentro de su particularidad.

Consuelo Rumí

Conforme vamos entrando en profundidad empezamos a tener más discrepancias entre los miembros de la mesa. La mesa redonda era sobre el espacio político de la discapacidad, cuotas, representatividad, etc., y aquí, lógicamente, todos íbamos a asumir grandes compromisos y buenas voluntades. Estoy de acuerdo también con las exposiciones que han hecho los asistentes y con ese ejercicio de normalización que yo creo que es el objetivo. Por eso, yo hablaba de déficit de ciudadanía y de derechos que no tienen las personas con discapacidad y que debieran de tenerlos como cualquier otra persona.

Nos hemos ceñido a cómo vemos el tema dentro del ámbito político y de la representación y dentro de ese marco en el que yo también he reconocido la dificultad, sobre de las personas que estamos trabajando directamente con vosotros, para que se nos escuche y se nos dé de verdad esa capacidad para el tratamiento normalizado. En una de mis visitas al País Vasco me preguntaban que qué me parecía que el responsable de la inmigración en el Gobierno vasco fuese un inmigrante, yo dije que me parece bien, pero que me parecería mucho mejor si fuera el responsable de Obras Públicas. Con esto quería decir que una persona con discapacidad no tiene porqué dedicarse a determinados temas sino a cualquiera para el que se esté preparado.

La secretaria general de Asuntos Sociales hacía un balance del Año Europeo de la Discapacidad, si yo tuviera que hacerlo diría que ha sido una oportunidad perdida. Porque sí, se ha legislado mucho, pero estaría bueno que en un año tan emblemático no hiciera algo el Gobierno. Pero a nosotros parece insuficiente, sobre todo porque hay una grave descapitalización de contenidos y también una gran incertidumbre en la financiación de estas normativas. Y, sobre todo, porque las leyes recogen respuestas globales a problemas concretos, pero es que la realidad es que hay muchos casos concretos, como los que aquí se han ex-

puesto, que no tiene respuesta y hay muchos anuncios mediáticos por parte del Gobierno, que parece que lo está solucionando todo: suben las pensiones, bajan los impuestos, más seguridad... Bueno, pues desde nuestro punto de vista nada de eso es cierto y, sobre todo, en este año se tenía que haber sido mucho más ambicioso y haber dado respuestas mucho más concretas. Pero, en fin, no era hoy el día de hacer ese balance aunque, lógicamente, el Gobierno aprovecha para hacerlo.

Simplemente una cosa. Hablando de Constitución, a nosotros en la reunión que mantuvimos con el CERMI se nos pidió, entre otras cosas, como somos defensores de que la Constitución se debe ir adaptando a la nueva realidad, que en el artículo 14 –que dice que los españoles son iguales ante la ley sin que exista discriminación por razón de sexo, nacimiento, etc.– se añadiese la discapacidad, y a nosotros nos parece muy correcto y así lo propondremos.

Carles Campuzano

Se ha hablado del orgullo de la diferencia. La sociedad española, como la mayoría de las sociedades avanzadas, hoy tiene el reto del reconocimiento de su propia diversidad. En el caso del Estado español, esa diversidad es, en todos los ámbitos, la derivada de la propia pluralidad cultural, lingüística y nacional de España, la derivada del reto de la emigración y la derivada de cuestiones viejas, como la de la discapacidad.

Esa cultura del reconocimiento que, en el fondo, es lo que se plantea cuando se afirma ese orgullo de la diferencia, forma parte de esa recuperación de lo político sobre esa discapacidad. Es una reflexión profundamente política a la que la sociedad se debe acomodar. Debe acomodarse a las diferencias que existen, y eso introduce una nueva complejidad. Es más difícil gestionar una sociedad diferente y diversa que una sociedad igual.

En segundo lugar, necesitamos una revisión a fondo de dos de los pilares básicos de las políticas relacionadas con la discapacidad. Para los ingresos de aquellas personas que no pueden trabajar y deben recibir para garantizar su autonomía, la revisión de la Ley de Pensiones no Contributivas es fundamental y las compatibilidades entre pensiones no contributivas y empleo no remunerado, así como las políticas activas de empleo para las personas con discapacidad. España está en la cola de la UE en empleo para este colectivo, a pesar del enorme esfuerzo de estos últimos años.

Finalmente, el movimiento cívico de la discapacidad debe recuperar sentido crítico, porque sin sentido crítico de la sociedad civil, las democracias no funcionan. Las mejores democracias son aquéllas que tienen sociedad civil fuerte, articulada e independiente y con capacidad de incidencia. El reto de cualquier entidad vinculada a la discapacidad es esencial para que estas cuestiones avancen y se puedan resolver.

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES:



De izda. a dcha.: Luis Algorri, redactor jefe de la revista *Tiempo*; Gumersindo Lafuente, director de la edición digital de *El Mundo*; Sebastián Serrano, jefe de Sociedad del diario *El País*; Juan Carlos Serrano, jefe de Sociedad del diario *La Razón*; Mayte Alcaraz, jefa de Sociedad del diario *ABC*, y Patrick Worms, vicepresidente de Ogilvy Public Relations Worlwide y miembro del Foro Europeo de Periodistas por la Discapacidad.



Numerosos profesionales y público en general se dieron cita en las Jornadas organizadas por la Fundación ONCE y *El Nuevo Lunes*.

Mesa Redonda:

“PRESENTE Y FUTURO DE LA COMUNICACIÓN SOBRE DISCAPACIDAD EN LOS MEDIOS ESCRITOS”



Sebastián Serrano.

Ponente

Sebastián Serrano,

jefe de Sociedad del diario *El País*

Yo quería hacer una reflexión sobre la presencia de personas con discapacidad en la redacción, plateándolo desde el punto de vista de si es razonable que un medio de comunicación sea un microcosmos de la sociedad o no. Yo creo que sí. Voy a poner un ejemplo que no es el de los discapacitados. La mayor parte de los periodistas proviene de "carreras de letras", algunos han hecho directamente periodismo, que está muy centrado en letras, hay abogados, pero hay muy pocos científicos, por ejemplo. Por lo que la información en los medios de comunicación escasea en temas científicos que tienen un gran interés para el conjunto de la población. Normalmente, la información que sale en un periódico, en parte, es el reflejo de la gente que la hace, por lo cual, sí que es necesario que haya personas con minusvalías en los periódicos, porque probablemente los problemas de este sector, que es una parte importante de la sociedad, saldrán mejor reflejados. Cabe recordar que en España hay tres millones y medio de personas con discapacidad, aunque una buena parte son mayores de 65 años, pero, en cualquier caso, hay muchas personas de este colectivo que no suelen tener ninguna representación.

La información sobre temas de discapacidad, se debe tratar, en lo fundamental como cualquier otra. Para decidir que una noticia se publique en un periódico hay dos pautas, que sea actual y que sea interesante. Esto último es totalmente subjetivo, de ahí que sea necesario que en las redacciones haya personas de todo tipo, con el fin de que se interesen por cosas diversas que coincidan con el interés ajeno. Pero, en cualquier caso, éstas son los dos pilares en los cuáles se basan todas las informaciones. Además existen las pautas más téc-

nicas, que son que la información que se publique sea veraz y completa, es decir, que se contraste. Con esto definimos lo que se ha de publicar en un medio.

La materia que recoge los problemas de la discapacidad en general se inscribe en el marco de lo que se podría llamar información de movimientos sociales, de evolución social, en general sale en la sección de Sociedad, lo que pasa es que esta sección es un cajón de sastre donde van muchas más cosas.

Reflejo

Creo que los periódicos son muy claramente un reflejo de lo que hace la propia sociedad. Podemos admitir que vamos con retraso, que la sociedad evoluciona más rápidamente de lo que se pueda reflejar en los medios de comunicación, pero siempre tienen que reflejar esa evolución, no puede haber un voluntarismo de los periodistas para tratar estos temas si no hay un movimiento social que esté preocupado por ellos, los analice de manera autónoma y transmitan ese análisis a los periodistas.

Entonces, ¿ha de haber una organización autónoma de la sociedad que transmita esa información para que cuaje? Yo creo que hay ejemplos muy evidentes. El tema del maltrato a mujeres existe desde hace siglos y, sin embargo, no se ha tratado hasta ahora, porque hay grupos de personas que consideran que es un problema muy grave y lo dan a conocer. Y como es verdad que es un problema muy grave, se convierte en un problema de todos que sale en los medios de comunicación. Esto que sucede con el maltrato a mujeres, es obvio que pasa exactamente igual con el asunto de las minusvalías. Es un problema que afecta y margina a mucha gente, y en un momento determinado hay una serie de organizaciones que son capaces de analizar ese problema, transmitirlo y entonces los medios de comunicación cumplen un papel. Los problemas reales se mantienen y pasan a formar parte de la información cotidiana.

Nosotros publicamos el pasado domingo una entrevista con un joven con síndrome de Down que está estudiando en la universidad. Lo que explica este joven es que a él siempre le ha dicho todo el mundo que se conforme con lo que es, es decir, que le van a cuidar mucho, pero no va a llegar a nada porque no tiene autonomía. Él se rebela y, gracias a que tiene unos padres que consideran que puede llegar a algo, se convierte en el ejemplo de que a veces nos creemos cosas que no son verdad; se instalan en nuestro acervo común ideas que son inciertas.

En cualquier caso, lo que quería resaltar es que lo único, pero muy importante, que podemos hacer nosotros es, cuando se toma conciencia de un problema, transmitirlo para que todo el mundo lo conozca y se abra un debate, que es lo que permite resolverlo.

Considero que hay una serie de organizaciones muy potentes en España que tratan el

problema de la discapacidad y que este Año Europeo ha permitido que se hagan promesas por parte de los políticos, que salga en los medios de comunicación el tema y que existe la posibilidad de que se aborde la cuestión como un tema normal en el futuro.

Cualquier tema lo tratamos en el periódico como un reportaje o como un informe. Tanto uno como otro son maneras de abordar asuntos de actualidad, pero no son la noticia pura y dura de rabiosa actualidad. Este año se han producido algunas noticias referidas a la discapacidad, como la jubilación adelantada, la ley que sustituye a la Lismi.

De cara al futuro, me parece fundamental que este tipo de informaciones se normalicen y pasen a ser, de manera más clara, información diaria y menos, aunque manteniéndolo porque es muy importante, de las que son de actualidad más permanentes como informes y reportajes.

*✓ "De cara al futuro,
me parece fundamental
que la información sobre
la discapacidad se normalice"*

Sebastián Serrano



Mayte Alcaraz.

Ponente

Mayte Alcaraz,

jefa de Sociedad del diario *ABC*

Cuando se me pidió que viniera a estas Jornadas, lo primero que hice fue poner por delante que yo provengo de un área informativa (la política) que hasta hace poco no tenía nada que ver con el área de los discapacitados. Y me dijeron, no importa, precisamente ahí está la virtualidad, que puedas ofrecer cómo te has encontrado este tipo de información cuando has llegado a la sección.

Hasta hace año y medio he estado en la información política de la Comunidad de Madrid, y los cronistas políticos siempre hemos tenido un problema: cómo cambiar las reglas del juego de la información política, que son siempre muy constreñidas, para hacer una información más próxima, acabar con los estereotipos, quitarle la barba a la información política, huir del carril que siempre marcan los políticos para hacerla más próxima. Pues bien, cuando llegué a la información social de *ABC*, siempre había pensado que era una información más próxima que la política, más sobre el terreno. Sin embargo, me encuentro con que hay ciertos miedos en la gente que aborda los temas relacionados con los problemas de los discapacitados y que yo, lógicamente, hago míos. Miedos a cómo decir las cosas, a cómo concienciar a los ciudadanos, a cómo escribir sin herir a estas personas. Y observo que es un terreno de muchos eufemismos, de muchos estereotipos, de reglas del juego marcadas nadie sabe cómo y por quién, de mucho paternalismo por parte de la información periodística, de mucha conciencia asistencial, como si los periodistas tuviéramos que hacer ese tipo de labor.

Yo, en principio, tengo muchos miedos a la hora de plantearlo y se los traslado a los compañeros, y me quedo con una frase que me dijo uno de ellos: "yo, cuando hago este tipo de información, no me llevo el *kleenex*, no le transmito a mis lectores nada lacrimógeno, lo que quiero es expresar exactamente la realidad, concienciar". Si alguna virtualidad tiene este tipo de información es llegar a la gente, yo creo que tenemos dos auditorios, los propios discapacitados y la gente que no lo es, que se tiene que concienciar con este problema.

También me encontré con otra anteojera que nos pusimos todos. Es muy fácil en este terreno lanzarse por el tobogán de lo morboso, ahora que se lleva tanto el *amarillismo*, con lo cual, requiere muchas dosis de responsabilidad. Creo que se ha dado la vuelta a la tortilla, había miedo por acercarse a estos temas y, al final, nos hemos acercado, pero no con el lenguaje claro y rotundo que deben tener los problemas que afectan a los discapacitados, como otros que afectan a otros sectores de la sociedad.

Considero, además, que las empresas periodísticas no están todavía muy preparadas, desgraciadamente, pero sí lo están para que se aborden estos asuntos, porque también se ha descubierto que son temas muy seguidos por los lectores. Las noticias más leídas son las sociales y, entre ellas, tengo varias experiencias, noticias que afectan a los disminuidos. Entonces, las empresas periodísticas se han visto con una cuestión que les ha desbordado, para la que no hay mucha especialización, y para escribir sobre ello se requiere mucha responsabilidad. Y creo que en los medios de comunicación está el poder pasar esa frontera y normalizar ese tipo de información, para que se convierta en una información del día a día como cualquier otro tema.

*✓ "Tenemos dos auditorios,
los propios discapacitados
y la gente que no lo es
que se tiene que concienciar
con este problema"*

Mayte Alcaraz



Luis Algorri.

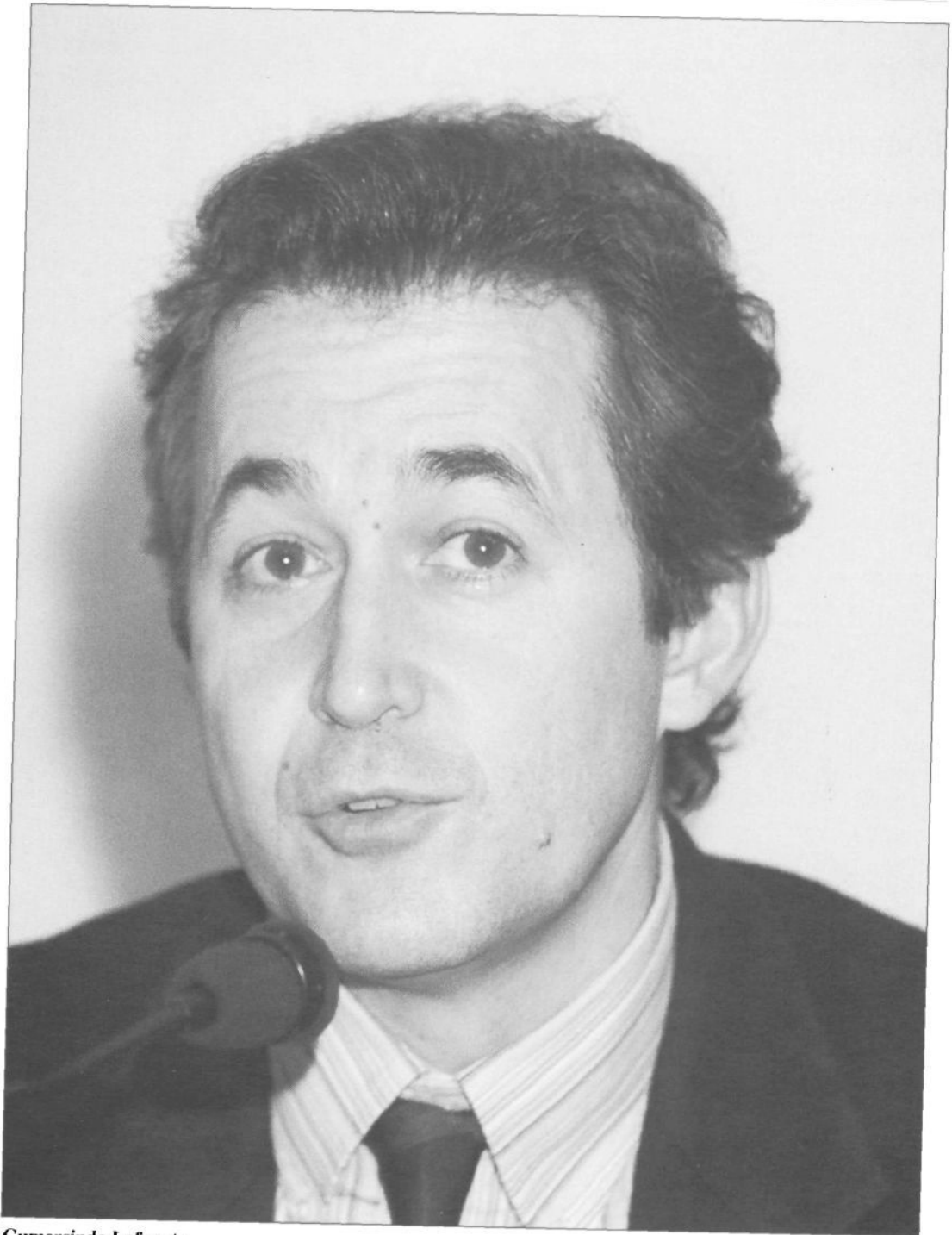
Ponente

Luis Algorri,

redactor jefe de la revista *Tiempo*

Querría reflexionar sobre la dificultad de los discapacitados para entrar en los medios de comunicación. Si en éstos existe ahora mismo un paro relativo mayor que en ninguna otra profesión, si hay unas dificultades tremendas para acceder a un puesto de trabajo, creo que la dificultad para los discapacitados es enorme. Yo tengo la suerte de conocer a dos personas que tienen un prestigio tremendo como profesionales, que no están bajo el paraguas de ninguna organización protectora como pueda ser la ONCE, pero son dos excepciones. Y eso viene motivado más que por ninguna otra cosa por la propia actitud de los medios a la hora de admitir dentro de su plantilla a gente con problemas de discapacidad.

Estamos en una sociedad de mercado, eso no tiene vuelta de hoja. Es decir, propiciar que los medios incrementen el número de discapacitados en sus plantillas viene por la propia concienciación de las empresas, y nada más. Hay muchas dificultades porque somos demasiados periodistas para los medios que se crean. Es un problema de sobreabundancia y, desde luego, de prepotencia y del estado general de nervios que se está viviendo en el periodismo en España.



Gumersindo Lafuente.

Ponente

Gumersindo Lafuente,
director de la edición digital de *El Mundo*

Creo que, en principio, siendo muy importante que personas con discapacidad puedan trabajar en los medios, tampoco es seguramente lo más importante por lo que hemos venido a hablar aquí. En ese sentido, los medios se comportan como cualquier otra empresa, porque efectivamente estamos en un mercado y tampoco se les puede pedir que sean diferentes a otras empresas. Es verdad que se dedican a dar mucha doctrina en sus editoriales y, probablemente, eso les debería comprometer un poco más.

De todas formas, realmente para los periodistas que trabajamos en medios y que tampoco somos especialistas en estos asuntos, creo que quizá lo más interesante sería reflexionar sobre la accesibilidad en la información, en cómo tradicionalmente los medios, los periodistas, hemos trabajado para el común de los mortales sin importarnos si nuestros oyen-

tes, televidentes o lectores tenían realmente posibilidades de acceder a esa información o no. Ahí se ha hecho muy poco esfuerzo y vemos, incluso, que cuando hay una intervención importante, incluso institucional, retransmitida por las televisiones, es una excepción el que haya una persona interpretándolo para que lo puedan seguir los sordos, por ejemplo. Sobre todo, en medios públicos debería ser la norma y no la excepción.

Tecnología

Desde el medio en el que yo trabajo actualmente, que es un medio en Internet, donde se usa una tecnología de comunicación avanzada, lanzo algunas cosas para que luego podamos profundizar en el debate. La incomunicación realmente es algo tremendo y los que estamos contando noticias tenemos la obligación de conseguir conectar con estas personas. Por eso tenemos que hacer un esfuerzo en la accesibilidad a la información. Realmente, los medios muy tecnologizados, como en el que yo trabajo, con muy poca inversión pueden convertirse en medios muy fácilmente accesibles. En *El Mundo.es* toda nuestra información está en una versión que es traducible o legible en los programas para ciegos o para sordos. En realidad, tenemos la suerte de que la tecnología hace esto posible con un esfuerzo suplementario realmente pequeño. Si dijese que trabajamos mucho por hacer eso o que invertimos mucho dinero, estaría mintiendo y poniéndonos medallas innecesariamente. Eso significa que a los medios que no lo hacen, las asociaciones de discapacitados les tendrían que presionar, porque os aseguro que el coste suplementario para realizarlo requiere un cierto esfuerzo, una cierta inversión, pero no es excesivamente costoso.

En ese sentido, en los últimos tiempos se habla mucho de la tecnología, de la brecha digital en cuanto al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, y siempre digo que, precisamente, la tecnología bien utilizada puede ayudar a reducir no sólo la brecha digital, sino la socioeconómica en la que viven muchas personas. Creo que justamente la tecnología bien aplicada puede conseguir que las personas que por sus discapacidades tienen problemas para comunicarse, puedan hacerlo. Para eso pagamos impuestos, y, bien empleados, se pueden utilizar para esto, para que esa incomunicación desaparezca.

Esto es algo en lo que hay que trabajar, porque las herramientas, los desarrollos técnicos existen ya; lo que hay que hacer es que lleguen al último pueblo de la zona más incommunicada de España o al barrio más marginal de Madrid. Porque precisamente es lo que ayudará a que los discapacitados no se queden cada vez más descolgados y puedan incorporarse y normalizar su vida.

✓ *"Los medios de comunicación se dedican a dar mucha doctrina en sus editoriales y, probablemente, eso les debería comprometer un poco más"*

Gumersindo Lafuente



Patrick Worms.

Ponente

Patrick Worms,

vicepresidente de Ogilvy Public Relation Worlwide
y miembro del Foro Europeo de Periodistas por la Discapacidad

Creo que, muy a menudo, existe una incomprensión mutua entre el mundo de las personas activas del mundo de la discapacidad y las que buscan este reconocimiento. Yo no parezco discapacitado, pero en un día malo me tengo que quitar mi pierna y necesito utilizar una silla de ruedas. Desde luego, moverse por el mundo en una silla de ruedas es mucho más complicado, la actitud de la gente es diferente, se fija en la discapacidad en lugar de en la persona.

Como ya se ha dicho, no sabemos cómo referirnos a esta cuestión cuando tenemos que hablar o escribir sobre ella, y el temor se expresa continuamente cada vez que una persona se encuentra con otra con una discapacidad obvia. Desde mi punto de vista, la mayor barrera no se encuentra en un edificio, no es que un ciego no pueda leer una página web, sino que se encuentra en las reacciones de la gente. Me gustaría ver si esta situación es generalizada en toda Europa.

Hemos hecho una revisión de la cobertura de las cuestiones relacionadas con la discapacidad durante los últimos doce meses. Esta encuesta fue realizada por robots que buscaron en toda la web en publicaciones noticias relacionadas con discapacidad.

En Francia y Alemania parece haber mucha cobertura, casi mil historias fueron detectadas por estos robots, en España, un poco más de 800. Esto parece que es bueno. Sin em-

bargo, la mala noticia es que no tienden a cubrir las cuestiones correctas. En primer lugar, las personas que defienden la discapacidad no tienden a ser citadas, un 6% hablaban de una organización representativa de personas discapacitadas. Esto quiere decir que el 94% de las historias se escriben desde el punto de vista externo, y que no hay ninguna contribución que pueda contar la historia desde dentro. Como ustedes saben, el eslogan de este año es "nada sobre nosotros sin nosotros". Y solamente si tenemos en cuenta este rasero, los medios de comunicación han suspendido la asignatura este año. De las 800 historias detectadas en España solamente tres hablaban del Foro Europeo de Discapacidad. ¿Sobre qué escribimos entonces? Cosas excepcionales, por ejemplo, deportes, un atleta discapacitado que se sobrepone a su discapacidad para conseguir logros increíbles, eso es lo que consigue ser noticia. La mayor parte de las dificultades que las personas con discapacidad encuentran en su día a día no suelen aparecer.

De las cuestiones principales que han resultado ser importantes, la no discriminación, el empleo, la accesibilidad, la exclusión social y la pobreza, el único tema que consigue ser cubierto de una manera decente es el empleo. Sobre este aspecto Francia consiguió 273 historias y esto es excepcional. La razón fue que Chirac convirtió la discapacidad en una de las cuestiones más importantes de este año, incluso realizó un discurso hablando de problemas financieros para conseguir abrir el mundo laboral a este colectivo.

Cobertura

Es particularmente triste que este tipo de historias no consigan mayor cobertura, porque la mayor parte de los aspectos de la exclusión social empiezan con la dificultad de acceso al empleo, y la mayoría de las empresas temen los costes de hacer el lugar de trabajo accesible a personas con discapacidad. Sin embargo, las pruebas académicas o que vienen de asociaciones son muy claras: el coste total de emplear a una persona que no tenga una discapacidad intelectual es negativo. De hecho, se puede ahorrar. Los costes se ven compensados por el aumento de productividad, porque cuando las empresas cuentan con discapacitados en sus equipos, aumenta la satisfacción por parte de los consumidores cuando ven que la empresa está haciendo un esfuerzo en este sentido y también al ver que se lo toma en serio. Esta es una historia importante pero no aparece en los medios de comunicación.

La mayor parte de la cobertura la reciben las iniciativas políticas, la legislación, las relaciones públicas, o una marcha de personas con discapacidad. ¿Cuál es el problema? ¿Por qué es tan difícil conseguir esta cobertura? Recordemos qué es lo que hacen los medios de comunicación. Muchos de ustedes son periodistas, y lo siento si voy a hacer una ruda caricatura de su trabajo, pero si lo resumimos, un periodista tiene un solo trabajo que hacer, que es el de vender una historia a su redactor-jefe. ¿Por qué tiene que hacerlo? Porque éste tiene un único trabajo que hacer, que es el de conseguir una audiencia lo mayor posible para

su publicación. ¿Por qué? Porque las compañías que publican sus periódicos tienen un solo trabajo que hacer, que es el de aumentar las ventas de su periódico, programa, etc.

Si el periodista puede convencer al editor de que la historia es interesante y que va a afectar a la mayor parte de su audiencia, entonces el redactor-jefe puede aceptarlo. Así que lo que pasa cada día es que el editor le dice al redactor-jefe que quiere más lectores, historias fascinantes y realmente lo único que puede decir el periodista es: “Bien, lo haré”. Si no tenemos en cuenta que éste es el mecanismo que opera en los medios de comunicación, porque esto es una industria, será muy difícil conseguir que se transmitan los mensajes correctos.

Si tenemos esto en cuenta, hay dos tipos de historias, aquéllas con las que se identifican los lectores, que tratan sobre su mundo, su familia, su comunidad, cosas que tienen un impacto sobre su vida. Es decir, las páginas de sociedad son las que más se leen, porque todos vivimos en esta sociedad y queremos saber qué es lo que pasa en ella. El segundo tipo son historias inspiradoras sobre personas con las que podemos simpatizar que queremos emular, que superan un obstáculo.

¿Qué hacen las personas normales? Buscan el éxito profesional, se emborrachan, se enamoran, conducen demasiado rápido, hacen pandillas con sus amigos, ayudan a otros, a veces van a la cárcel, a veces tienen vida sexual, a veces no. Es decir, viven. ¿Y qué hacen los medios de comunicación? Hablan sobre cuestiones profesionales, sobre famosos que se emborrachan, nos dan consejos sobre cómo tener éxito en el amor, ser más considerados con nuestro marido o cómo ser mejores en la cama, también nos cuentan cotilleos sobre qué persona famosa ha sido vista en un restaurante, escriben historias sobre cuestiones de la comunidad, sobre individuos excepcionales que encuentran dificultades extremadamente difíciles y que son líderes en sus comunidades. Hay también mucho sobre crímenes y, por supuesto, también tenemos columnas sobre sexo. Esto es lo que pasa con las personas normales. Pero las personas discapacitadas son extrañas, muy extrañas. En realidad, no. No importa lo seriamente discapacitados que se encuentren, ellos también se emborrachan, se enamoran, conducen demasiado rápido, ayudan a los otros, acaban en la cárcel. También viven. Pero, ¿qué hacen los medios de comunicación? No hablan sobre las personas discapacitadas como personas sino como discapacitadas. Así que identificamos cuatro tipos de historias. La primera es de pena; la segunda sería la del miedo, la tercera es la caridad, en cuarto lugar está la inspiración.

Estos son los cuatro tipos de historias con los que nos encontramos, son personas vistas como objetos, es como poner una persona desnuda en la portada de una revista para vender más. ¿Es culpa de los medios de comunicación? No, es nuestra culpa, de cada uno de nosotros. Primero, nos fijamos en las diferencias, en un segundo ya nos habremos dado cuenta de si esa persona es guapa o fea, gorda o flaca, vieja o joven, si está en una silla de ruedas

o no, y nos formaremos una opinión basada en estas diferencias. Esto es lo que hacemos los seres humanos.

¿Esto excusa a los medios de comunicación por no comportarse mejor? Los medios pueden y deberían subrayar la humanidad que subyace en todas estas diferencias.

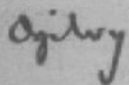
Contradicción

He comenzado esta presentación hablando de una historia de incompreensión mutua. Hasta ahora, sólo he hablado de los medios de comunicación, pero opino que hay una contradicción que emana de las organizaciones que luchan por los derechos de las personas con discapacidades, porque transmiten a los medios dos mensajes que están en conflicto. Por una parte, quieren que la sociedad actúe, que tome decisiones que faciliten la inclusión de este colectivo. Eso fuerza a la prensa a hablar sobre la discapacidad, en lugar de escribir sobre personas que la sufren. Por otro lado, esas mismas organizaciones insisten en decir que no son personas discapacitadas, sino personas con discapacidades. Somos personas antes, y queremos que los medios así lo transmitan.

Sin embargo, cuando la prensa hace esto, como, por ejemplo, con un miembro de la oposición en Alemania, que estaba en una silla de ruedas, o el ministro de Educación en el Gobierno británico, que era ciego, en general solamente habla de sus trabajos como ministros. Cuando no habla de su discapacidad, las organizaciones del colectivo la castigan. Así que ¿cómo salimos de esta contradicción? La clave no es mostrar a las personas con discapacidades como víctimas que necesitan ayuda, sino como actores libres con todas las complejidades y contradicciones que todos los seres humanos se encuentran como actores libres.

Es decir, no somos santos, a veces somos malvados como el resto de las personas. Esto quiere decir que los discapacitados deben ser mostrados en situaciones normales, cotidianas, en las que vemos a personas sin minusvalías. Por ejemplo, ¿no podríamos tener actores con discapacidades en las series de televisión? No como el discapacitado de la serie, sino como una persona que tiene su propia línea de acción en la serie. ¿O por qué no tenemos un criminal discapacitado? ¿Por qué no tenemos un serie sobre la vida sexual de las personas con discapacidad? ¿Por qué no mostramos discapacitados como gente que lucha por la libertad y por la acción?

El reto al que se enfrentan los medios es satisfacer este eslogan “nada sobre nosotros sin nosotros”, pero el reto para las organizaciones que representan al colectivo sería: qué es más importante para nosotros, la lucha, que el mundo sea más accesible, o nuestra dignidad como seres humanos, lo cual implica que a veces será bueno que se enfatice en el factor humano en lugar de la discapacidad.



Ogilvy Public Relations Worldwide

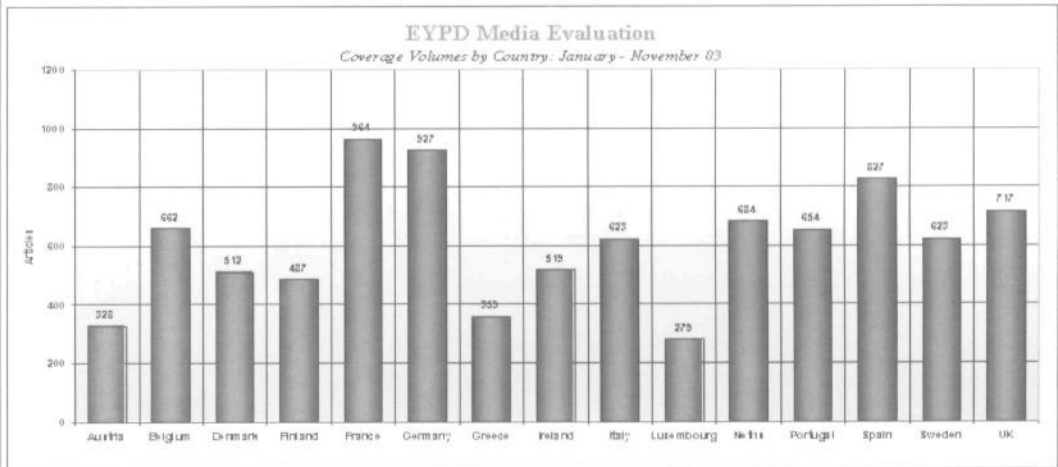
Media and disability - a story of mutual incomprehension?

How do the media cover the issue?

- The charts are the result of an automated trawl, by software robots, of the stories published in the European Union
- They cover the period January-November 2003
- Note that the scale varies from chart to chart.

Ogilvy Public Relations Worldwide

Coverage appears plentiful



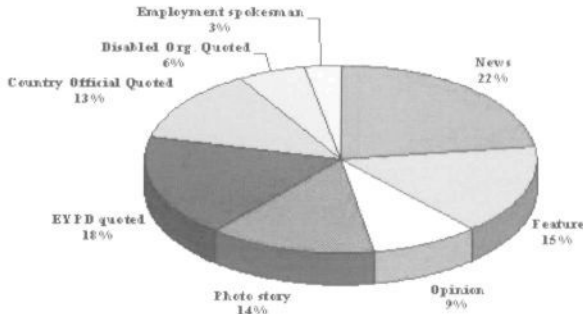
Ogilvy Public Relations Worldwide

But does it cover the right issues?

Ogilvy Public Relations Worldwide

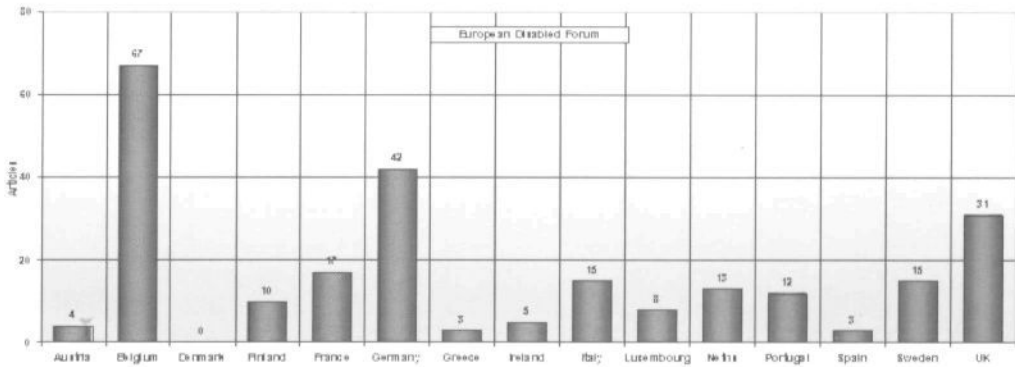
Little coverage of representatives...

EYPD Media Evaluation
 Editorial Profile: January - November 03



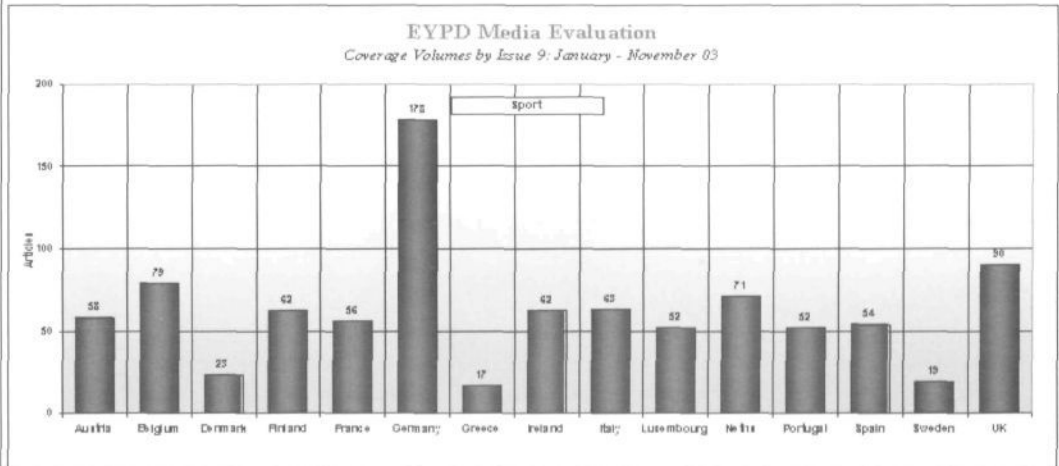
Ogilvy Public Relations Worldwide

EYPD Media Evaluation
 Coverage Volumes by Issue 7: January - November 03



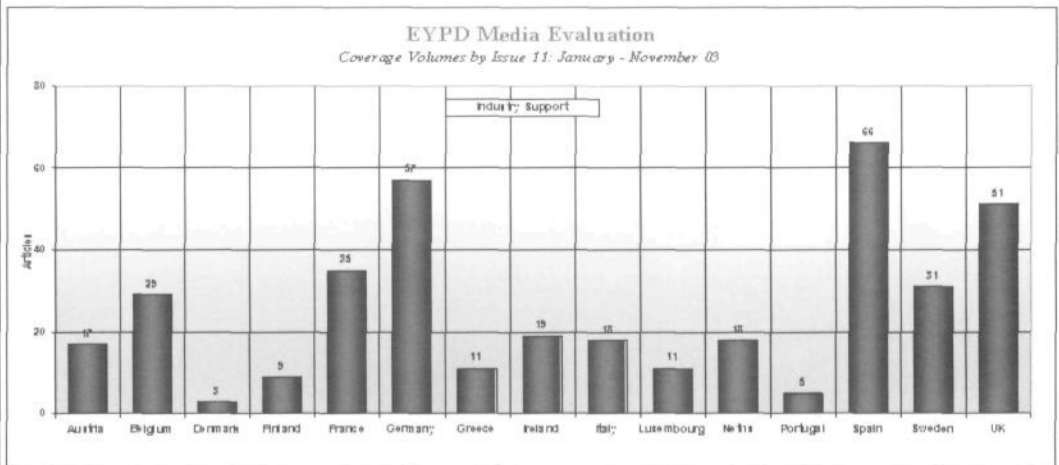
Ogilvy Public Relations Worldwide

There is more coverage of « exceptionalism »...



Ogilvy Public Relations Worldwide

...than of concrete issues.



Ogilvy Public Relations Worldwide

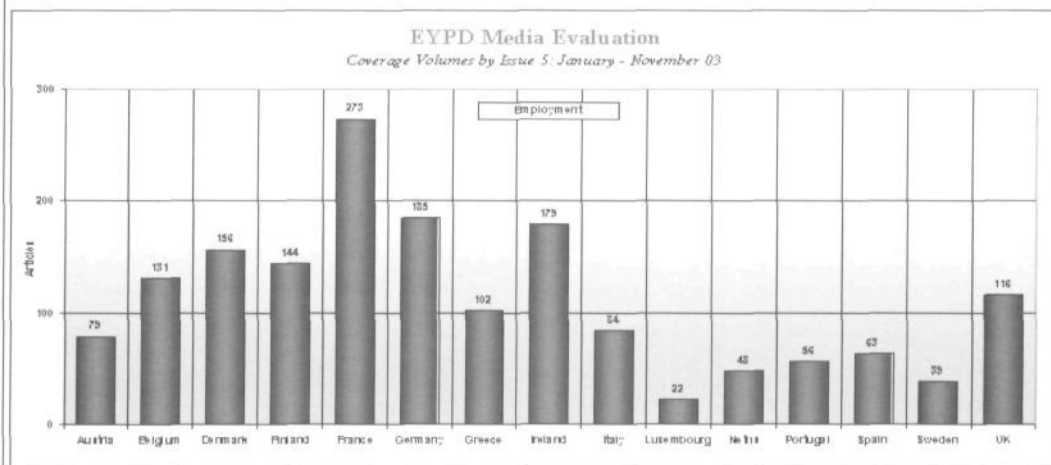
Of the top issues today (pursued by the EDF)

- Non-discrimination
- Employment
- Access:
 - Transport
 - Information Society
 - Barrier-free Europe
- Public procurement:
 - Equal treatment
 - accessibility
- Social exclusion and poverty



Ogilvy Public Relations Worldwide

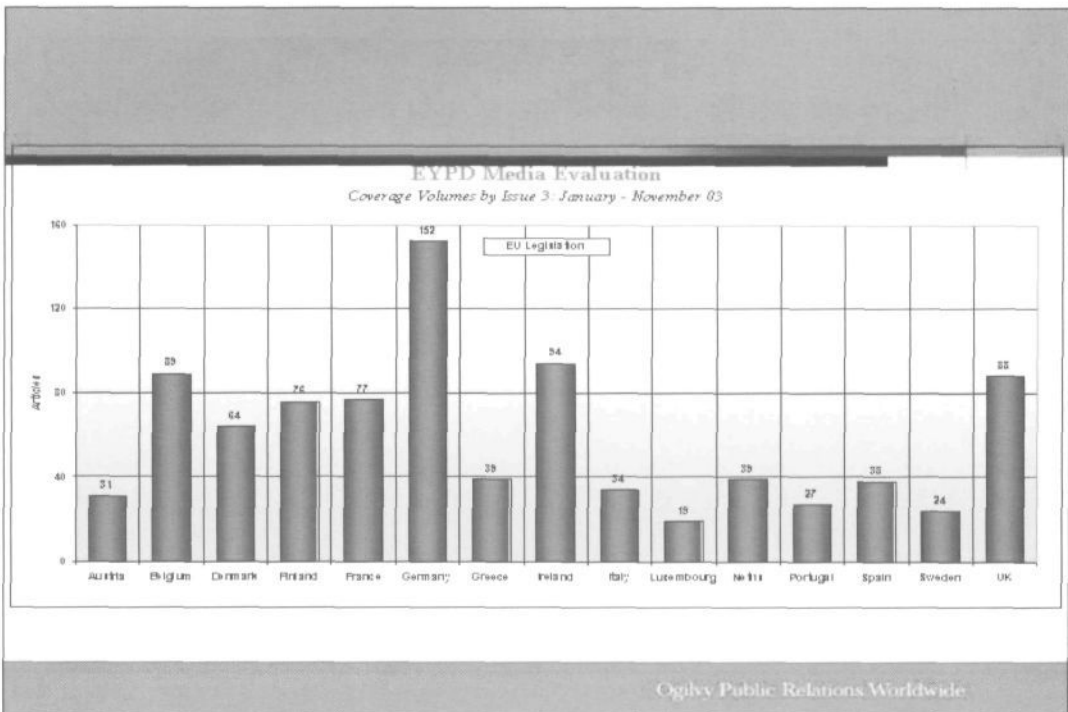
Employment is the only one regularly featured

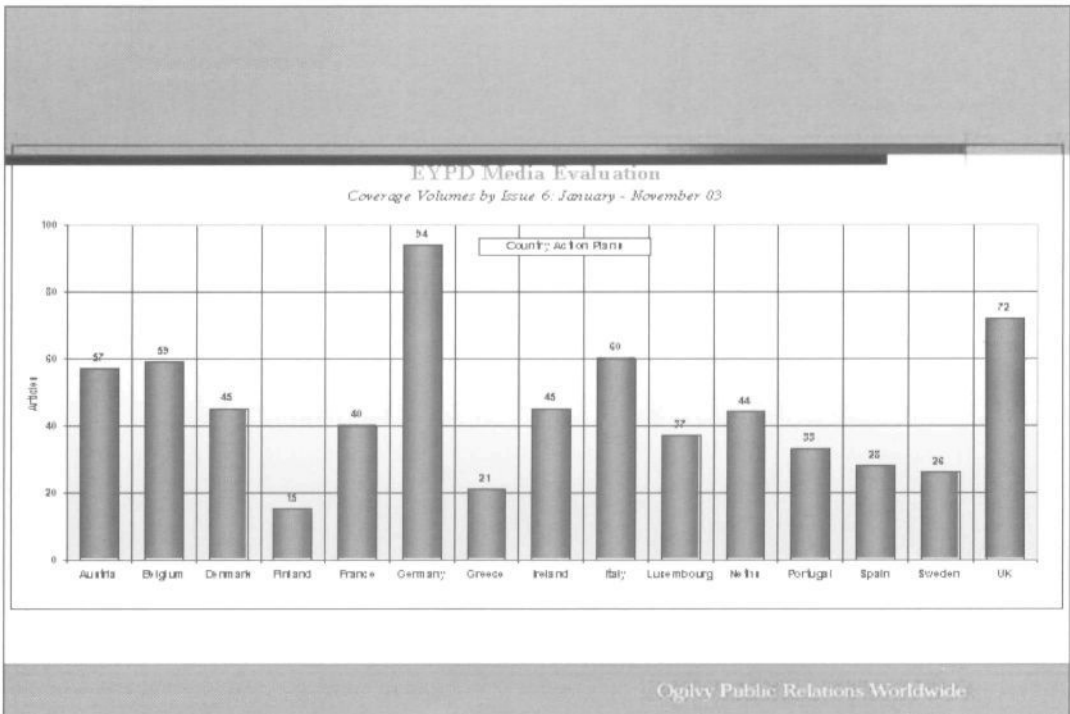


Ogilvy Public Relations Worldwide

Much of the coverage is about political initiatives

Ogilvy Public Relations Worldwide

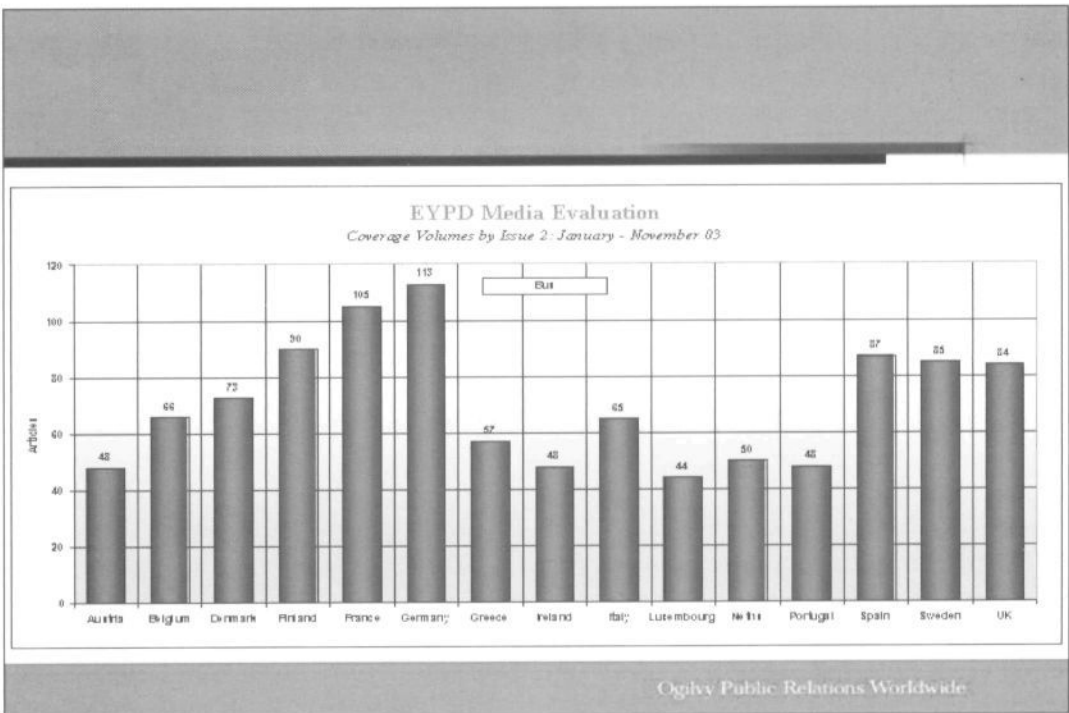
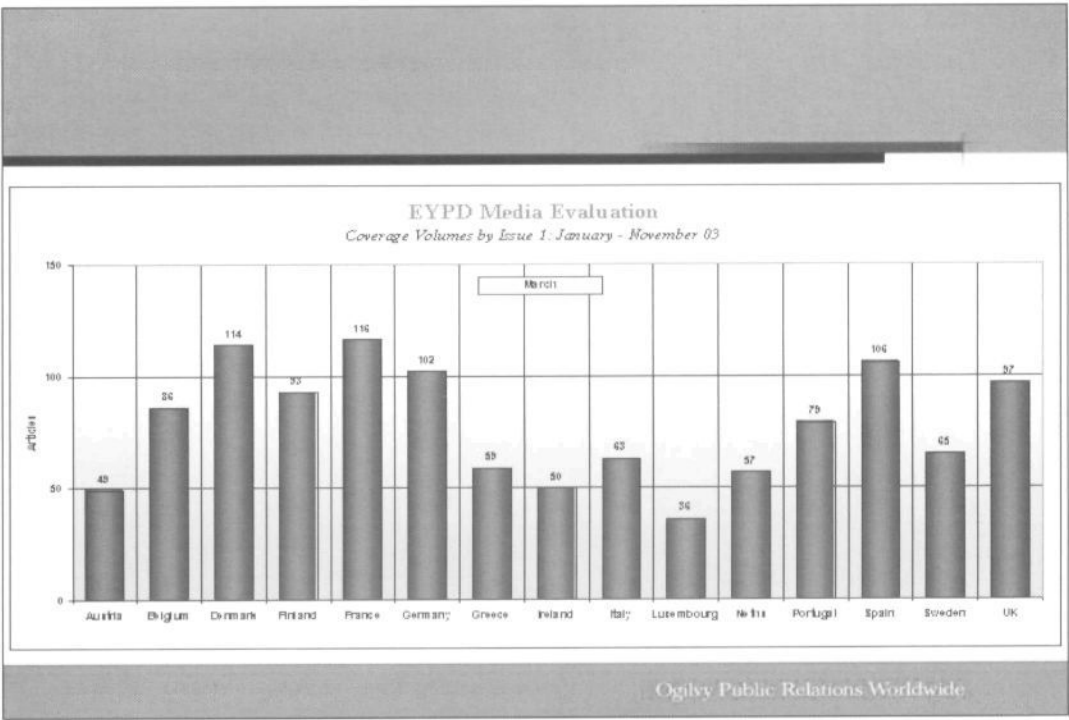




Or PR.

Ogilvy Public Relations Worldwide

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES:



Coverage is clearly not about most of the top issues.

Ogilvy Public Relations Worldwide

So what is the problem?

Ogilvy Public Relations Worldwide

What does the media *do*?

- Journalists have one job to do:
sell stories to their editors
- Editors have one job to do:
gain audiences for their publishers
- Publishers have one job to do:
increase sales
 - of their paper/programme/show/magazine...
 - of advertising space

Ogilvy Public Relations Worldwide

It's a simple industry !

« OK, boss. »



The editor

« Advertising is down.
Get me more readers so
I can raise rates ! »



The publisher

Ogilvy Public Relations Worldwide

« OK, boss. »



The journalist

The editor

« I want more readers.
Get me the stories that
will fascinate them! »

Ogilvy Public Relations Worldwide

In practice...

- There are two main types of stories:
 - Those that readers can relate to
 - Inspirational stories about likeable individuals surmounting a big challenge to achieve a worthy objective.

Ogilvy Public Relations Worldwide

Since « normal » people...

- seek professional success
- get drunk
- fall in love
- drive too quickly
- form cliques with their friends
- help others
- land in jail
- have sex
- ...

.... In other words, they *live*.

Ogilvy Public Relations Worldwide

So, logically, papers write about...

- Professional issues
- Drunken celebs
- Tips for success in love
- Features on « speeding kills »
- Who hangs out with whom
- Community affairs
- Crimes
- Sex

Ogilvy Public Relations Worldwide

Similarly, people with disabilities...

- seek professional success
- get drunk
- fall in love
- drive too quickly
- form cliques with their friends
- help others
- land in jail
- have sex
- ...

...they *live*, too.

Ogilvy Public Relations Worldwide

But the papers write about...

Pity:

- « oh you poor thing »

Fear:

- « there but for the grace of God go I »

Charity:

- « somebody should do something »

Inspiration:

- “isn’t it amazing what she can do despite...?”

Ogilvy Public Relations Worldwide

It's about **disabled**
people as objects.

Not about people with disabilities **as**
just people.

Ogilvy Public Relations Worldwide

Is it the media's fault?

- Humans are wired to notice differences first.
- We immediately notice if someone is
 - Beautiful or ugly
 - Fat or thin
 - Male or female
 - Black or white
 - In a wheelchair or not

...and form our opinion based on these differences.
- But the media can – and should! – highlight the underlying humanity beneath the differences.

Ogilvy Public Relations Worldwide

There's also a contradiction from the organisations

- On the one hand:
 - lobbying to make society act → stories about disability, not people
- On the other hand:
 - « we are people first – say so! »
 - but the media gets castigated if it does not mention the disability of, for example, a minister or captain of industry in a story.

Ogilvy Public Relations Worldwide

Is there a way out?

- The key: portray people with disabilities as free agents, not as victims
- So how about...
 - The inclusion of disabled actors in sitcoms, films, and other fiction?
 - A crime series with a disabled criminal – or police chief?
 - A story about their sex lives?
 - Features about disabled activists acting in the interest of non-disabled people?

Ogilvy Public Relations Worldwide

The media's challenge:



The European Year of People with Disabilities

"Nothing about us without us."

Ogilvy Public Relations Worldwide

The disability movement's challenge



The European Year of People with Disabilities

What is most important to us?

Ogilvy Public Relations Worldwide



Thank you.

Ogilvy Public Relations Worldwide

✓ *“El reto al que se enfrentan los medios es satisfacer este eslogan: “Nada sobre nosotros sin nosotros”*

Patrick Worms



Juan Carlos Serrano.

Debate

Moderador:

Juan Carlos Serrano,

jefe de Sociedad del diario *La Razón*

Quería empezar este debate con una reflexión escrita hace unos días por una compañera de la sección de Sociedad de *La Razón*, con una discapacidad del 65%, que me entregó al saber que venía a estas Jornadas. Ella se llama Eva Estival, tiene 23 años, y dice así: “El pasado 14 de junio finalizó en Grecia el Congreso Europeo sobre medios de comunicación y discapacidad, cuyo resultado es un documento titulado la Declaración de Atenas. En ella, los 250 asistentes piden a los medios establecer y reforzar sus acuerdos con las asociaciones para mejorar que ofrecen del colectivo de la discapacidad y favorecer su plena integración social. Los medios de comunicación acordaron en el Congreso contribuir, dentro de su campo de actuación, a diseñar un nuevo concepto de la discapacidad basado, en primer lugar, en el reconocimiento de que los discapacitados tienen los mismos derechos que otros ciudadanos y, en segundo lugar, en el importante papel que pueden jugar en la culminación de este proceso así como en la programación de la diversidad de la sociedad.

Pues bien, esto no se ha cumplido ni tiene visos de que se cumpla. Sólo hemos visto promesas con motivo del Año Europeo de la Discapacidad a punto de finalizar. De repente, los periódicos se han llenado de titulares con promesas y más promesas procedentes del arco parlamentario. Desde el Gobierno se ha lanzado un auténtico plan de compromisos legislativos con las personas que sufrimos alguna discapacidad. ¿Se va a fomentar el empleo? ¿Va a haber más ayudas para nuestras familias? ¿Se va a luchar contra la discriminación? ¿Se van a aumentar las pensiones? De los incrementos anuales que año tras año pro-

meten, por ejemplo, en las pensiones, una servidora que lleva cinco años percibiendo una pensión por una minusvalía permanente superior al 65% apenas ha recibido 30 euros más en todo este tiempo. Suma y sigue. Los asistentes al Congreso coincidieron en la necesidad de que la discapacidad no se enmarque en el ámbito de la caridad y en el aspecto sanitario sino en el de los derechos humanos. Cuántas veces hemos visto en los periódicos noticias de discapacidad propiamente dichas. Sólo este año. Y noticias de promesas. Sin embargo, la mayoría se centran en pobres hombres que viven en 50 metros cuadrados de un sexto piso y van en silla de ruedas. Siempre la silla de ruedas. O de algún ciego que ha muerto en el incendio de su casa, y porque era ciego, si no, no habría noticia.

Las redacciones tienden a sustantivar adjetivos, un discapacitado ha sido víctima de tal, hallado muerto un disminuido en no sé dónde o un minusválido agredido por no sé quién. Odio esa palabra, minusválido, yo no valgo menos, lo tengo muy claro. Se realza la parte emocional y morbosa del mensaje por encima de su capacidad informativa, se presenta la discapacidad como una realidad fea y negativa. ¿Por qué? Porque si no, no vende. Suma y sigue.

En otro punto de la Declaración de Atenas se incide en que los medios de comunicación deberían desarrollar en cooperación con las organizaciones de discapacitados, acciones para la sensibilización de sus trabajadores con el fin de evitar los estereotipos y la estigmatización. No se trata de velar por la integración de las personas con discapacidad. Para nosotros esto es humillante. Para mí, saber que alguien tiene que vigilar mi integración me desintegra aún más. De lo que se trata es de la implicación activa de los medios para conocer mejor el mundo de la discapacidad y que a su vez sea conocido por el resto de la sociedad. Y en eso, la palanca la tiene que mover nuestro colectivo. El movimiento asociativo del colectivo es cada vez más ancho; gracias a las subvenciones y ayudas institucionales se ha hecho más poderoso, y ahora es el momento de penetrar en el tejido informativo de los medios a través de potentes gabinetes de comunicación y oficinas de prensa, que contribuyan a alejar el estereotipo de la información sobre discapacidad y, sobre todo, a presionar para que los medios no se olviden de denunciar, si los hay, los incumplimientos de todo lo publicado durante este año. Además, la Declaración de Atenas señala que se debería incrementar el número de profesionales con discapacidad en sus plantillas. Opino que no será un hecho natural plenamente asumido por la sociedad hasta que no tengamos un presentador de televisión o un ministro con alguna discapacidad. A las grandes empresas se les exige como mínimo un 2% de discapacitados en la plantilla, y a pesar de que se ofrecen desgravaciones y bonificaciones por contratar a uno les sigue dando miedo, o bien porque temen que no sepa desarrollar bien su labor profesional o porque, en el fondo, ellos también tienen que mantener una buena imagen.

En materia de compromisos de cara la futuro, la Declaración de Atenas recomienda a los medios elaborar directrices internas sobre cómo tratar los temas relativos a esta materia

y comprometerse a tener preparados planes internos de acción a finales de 2003 basados en los principios de este documento y adaptados a las circunstancias específicas de cada medio. Sería bueno que ellos mismos dentro de un año comprobaran si ellos mismos cumplen lo que publican".

Pregunta

Juan, yo colaboro en *La Razón*, y soy ciega. ¿Verdad que no lo sabías? Porque a ti, en definitiva, no te importa si soy ciega, coja o manca. Lo que te interesa es que el tema que yo te proponga esté bien escrito y al cierre. No hay más vueltas que darle. Un periodista *freelance*, como es mi caso, lo que tiene que hacer es vender unos temas, si no los vendes en un periódico los vendes en otro. ¿Qué más da que seas ciega? Hace más de 20 años, cuando yo empecé, sí me podía quedar sin trabajo si se sabía que era ciega, porque la gente no se fiaba.

Entiendo que los medios de comunicación no tienen que contratar a un señor porque sea ciego. Son empresas privadas y lo que cuenta son sus resultados. Creo que ésta es una discusión fuera de la realidad. Al redactor-jefe lo que le interesa es que el tema que le llesves interese y esté al cierre. No hay más vueltas que darle al tema. En cuanto a la documentación, el principal problema al que nos enfrentamos la gente que estamos trabajando fuera, está bastante resuelto con Internet y páginas accesibles. Para leer libros de actualidad sí que hay que empezar a pedir al autor o a la editorial que te mande el CD. Yo no creo en las buenas intenciones, esto es un mercado. Entonces, ¿qué más da que seas ciego, cojo o manco? Lo que importa es lo que vendas, y llevo 25 años trabajando.

Pregunta

Yo quisiera comentar algo sobre lo que ha dicho Patrick. Es cierto, no me acuerdo de ningún programa de televisión en que haya visto a algún discapacitado, alguno tiene que haber, pero no recuerdo ninguno. ¿Por qué no sensibilizar a los canales de televisión para tratar un poco el tema?

Juan Carlos Serrano

Claro, la televisión es lo que más se ve. En mi periódico hay dos personas discapacitadas trabajando en la redacción. Pero, respecto a la televisión, vais a tener la oportunidad de hablar de ello en la siguiente Mesa.

Elvira Cabezas, Departamento de Comunicación de Feaps

Feaps representa a 760 asociaciones de personas con discapacidad intelectual de todo el territorio español. Querría contestar a Sebastián Serrano en torno a la entrevista que publicó

El País a un universitario con síndrome de Down. Con todo mi respeto a la organización que representa a ese chico, que lleva saliendo un año en los medios de comunicación, creo que se ha dado una información que es un caso muy excepcional, es el único europeo con síndrome de Down que ha conseguido llegar a la universidad. Pero, por desgracia, que la excepción no es la regla, se están dando unas falsas expectativas a las familias que tienen hijos con discapacidad intelectual, y hay una serie de informaciones que no se recogen que sí tienen que ver con la realidad de esas personas. Creo que se está informando de la excepcionalidad, se busca en la discapacidad una información muy sensacionalista, salimos en los medios cuando hay algo morboso o sensacionalista alrededor, y creo que hay que acercarse a historias reales. Cada vez que hay un encuentro entre periodistas y asociaciones volvemos a hablar de lo mismo, pero sigue faltando hablar de la realidad, de lo que sí son capaces y de lo que no se puede llegar a hacer, y actuar de agentes de cambio social, no digo que tengáis esa responsabilidad, la tienen las asociaciones, pero estamos ahí para informar y hay muchas informaciones que no se recogen.

Sebastián Serrano

Sinceramente, creo que te equivocas. No entiendes lo que es un medio de comunicación. En un medio de comunicación, en cualquier sentido, siempre sale la excepcionalidad, como cuestión fundamental. Es ésta lo que genera una noticia. Cuando se pone una bomba en la sede de la ONU en Bagdad es noticia, si se pone la bomba en otro sitio es menos noticia.

La segunda cuestión es que no creo que la entrevista esté tratada de manera morbosa. Es una entrevista con una persona, que es tratada como un persona que explica sus sentimientos y que nos explica también, por ejemplo, que le gustan los 40 Principales, cosa que nos sitúa en la normalidad de esta persona, que tiene unas características excepcionales. Entonces, tú me dices que por qué publicamos estas cosas y generamos falsas expectativas a unos padres cuyos hijos, en la mayoría de los casos, no van a poder llegar a la universidad. No van a poder llegar a la universidad, pero esos padres tienen la esperanza también de que sus hijos se puedan realmente llegar a integrar y llegar hasta donde puedan. A mí me ha impactado esta entrevista, creo que está tratada con una corrección absoluta. No es una información con la que se pretenda vender nada, nosotros vendemos sistemáticamente información y es una información veraz. ¿Por qué no debemos darla? Hemos dado mucha información de todo tipo relacionada con los discapacitados, pero yo creo que, en este caso, la excepcionalidad es muy importante para avanzar, precisamente, hacia la normalidad.

Lo que nos indica esta información es que son seres normales, con una discapacidad, pero normales. Creo que esto es lo que se debe asumir inicialmente. Os equivocáis cuando decía que al sacar excepciones estamos engañando a la gente, no es verdad. Las noticias siempre son subjetivas y siempre hay un factor de excepcionalidad.

Patrick Worms

Quisiera añadir un pequeño comentario. Todos sabemos que cuando un perro muerde a un hombre no es noticia, pero cuando un hombre muerde a un perro sí es noticia. Creo firmemente en el poder de la inspiración. Para los padres que educan a sus hijos con estos problemas, este caso puede crear expectativas. El problema de hablar sólo de excepcionalidades es que podemos conseguir un efecto contrario, y es que la gente que no sufre discapacidad al leer estas noticias pueden pensar que para qué seguir pagando impuestos para hacer la vida más fácil a esta gente, si después de todo son excepcionales. Tenemos que ver también ese aspecto negativo cuando hablamos sólo de excepcionalidades.

Carolina Guerrero, directora de Comunicación de la Fundación Luis Vives

La Fundación Luis Vives es una entidad al servicio de las ONGs; nosotros desarrollamos pocos proyectos propios, intentamos acercarnos buscando la calidad del trabajo de las ONGs. Entonces, tenemos una oportunidad de visión muy genérica del trabajo que se está haciendo desde éstas en materia de comunicación y también tenemos mucho contacto con los medios. Muchas veces, son los periodistas los que nos preguntan si tenemos un manual para tratar el tema de la discapacidad. Esto enlaza con lo que decía esta mañana Estefan Tromel, que nos invitaba a los periodistas a que participáramos en foros que nos enseñen a tratar la discapacidad, a que dejemos de utilizar el término minusválidos, cuando ahora no es así, hacer avanzar el lenguaje. Mi pregunta es, ¿cómo hacer para que un redactor-jefe de Sociedad venga a un foro cuando tenéis unas agendas tan repletas? Creo que la ponencia de Patrick ha sido muy clara, al final los medios son empresas que tienen que obtener beneficios. Lo cierto es que es difícil hablar con vosotros y más difícil todavía es que vengáis cuatro horas a un curso de comunicación en discapacidad. Hay noticias que no van a salir nunca. ¿Qué hacemos invitándoos a foros a los que nunca podéis venir?

Sebastián Serrano

Pregunta a los organizadores, no me he resistido a venir. En este año hemos recibido varias invitaciones para ir a actos sobre la discapacidad. Hemos ido a todas porque es una de nuestras obligaciones.

Gumersindo Lafuente

Yo creo que tienes razón en el sentido de que los periodistas de cualquier medio somos pocos y los problemas de la sociedad son muchos, las asociaciones y los cursos son muchos. Y estas dificultades que expones no las tenéis porque seáis asociaciones de discapacitados, las tiene cualquier otro tipo de asociación que pueda ser reflejada en la prensa. En ese sentido, efectivamente los medios de comunicación, en algunas ocasiones, son imper-

meables, porque, como en cualquier otro ámbito, haría falta más gente. Pero creo que ahí el trabajo está en vuestras manos, el poder convertir esa información en noticias atractivas. No creo que en la prensa haya un especial desprecio por estos temas. Todo es mejorable, pero no creo que en los medios serios haya habido tanto interés por estos asuntos como ahora. Otra cosa es que no se traten en todas las ocasiones con acierto.

Por otra parte quería comentar que de lo que ha leído Juan C. Serrano me interesa mucho lo que dice Eva acerca de que, realmente, como los discapacitados estén esperando a que las empresas les solucionen la vida, van a estar esperando siempre, porque eso no va a ocurrir; y creo que una cosa muy interesante que ella escribía es que, afortunadamente, los movimientos asociativos, el tejido de asociaciones, es cada vez más tupido, tienen cada vez más recursos, o bien por subvenciones estatales o bien por fundaciones que están especializadas en estos asuntos. Esto les está empezando a dar cada vez más poder para comunicar sus problemas y sus inquietudes. Por ahí es por donde pueden intervenir y exigir que se cumplan las leyes, que ya hay y sabemos que no se cumplen, o que incluso mejoren para obligar a las empresas a contratar a estas personas.

- ✓ *"Por la vía del asociacionismo es por donde pueden intervenir los discapacitados y exigir que se cumplan las leyes, que ya hay y sabemos que no se cumplen, o que incluso mejoren para obligar a las empresas a contratar a estas personas"*

Gumersindo Lafuente

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES:



De izda. a dcha.: Antonio San José, director de informativos de CNN+; Miguel Ángel Oliver, redactor jefe de la Cadena Ser; Félix Madero, director de Servimedia; Fernando Olmeda, director de Informativos del Fin de Semana de Tele 5, y Alipio Gutiérrez, director del programa “Buenos días, Madrid” de Telemadrid.



El público siguió con gran atención el desarrollo de esta Mesa Redonda.

Mesa Redonda:

**“LOS MEDIOS AUDIOVISUALES.
CERCANÍA E IMPACTO
DE LA INFORMACIÓN
SOBRE DISCAPACIDAD.
EXPERIENCIAS”**



Miguel Ángel Oliver.

Ponente

Miguel Ángel Oliver,
redactor jefe de la Cadena Ser

Me comentaba Félix si me había preparado para la charla de hoy, y ayer me pegó un ataque de lumbago y pensé: "Ya voy bien, ya voy un poquito preparado. Me puedo hacer a la idea, voy discapacitado". Luego, encima, me he puesto las gafas, y he pensado: "Mira, también tengo un punto de discapacidad." Lo que pasa es que cómo las llevamos la mayoría no somos "anormales". Pero sí el que sufre cualquier otro tipo de problema que no es abundante o lo es menos y no llega a una masa crítica como para hacer que la sociedad se vuelque sobre sus problemas.

Hace años que comencé en la información de Madrid, y un día acudí al Consejo de Gobierno, que se celebraba los jueves. No estaba ese día Leguina y sí el consejero de Presidencia, Agapito Ramos. Y entró un tipo con cachavas, y dijo: "Ya está aquí el puto cojo". Yo me quedé asustado. Se estaba refiriendo a Nino Olmeda, que es un compañero de Servimedia. Después de ese primer momento de estupefacción, ví que había entre ellos relación fantástica, y aquella broma, por malsonante que parezca, venía a describir unas relaciones de absoluta normalidad. En ese momento pensé: "Ojalá algún día yo pueda tener un amigo cojo, con el que pueda tratarme, incluso saber de sus cosas, con la misma naturalidad con la que hoy éste le ha hecho esa broma". No tengo a nadie en mi familia con discapacidad, con discapacidad tal y como la podemos entender hoy, porque otras discapacidades sí que hay. Tampoco conocía en mi barrio, hace años, a ningún negro, por ejemplo. Yo vivía en San Blas, y en San Blas no había negros, pero es que no había negros en ningún sitio.

Digo lo de negro porque hablando el otro día con un amigo del Foro Panafricanista madrileño, me dijo: "Ya estoy harto de que me digan un hombre de color. ¡Yo no soy de color, soy negro!" Me ha quitado un peso de encima, porque no sabe uno si negro, si cojo, si ciego, si qué... Con esto me quiero introducir en el tema del lenguaje, del uso del lenguaje que nos provoca dudas en el abordaje de las noticias, y que me parece una cuestión importante. Hemos dicho varias veces en esta jornada "minusvalía". A mí me lo han advertido: Minusvalía ya no es correcto. Aunque lo hayamos utilizado mil veces, minusvalía significa menos válido. ¿Por qué menos válido?. Entonces emplearemos discapacidad. Si, ya no somos inválidos, no somos minusválidos.

Preocupación por el lenguaje

El asunto del lenguaje me preocupa mucho, porque en ocasiones te parapeta detrás de lo que, antes, Maite Alcaraz llamaba los eufemismos. El sordo no es sordo, es una persona con discapacidad auditiva. Incluso en un titular no te cabe. ¿Cómo meto yo "Una persona con discapacidad auditiva...". Ya te has ido de la línea si estamos hablando de un periódico, y si hablamos de las noticias de Antonio San José, ni te cuento. O el cojo, que suena así muy duro, que siempre me recuerda aquel cuento de Quevedo, de "entre el clavel y la rosa, Su Majestad es-coja". Pues si era coja, era coja, no había que andar con tanto alambique. El tema del lenguaje me preocupa, porque la sociedad y nosotros, como reflejo de la sociedad, lo que hemos contribuido ha sido a utilizar como martillo el lenguaje cuando queremos herir a una persona.

Hace poco, creo que ha habido una gran polémica, porque alguien le ha dicho a Ibarretxe que es un autista. Han llamado los de las asociaciones de autismo diciendo: "Mi hijo es autista, pero no tiene usted que utilizarlo como si fuera un látigo". Esa forma de hablar está demasiado incardinada en nuestro comportamiento. Creo que hay que recalificar nuestra terminología, porque muy posiblemente en las formas esté parte de lo importante del fondo. Muchas veces, para quitarle importancia a algo se dice que es una cuestión de formas. Pero en las formas a veces sabemos todos que hay cuestiones fundamentales. Incluso José Luis Fernández Iglesias, que tiene una sección en el programa de Iñaki Gabilondo con motivo del Año Europeo de la Discapacidad, me decía hace un rato que él había tenido en su cabeza, en ocasiones, la idea de hacer un libro de estilo para el tratamiento de las noticias relacionadas con los discapacitados. En muchas ocasiones no se corresponde su impresión acerca de cómo debería tratarse con cómo tratamos nosotros el mundo de los discapacitados. Y sobre todo porque esto, que parte de una base menor hace unos años, con el paso del tiempo la base de los discapacitados va a ser mucho más amplia. Porque discapacitado seguramente es el abuelo que no sabe que lo es, efectivamente. El piensa sencillamente que es un abuelo, que es un anciano, pero está incapacitado para determinadas cosas, en movilidad. Una persona con 80 años, o una persona operada de juanetes, está discapacitada, a lo mejor transitoriamente.

Como creo que se va a ampliar la base de discapacitados, por eso hace falta darle paso a ese mundo, pero de qué manera. Discrepo de algunas cosas. Decía antes Patrick Worms, cuya intervención me ha gustado muchísimo, que lo que se hable de nosotros que no sea sin nosotros. Pero no siempre es posible. Y a veces los discapacitados no siempre aspiran a hablar de lo suyo. Si yo hablara de lo mío, a lo mejor hablaría de piedras, que me encantan. Sin embargo me encargo de hablar de las cosas de los demás. Hace falta una inserción que va por dos vías, dos problemas diferentes que han confluído en algún momento de manera confusa a lo largo de la mañana. Una es la inserción laboral, otra la inserción de los temas, lo que periódicamente se ha abordado. La inserción laboral es algo totalmente distinto, puede venir incluso marcada por ley, y son las empresas las que tienen que sensibilizarse o incluso ser obligadas a cumplir con ese precepto legal.

La inserción mediática depende de eso que nosotros hemos reiterado machaconamente de la excepcionalidad, de la importancia, de todas esas cosas que describen una noticia, y sin las cuales no lo son. En la Cadena Ser, ¿qué dos ejemplos tengo? Tengo el ejemplo que veo cada lunes, por el Año Europeo de la Discapacidad, pero que aspiramos a que vaya a más, de José Luis Fernández Iglesias. Se incluye en un programa de la importancia que tiene el “Hoy por Hoy” con Iñaki Gabilondo. Hoy, por ejemplo, ha contado que un ministro checo se ha pasado un día entero en una silla de ruedas. Pesa 120 kilos, con lo cual se le ha tenido que hacer una silla especial, y se ha paseado por la capital para conocer, en la silla de ruedas, qué es lo que pasa en la calle.

Interés

Estas noticias me parecen interesantísimas, y no creo que devalúen la audiencia, me parece que venden –tanto que hablamos nosotros del término vender– y que también depende del genio, del factor humano del periodista –en este caso, él sí es un discapacitado, pero podría no serlo– que sea capaz de transmitir lo que siempre un periodista pretende conseguir: esa emoción que es capaz de lograr una buena audiencia. Tenemos por tanto el ejemplo del especializado en ese terreno. Antes, Antonio San José apelaba al periodista especializado. Luego está el caso, del cual yo puedo hablar de manera más cercana, el del compañero de Servimedia Nino Olmeda, que durante años, y todavía sigue siéndolo aún hoy, es colaborador del programa “El foro”. A Nino Olmeda yo no le reclamé como discapacitado. Le pedí que colaborase con el programa. No le pregunté si llevaba las muletas. Faltan muchas cosas para conseguir una plena integración, y en eso los medios, si tienen a alguien que en un momento determinado pegue un bocinazo, mucho mejor. Y Nino Olmeda, a diferencia de José Luis Fernández Iglesias, no es una persona que hable de manera especializada de lo suyo. Pero está ahí, como está en el programa “El foro” un inmigrante marroquí o como en su día también estuvo la presidenta de Cogam. Cada uno de ellos no estuvo para hablar de los homosexuales y lesbianas, no iba para hablar de los inmigrantes, o de los minusválidos, iba para hablar de lo que fuera.

Sin embargo, yo aquí siento una contradicción. Y relaciono esta contradicción con aquello que resultó tan polémico del multiculturalismo. Es decir, el encapsulamiento de los problemas, en este caso, la polémica era porque se había hecho una defensa o un ataque al multiculturalismo. Unos lo interpretaban como una fusión, aquí estamos todos, esta es una sociedad multicultural, o, por otro lado, otra versión, que es que en esta sociedad conviven, encapsuladas dentro de la sociedad, muchas y distintas culturas. Si los medios de comunicación aspiráramos a que todos los colectivos tuvieran su representación, también estaríamos haciendo un multiculturalismo. Entiéndase bien. Estaríamos haciendo un encapsulamiento de la información. Y yo me contradigo a mí mismo, porque por un lado, lo que se desea es lo que se aspira a tener, por otro lado, me parece negativo. Es como decir, aquí la hora de los cojos, de tres a cuatro. Prefiero, en este caso, que un gran comunicador, que habla de todo, haya sido convencido por el factor humano, el poder de convicción y de seducción de José Luis Fernández Iglesias para que, dentro de su programa magazine generalista, haya una sección – todo tiene que ocupar su tiempo, lógicamente – en la que estas noticias se mezclen sin necesidad de hacer un hueco. No sé que dirán mis compañeros, pero yo estoy en contra del encapsulamiento.

Otro asunto que me parece uno de los problemas básicos y que deberíamos replantearnos los periodistas es la selección. Porque aquí es muy fácil echar la culpa al maestro armero. Pero yo he sido el que, dentro de mi casa, termina decidiendo qué noticias entran y cuáles no. Y todos en esta mesa. No podemos decir: “El de arriba”. En muchas ocasiones, somos nosotros los que decidimos qué es lo que entra y qué no entra. ¿A que no nos planteamos nada acerca del tiempo que consume la información no sólo política, sino sobre los políticos? Creo que nosotros, por rutina, practicamos una suerte de endogamia político-periodística, que termina arruinando las posibilidades de éxito de que otros contenidos entren en los medios de comunicación. Porque todo es política. Al final, terminamos hablando, en muchas ocasiones, de lo que les interesa al político y de lo que le interesa al periodista. Y eso genera un círculo vicioso perverso, que deja fuera, en la cuneta, muchos otros contenidos.

✓ *"Por rutina practicamos una suerte de endogamia político-periodística que termina arruinando las posibilidades de éxito de que otros contenidos entren en los medios de comunicación. Porque todo es política"*

Miguel Ángel Oliver



Fernando Olmeda.

Ponente

Fernando Olmeda,

director de los Informativos del Fin de Semana de Tele 5

Hoy día, hablar de aperturas en televisión es un poquito más complejo de lo que podríamos pensar, porque la competencia entre cadenas obliga a unas estructuras de información que son aparentemente raras, pero que se pueden detectar en muchos países europeos, y por supuesto, en Estados Unidos. A lo mejor la primera noticia puede ser la importante, pero no la más interesante, que se deja para otros momentos de la estructura del informativo. En todo caso, sí recuerdo aperturas relacionadas con el tema de la discapacidad.

Me gusta ser bastante concreto en todas las intervenciones a las que acudo. Voy a ir en la línea del examen de conciencia que ha hecho antes Patrick Worms. No querría que se demonizase muchos a los medios de comunicación, y en especialmente a la televisión. Os invito a matizar dónde está el problema y sobre todo, a que vosotros, que lo véis desde fuera como espectadores y como gente involucrada en esta relación bilateral, tengáis en cuenta que no todas las televisiones son iguales. Esto parece que es de Perogrullo, pero como os voy a demostrar, se nos olvida de vez en cuando.

Efectivamente, a la hora de elaborar un informativo, hay muchos problemas, como decía antes Gumersindo Lafuente, y hay muchas noticias. De tal manera que como tenemos un tiempo limitado, estamos obligados a una difícil labor de selección para dar una visión lo más global y equilibrada posible de las noticias que ocurren ese día. El caso de ayer es la excepción de las excepciones. Nos tocó ocupar la mayor parte del tiempo disponible en la captura de Sadam Hussein, pero parece razonable que fuera así. Algunos pueden pensar

que fue mucho hacer un casi monográfico, a otros les puede parecer que fue poco, que debería haber sido el monográfico entero. En fin, en todo caso es complicado cada día, con la cantidad de argumentos informativos que hay, hacer una presentación global y equilibrada de todos los temas.

También el tratamiento es necesariamente superficial. Quizás para otros medios se deja la profundidad, pero para los informativos en televisión, obligatoriamente el tratamiento tiene que ser superficial por la propia naturaleza del medio. Si que es verdad que, siendo un tratamiento tan ligero, no podemos dejar de sorprendernos cada día, no podemos dejar de ilusionarnos cada día con las noticias. Y nosotros, al menos en Tele 5, no podemos aceptar la tesis que defiende que en este momento, en el mundo, no pasa nada. No pasaba nada en Iraq, no pasaba nada en Galicia, no pasa nada en la vida cotidiana.

Parece que en determinados medios se nos presenta un mundo maravilloso, en el que no existe espacio –ni siquiera existen esas noticias– a aquellos hechos informativos en los que vosotros, y algunos de nosotros, estamos involucrados. En esa selección yo creo que no debemos mirar hacia los medios, en este caso a la televisión, como si fuera un único tipo de televisión. Por eso me refería antes al espacio que se da a este tipo de noticias sobre discapacidad en televisión. Y voy al tema que quizás sea el núcleo de esta breve introducción.

Tratamiento informativo

Las cadenas públicas no dedican tiempo en los informativos a cuestiones de carácter social, salvo algunas excepciones. Estoy hablando de información, de noticias. En unos momentos, iremos a los programas y a las parrillas de programación. Pero no se dedican espacios nada más que en momentos coyunturales, y no se cree en el trabajo continuado. Por poner un ejemplo, si nos fijamos en el informativo más visto en este momento en televisión, que es el informativo de las nueve de Televisión Española, no resiste el análisis estadístico. Cada día, hay diez minutos de sucesos entre las nueve y veinte y las nueve y media de la noche. Todos los días, por sistema. Esas noticias son las mismas que se han emitido antes en el programa Gente, y ni siquiera reelaboradas. Son las mismas. Todos los días, diez minutos, hasta que empiezan los deportes. Y esto es un tratamiento de la información muy respetable, que tiene mucha audiencia, pero con el que yo no puedo estar de acuerdo, evidentemente. Pero esto está ocurriendo en una cadena pública de ámbito nacional. Probablemente no ocurrirá en una cadena pública de ámbito autonómico, como es el caso de Telemadrid, y desde luego no ocurre en una cadena privada, tanto en abierto generalista como en otro tipo de difusión.

Esto en los informativos, para hacer un breve análisis a vuelapluma. En los programas específicos en las cadenas públicas, no digamos. Vale, podemos preguntarnos si la televi-

sión es un reflejo de la sociedad. Y entonces me diréis, ¿qué tipo de reflejo de la sociedad está mostrando Tele 5 con esa parrilla de programación basura que de la mañana a la noche nos está amartillando? Tengo que aceptar que eso sea así, pero también tenemos que tener en cuenta que es una cadena privada, que responde a intereses comerciales muy legítimos y a una industria de televisión determinada, que merece probablemente otro debate.

Desde luego yo sí pienso, personalmente, que no es de recibo el porcentaje de televisión que se dedica a este submundo rosa y de la farándula que ha parasitado las cadenas. Pero es verdad que han desaparecido de las cadenas los programas de debate, de participación, y los de entrevistas, en los que, además de las noticias excepcionales o no, hay espacio para vuestras demandas, vuestros problemas, vuestras peticiones, y para trasladar a los que no la conocen y a los que la conocen, la realidad que vivís cada día, la realidad de la discapacidad. Y que no tiene espacio.

Y por eso digo que no somos todos iguales. Y que tenéis que reclamar, que exigir –y esa es la tercera parte– a las cadenas públicas de ámbito nacional y también a las de ámbito autonómico, que instalen en las parrillas de programación este tipo de espacios. O acaso, como alguien dijo, ¿recordamos alguna presencia reciente de discapacitados en un programa de participación, de debate o de entrevista, en un medio público, en la cadena nacional Televisión Española? No. Quizás, Antonio San José, que sí tiene un programa de entrevistas en CNN+, recientemente haya dedicado espacio. Pero yo no recuerdo ningún programa en el que haya espacio para la discapacidad en aquella cadena pública que tiene la obligación, por su naturaleza –los demás también la tenemos– de atender a determinadas demandas y realidades de nuestra sociedad.

Soluciones

Por lo tanto, soluciones, identificar al interlocutor, es decir, como bien decía antes Patrick Worms, “nada sobre nosotros sin nosotros”. Es decir, espectadores inteligentes e informados, capaces de discernir la naturaleza de una cadena y de otra, identificar al interlocutor, mayor intercambio... Pero para eso hace falta que nos ayudéis, porque nosotros somos generalistas en la mayor parte de las ocasiones. Hace falta colaboración vuestra para poder chequear si se está cumpliendo o se va a cumplir el plan de acción para las personas con discapacidad 2003-2007 que nos vendieron el otro día. Pero hace falta colaboración por vuestra parte, porque nosotros desgraciadamente no llegamos a todo. Porque nosotros no tenemos especialistas, somos generalistas. En Informativos Tele 5 creo que no hay ningún periodista discapacitado. Ojalá hubiera alguno que nos enseñara alguna cosita más. Y creo que se debe exigir el fomento los mecanismos de defensa frente a vuestra indefensión.

Quiero decir, como apuntaba al principio y para terminar, que no debéis analizar, demonizándolo, el comportamiento de las cadenas, tanto en informativos como en el resto de

programas, sino que debéis movilizaros y exigir a los poderes públicos, al Senado, al Congreso, a las autoridades, a los expertos que elaboran reglamentos de ética, que ejerzan un control inmediato para que determinadas cadenas no sigan actuando con el ventajismo con el que actúan, que nos salpica a todos. Porque finalmente, nosotros, no en el escaparate de “Doce meses, doce causas”, pero sí en el trabajo cotidiano de poner noticias sobre discapacidad a las tres de la tarde o a las nueve de la noche –que os aseguro, y esa es una buena noticia, tienen una buena audiencia– estamos peleando mucho cada día por transmitir una realidad. Y no me parece que sea bueno que se hable en general de los medios, cuando somos diferentes.

*"Hay que exigir a las cadenas públicas
de ámbito nacional y también
a las de ámbito autonómico que abran
las parrillas de programación
a espacios sobre la discapacidad"*

Fernando Olmeda



Antonio San José.

Ponente

Antonio San José,
director de Informativos de CNN+

Muchas gracias a *El Nuevo Lunes* y a la Fundación ONCE por esta invitación. Se supone que cuando uno se enfrenta a auditorios como éste, en foros como el presente, se trata de ser políticamente muy correcto, y de decir las cosas que quiere escuchar el auditorio, y decir que la televisión y el mundo de la discapacidad tienen una excelente relación y que nos preocupamos mucho de los discapacitados y de sus problemas. Eso es lo que correspondería decir aquí. Yo no quiero ser políticamente incorrecto, pero sí quiero ser para ustedes políticamente sincero. Creo que existe un déficit brutal de la información referida a los minusválidos en la televisión. Es un tema que interesa poco, que vende poco y que tiene muy poca presencia en las pantallas. Las causas son diversas. Hay que presuponer que quien les habla, y los que estamos en esta Mesa, somos partidarios, entendemos los problemas, nos preocupamos, y somos ciudadanos y periodistas conscientes. Pero lo cierto y verdad es que hoy en día existe una especie de icono social en el mundo de la televisión, con excepciones muy notables, y seguramente aquí podemos sacar muchas excepciones.

Antes decía Sebastián Serrano que lo excepcional es la noticia. En el mundo de la televisión hay excepciones, hay reductos, y hay programas, cadenas, sensibilidades. Pero en general, si hablamos de la imagen que presenta la televisión del país, estamos abogando por una sociedad “guapa”, donde no existen los defectos, donde –y esto ocurre en programas de máxima audiencia– todas las personas (no ya los discapacitados, por supuesto), que no cumplan unos cánones de estética y belleza al uso, son eliminados del fondo donde las cámaras tienen mayor presencia. Esto ocurre, y ha habido un caso que se ha denuncia-

do. Una persona con una deficiencia física, con una minusvalía, en silla de ruedas o invidente, no va a aparecer nunca detrás del presentador principal en un concurso, en un programa, se le va a eliminar directamente. Se le va a mandar a la grada, porque la televisión tiene que dar la imagen de un país guapo, sano, en donde todo el mundo es feliz y maravilloso y puede presentarse a cualquier concurso de belleza. Esto es así, nos guste o no nos guste. Luego entraremos en lo que hacen los informativos y los espacios de nicho donde existe sensibilidad. Pero lo cierto es que existe un déficit brutal, que son cuestiones que venden muy poco, y que tienen muy poca presencia en televisión. Esa es mi impresión sincera, surgida de la experiencia.

No se trata de discriminar a nadie que pueda ir a una entrevista. Nosotros entrevistamos al personaje, sea el que sea, puede ser invidente, puede tener cualquier otro tipo de problema, y lo hemos tenido... Recuerdo a una mujer, hace tres semanas. Fue una de las entrevistas más emotivas que he realizado en mi vida. Nunca había entrevistado una máscara. Y me enfrenté a una experiencia que puedo garantizarles que fue bastante impactante para mí. Entrevistar a una mujer cisjordana, que fue agredida, rociada de petróleo, prendida fuego... Tuvimos muchas dificultades, porque evidentemente no era una imagen agradable en televisión. Me daba exactamente lo mismo, podíamos permitirnoslo, lo queríamos hacer, entrevistar a esta mujer que tiene la cara completamente desfigurada, y porta una máscara blanca absolutamente inexpressiva y una peluca. Y hubo incluso alguna dificultad a la hora de hacer la traducción simultánea. Ella habla francés, y a la hora de hacer la traducción simultánea y de utilizar lo que nosotros llamamos el "pinganillo" de traducción –un auricular– nos encontramos con que no tenía pabellón auditivo externo, y hubo entonces que improvisar una especie de traducción oculta, sobre la marcha, con un traductor oculto que no saliera en pantalla. Fue un poco complicado, y evidentemente, en el ritmo televisivo se notaba, porque había que hacerle la pregunta, esperar a que el traductor se la hiciera a ella en francés, y luego escuchar su respuesta. Pero nos dio igual, lo importante era el personaje, y podemos permitirnos el lujo, en una televisión como CNN +, que es una televisión de nicho, abordar ese tipo de problemas en los programas, en los informativos, con sensibilidad, sabiendo que en cualquier caso tampoco tenemos un seguimiento de estos temas como realmente se merecen.

Antes decía que estos asuntos tienen, en este momento, un déficit en televisión, donde se intenta mostrar una imagen de país casi inexistente, donde salen los guapos, los famosos, el éxito instantáneo, la gente con dinero. Y los que tienen defectos, taras, lacras, problemas, esos no salen porque el mercado manda, las audiencias mandan, y se trata de proyectar una imagen irreal pero gratificante, a juicio de los programadores del país. Los informativos, hoy en día, son un reducto. Lo decía Fernando y es verdad. Hace años, cuando sólo existía Televisión Española, había programas diarios de entrevistas. Podemos recordar el "Punto y Aparte", había programas de investigación como el "Teleobjetivo", había programas de reportajes como "Datos para un Informe", "Los Reporteros", "En Portada", etc... Había mucha información, había especiales.

Hoy en día, eso ya prácticamente no existe. Ahora, la parrilla está colonizada por la televisión más inmundada, más infecta, donde personajillos de quinta son los iconos sociales que está proyectando el medio televisivo, donde los periodistas están reducidos al reducto únicamente de su informativo, el de las dos y media, el de las tres, el de las nueve... Y de ahí no salgáis, que esto no vende, donde no hay tiempo para las entrevistas. Donde si Gabriel García Márquez, por poner un caso, que es un personaje conocido por todos, quisiera conceder una entrevista no tendría sitio en este momento en una cadena de televisión generalista en España para aparecer. No habría sitio para ofrecer media hora de entrevista con Gabriel García Márquez, por hablar del escritor más importante en lengua castellana en este momento. Esta es la triste realidad en la que nos movemos. Estamos ocultando una realidad, que es la que todos ustedes representan y por la que están interesados. Y hay unas cosas esperanzadoras, y creo que las personas que estamos aquí, del mundo de la televisión, tanto Alipio, en Telemadrid, que es una cadena pública, como Fernando, que es una cadena privada como Tele 5, que tiene sensibilidad, o como servidor, desde una televisión de nicho –y digo de nicho porque tenemos nuestro público, es televisión de pago, hay que acceder a ella pasando por taquilla previamente–, sí que podemos representar un poco lo que es la avanzadilla y la preocupación del tratamiento de estos problemas en televisión.

Recursos

La televisión es un medio que está en principio vedado a los invidentes, pero que tiene recursos que intentamos cuidar. Por ejemplo, en la redacción, el explicarlo todo, el dar todos los cargos, el no dar por supuesto nada, para que todas aquellas personas con minusvalía visual puedan al menos seguir las noticias en una cadena de 24 horas, a través del audio, a través de las locuciones. Esto nos preocupa mucho y lo tenemos en cuenta. También hay una especie de prevalencia de un minimalismo absurdo en los rótulos y en los grafismos, donde todo es muy pequeñito y se ve muy mal. Ya no pensando sólo en los invidentes totales, sino también en aquellas personas que tienen problemas de visión, y tienen reducida su capacidad visual, yo me preocupo personalmente mucho. Vamos a poner los mapas grandes, los rótulos grandes, las letras grandes, que se puedan ver bien, no esta cosa mínima, que hay que pegarse a la pantalla. La gente tiene gafas, astigmatismo, miopía, problemas importantes. Pongamos los rótulos grandes, que se vean bien, que no haya que hacer esfuerzos para verlos.

Y lo mismo de cara a los minusválidos auditivos. Nosotros utilizamos mucho, como saben, esa banda que corre debajo de la pantalla, con la que una persona que no pueda escuchar pero sí ver se puede enterar perfectamente de las noticias. Estamos ofreciendo un complemento de información, a través de esa infobanda que corre permanentemente por debajo de la pantalla. Lo mismo que con los *banners*, donde se va explicando de qué va cada cosa cada vez que aparece un personaje. Con ello, vamos complementando la información visual para que las personas que no pueden oír puedan seguir también la televisión.

En una reciente visita a Atlanta, a la sede central de CNN, pude ver un sistema ya muy extendido, que no sé cuándo podrá llegar a España, que se puede contratar fácilmente, y traduce simultáneamente al lenguaje escrito lo que van diciendo los presentadores. Hasta ahora, cuando queremos ofrecer a las personas con discapacidad auditiva una película, esa película tiene que estar traducida antes, y tienen que ponerse los subtítulos convenientemente. Pero la ventaja de ese sistema informático es que en una entrevista, por ejemplo esto que estoy diciendo ahora mismo, se traduce inmediatamente en letras en la pantalla. CNN tiene ya un servicio, y lo está extendiendo en todas sus cadenas. Espero que pueda llegar a España pronto.

La televisión puede ayudar a entender la realidad que nos circunda a aquellas personas que tienen minusvalías. Estamos muy preocupados, en las cadenas aquí representadas, en todos los avances en investigación, en todo aquello que pueda resultar novedoso, que suponga una esperanza y un avance al mismo tiempo para todas aquellas personas que están aquejadas, ellas o sus familias, de algún tipo de minusvalía. Nos hemos sensibilizado mucho, en los últimos tiempos, todos y todos los medios, en la eliminación de las barreras arquitectónicas. Que es algo que realmente no veíamos o no sentíamos como tal. Creo que los medios, ahí, están haciendo una buena labor.

Hacen falta desde luego especialistas. Yo reclamo la especialización en periodismo para todo, para hablar de economía, de ciencia, de tecnología, de política internacional, y también de minusvalía. Nos hacen falta redactores especializados en discapacidad, en este tipo de problemas, que tengan fuentes, que conozcan los problemas, que sepan de qué están hablando. Y eso es un deber en el balance que estamos presentando hoy, es algo que todavía no ha impregnado todas las redacciones. Poco a poco, vamos teniendo especialistas, gente que se va encargando de estos temas, pero creo que hay que exigir a la televisión que tenga una mayor dedicación y unos mejores especialistas.

El hecho de que haya una presentadora en Canal Sur 2 que ha presentado informativos y que, como saben ustedes, es invidente, es un primer paso. No tiene que ser una barrera para aparecer en pantalla, aunque lamentablemente, todavía hoy es excepcional, y mentiríamos como concejales de los de antes –no sé los de ahora– si dijéramos otra cosa, si dijéramos que vamos a sacar a gente... Eso todavía no es así, pero existen algunos casos.

Y por último, cuando decía Fernando que hay que exigir a las televisiones... Al final, cuando estamos hablando de los 25 años de la Constitución, de sí hay que reformarla o no hay que reformarla, lo que no se ha abordado en este país y nadie quiere abordar de una vez por todas es algo que me parece muy importante. Se trata de la reforma del estatuto de RTVE. Estamos funcionando con un estatuto que viene de la época de la UCD, de Fernando Castedo, y que no se ha tocado. El PSOE no quiso, el PP no quiere tocarlo, y ahí hay que definir de una vez por todas el papel que se le reserva a la televisión pública. Si queremos

una televisión pública, la pagaremos, o pagaremos la parte correspondiente si hay buenos programas, si hay debates, entrevistas, programas dedicados a la discapacidad, si existe una oferta que pueda dar lugar a la demanda que la sociedad también está pidiendo. Y a eso no se le puede obligar ni a Antena 3 ni a Tele 5, ni a Canal +, pero se puede obligar a las televisiones públicas, a las estatales y a las autonómicas.

Vamos a definir el modelo, vamos a pedir la programación que queremos, qué tipo de programas tienen que estar ahí representados, si van a tener subvención o no, y abordémoslo. Aquí ha venido esta mañana Lucía Figar. A todos se les llena la boca diciendo que tenemos que apoyar, tenemos que ayudar. Oiga, de ustedes depende la televisión pública. Si ustedes quieren, mañana mismo hay un programa semanal o diario para discapacitados en Televisión Española. Si ustedes quieren, lo puede haber.

En época de Pilar Miró yo redacté mucho tiempo, porque formaba parte de mis comedidos como redactor jefe del informativo de las nueve, el boletín que daban Adela Cantalapiedra y María José Aristizábal, que era para sordomudos. Ese boletín desapareció porque no les gustaba y porque no venía bien. Y en Televisión Española tampoco se siguen los debates de investidura o los debates sobre el Estado de la nación con un rectángulito para personas que tengan ese tipo de problemas. Eso, de repente, se ha desterrado y bastaría una orden, una decisión en serio del Gobierno para que eso tuviera cabida en la parrilla mañana, pasado mañana, o el próximo lunes.

Sin embargo, creo que todo esto es palabrería, y al final no se está haciendo nada. Es la televisión pública la que tiene que ofrecer respuestas a esas demandas. Hay que definir su modelo y hay que arreglarlo de una vez por todas, porque si no, estaremos siempre moviendo este problema, diciendo buenas palabras, pero la realidad es muy otra, y los colectivos de discapacitados merecen atención y merecen un tipo de programación diferente.

✓ "Nos hacen falta redactores especializados en discapacidad, que tengan fuentes, que conozcan los problemas, que sepan de qué están hablando"

Antonio San José



Alipio Gutiérrez.

Ponente

Alipio Gutiérrez,

director del programa "Buenos días, Madrid" de Telemadrid

Hablando de discapacidad, en definitiva, estamos hablando de un problema de salud, porque afecta a la manera en la que nos podemos desenvolver ante la vida, bien por una discapacidad, que puede ser la pérdida de la visión, o un déficit de visión, de la capacidad auditiva, de la capacidad de movernos... Estamos hablando, en definitiva, de problemas de salud. Y como yo en esto soy bastante beligerante, me gustaría comentarles un ejemplo que tiene que ver con la salud, y que enseguida lo vamos a relacionar con los asuntos sobre discapacidad que se tratan en las televisiones. Por ejemplo, se calcula que cerca de un 25% de la población española es hipertensa. De ese 25%, la mitad no sabe que lo es, y de la otra mitad que sí lo sabe, la mitad no se medica. Es la misma situación que se da en televisión en la información sobre discapacidad.

No estoy de acuerdo con todo lo que se ha dicho aquí, estoy bastante en contra. Me gusta ser en esto muy polémico. Y es que creo que hay muchos contenidos en televisión sobre discapacidades, lo que pasa es que, a lo mejor, muchos no sabemos verlo. Es posible que haya personas discapacitadas que no saben que lo son, pero aparecen en "Crónicas Marcianas", en "Gran Hermano" ... Uno se da cuenta de lo ignorante que es, a pesar de tratar de profundizar siempre que puede en estos asuntos. Hay muchos programas donde aparecen determinadas minusvalías que la gente que las padece no sabe que las tiene. Y no solamente son mentales, también hay de otro tipo. En eso habría que profundizar más. Por eso, yo creo que hay bastante contenido sobre discapacidades, sobre minusvalías, al menos en la televisión.

Otra cosa es en los informativos de la televisión. Me gusta comentar una frase, que por desgracia no es mía. La decía Voltaire en el siglo XVII. Decía que la salud es demasiado importante para dejarla sólo en manos de los médicos. Y tenía tanta razón que cualquier argumento en contra no se podría sostener. ¿Eso qué significa? Que ya entonces, en el siglo XVII, reclamaba, de alguna forma, la actitud activa de las personas que tienen un problema de salud en su relación con la sociedad. Por eso, con esa cita, aprovecho la situación para que todas aquellas personas y colectivos que tienen algún grado de minusvalía, de discapacidad, reclamen, que no se dejen hacer lo que digan los médicos, lo que digan los políticos... Que reclamen continuamente a los médicos, a los políticos, a los fisioterapeutas, a aquellos que corresponda, aquellas cosas que necesitan para poder llevar la misma vida que llevamos cualquiera de la “capacitados”, aunque ya sabemos aquí hay muchas personas que no lo son, aunque lo crean.

Presión

Si, además, podemos hacer presión a los medios de comunicación públicos, o a las autoridades públicas, para que potencien programas que tengan que ver o aborden de alguna u otra forma aquellos asuntos que afectan a las personas con discapacidades, tanto mejor. Seguramente lo vamos a agradecer unos cuantos. Dicho esto, ¿cuánto tiempo se presta en los informativos de televisión, por ejemplo – y yo puedo contar por la experiencia que conozco de Telemadrid– a las discapacidades?. Yo creo que en términos generales, tendríamos una ocasión al año. Afortunadamente, hay instituciones internacionales, asociaciones científicas, grupos de autoayuda, asociaciones de enfermos..., que promueven estas celebraciones como son el “día de ...”, para la lucha contra el sida, para las personas sordas –que fue el pasado día 28 de noviembre–, el día de la esclerosis múltiple –que será el próximo día 18 de este mes de diciembre–, etc..

Hemos inventado un “día de...” lo que sea, y eso nos viene genial a los medios de comunicación, y en especial a la televisión, porque basta con que en ese día se hagan cosas especiales para que nosotros nos intereseamos por ellas. Y si se monta, por ejemplo, una carpa en la Plaza Mayor para hablar de la semana del corazón, me da igual, yo lo único que necesito es la excusa para poder acercarme ese día para hablar de los sordos, de las personas con discapacidades o con minusvalías físicas, psíquicas... En definitiva, tener la excusa, simplemente, para poder hablar de ese asunto.

Porque nosotros en los medios, en general, lo que necesitamos son lo que llamamos las “perchas”. ¿Cuál es la percha informativa de, por ejemplo, la vacuna de la gripe? Se pueden utilizar muchas, pero si una determinada administración o un grupo de personas hace algo especial ese día en concreto, seguramente nos faciliten acudir ahí y cubrir esa información. Luego, que se emita o no ya es distinto. Una cosa es que los medios, en este caso las televisiones, vayamos a cubrir una información determinada, y otra que se emita final-

mente en el informativo de esa cadena. Porque a veces, en la “lista de la compra” que tienen los editores, los directores o los responsables de cada uno de los informativos, hay cosas que se van cayendo. Siempre digo que arriba de la lista se pone lo más necesario, como la leche, los huevos, la carne, el pescado. Y abajo del todo se ponen cosas como las “chuches”, los bollos, el batido... Bueno, pues en lugar del batido o de las “chuches”, en televisión están los temas que afectan a la salud. Y muy de vez en cuando, esos temas que afectan a la salud tienen que ver con el mundo de la discapacidad.

Porque ese es otro asunto que me llama mucho la atención. Aprovechando que tenemos ese “día de ...”, es una excusa, una vez al año, para hablar de una minusvalía, por ejemplo. Luego tenemos también otros momentos, que no tienen una continuidad en el tiempo. Es cuando se habla de minusvalías referidas a una persona, cuando es un caso particular. Eso que a nosotros, en las facultades, nos decían que era el interés humano. Ese momento también se aborda en las televisiones y queda muy bonito, porque a veces la gente llora con estas cosas. Ven unas imágenes muy espectaculares y eso llama siempre mucho la atención y, sobre todo, genera audiencia, que es al fin y al cabo lo que todo el mundo busca en un programa. “Vamos a ver si subimos la audiencia”, da igual las maneras, son pequeñeces, lo importante es que la gente lllore, que se emocione con algo. Hasta ahí, en cierto grado, me parece bien. Pero esa es la forma en que en los medios de comunicación solemos jugar, aunque como en todo, estoy generalizando y siempre hay excepciones, y muy buenas, por cierto. Pero en general esa es la manera que tenemos de ver este tipo de cosas en un medio como es la televisión. Fuera de eso, es el vacío. No se habla de discapacidad. Alguna medida política en una autonomía, alguna conferencia de prensa del portavoz del Gobierno de turno que tiene que ver con las pensiones o con los ciegos, con las personas sordas, con algún tipo de minusvalía.

Espacio en los medios

No es el vacío del todo. Hay otra ocasión en la que ahí sí coincidimos todos los medios de comunicación para hablar de las discapacidades. Ocurre cada cuatro años. Después de los Juegos Olímpicos, vienen los Paralímpicos. No se les dedica, por supuesto, ni siquiera la mitad del tiempo de información de los Juegos Olímpicos, porque, claro, ver a un tipo que no tiene piernas tirarse a la piscina y nadar como un delfín. ¿A quién le puede interesar?. Es más, a veces se coloca casi para alimentar el morbo de decir, ¡Fíjate qué estampa!. Esas cosas a veces también captan la audiencia, y vamos a utilizarlas, ¡qué más da!. El fondo es lo de menos, la historia es la imagen, que la gente se emocione, y que sean imágenes espectaculares. Cuanto más espectacular sea la discapacidad, tanto mejor, porque la gente seguramente se va a ver muy motivada con estas cosas.

Como comentaba San José, en muchos de esos asuntos las personas responsables de elaborar esas informaciones no son especialistas, con lo cual, en general, se quedan en la

superficie del asunto, no profundizan porque no tienen posibilidades, no se han especializado en eso y por tanto no conocen el fondo del problema o de la situación que se observa en cada caso de éstos que, aunque sea por pura coincidencia, sacamos en los medios de comunicación y especialmente en la televisión. Por eso, a mí también me gustaría que hubiera mayor especialización, para que la gente de verdad supiera de qué está hablando y cuáles son los problemas que rodean a una persona o a un colectivo que tiene determinados problemas que no siempre pueden hacer oír sus reclamaciones tanto desde el punto de vista político como social.

Luego hay algo que me llama mucho la atención. Generalmente, esto es común a cualquier medio de comunicación. Yo no sé, de las personas que estáis aquí, cuántos tipos de minusvalías o de discapacidades conocéis. En televisión, aparte de la ceguera o de la sordera, difícilmente se puede uno hacer una idea. Bueno, sí, los discapacitados psíquicos. Pero hay muchos otros problemas y discapacidades que la mayoría de la gente, y en las televisiones como parte de la sociedad en la que estamos, ni siquiera se tiene en cuenta, ni se plantea uno si sufrir esclerosis múltiple o artrosis conlleva algún tipo de minusvalía de por vida o no. Son cosas que están ahí, y todo el mundo habla, pero uno no sabe exactamente si eso se podía considerar una minusvalía. Así que incluso en las informaciones que se hacen sobre discapacidades en los medios de comunicación, y en la televisión también, hay discapacidades de primera, de segunda y de tercera división, como pasa en las ligas de fútbol, y en función de ello tienen la correspondiente repercusión.

A mí me llama mucho la atención esto porque somos algunos los que estamos comprometidos con este tipo de asuntos. Los responsables de los informativos, de las televisiones, los editores en este caso, incluso los directores de informativos pueden decir que lo que les interesa es la audiencia. Y si miramos lo que quiere la audiencia, si nos acercamos a Internet, después de las páginas pornográficas, son los sitios que tienen que ver con la salud, de una u otra forma, los más consultados. Esto revela que a la audiencia, lo que le preocupa es su salud y siempre que tiene oportunidad de acumular algo más de información sobre los problemas de salud que le pueden acontecer a lo largo de la vida busca información. Como los médicos dedican cinco minutos por consulta, es imposible que le digas que te mire esto o aquello, cómo puedes prevenir algo, o si cree que llegará a esto... Vas a Internet, y consultas las páginas web que tienen que ver con la salud. Eso lo hace la audiencia porque los contenidos de informativos que tienen que ver con la salud, con las discapacidades o con la manera de prevenir algunas de ellas, no aparecen porque no tienen hueco, porque mañana Zidane mete un gol que ha dado en tres palos y ha barrido la cal de la línea de gol y eso sale por todas partes. O el chimpancé vestido de marioneta que ha hecho cualquier gracia, y eso lo pasamos en todas las televisiones.

Pero el problema del discapacitado no va a aparecer, porque hay 50 segundos de tiempo y lo ocupa el chimpancé vestido de corto haciendo el monigote. Estas son las cosas que

creo que entre todos deberíamos tener en cuenta, y nosotros los primeros. Yo soy especialmente crítico con este asunto, porque me parece que tenemos mucha culpa nosotros los periodistas de gran parte de la programación que se está ofreciendo en las televisiones. Porque aceptamos cosas que son, desde un punto de vista moral incluso, inaceptables, y seguimos justificándonos diciendo "que son las habichuelas, y todos tenemos derecho a ellas". Pero a veces yo preferiría estar picando piedras o poniendo ladrillos en algún sitio antes que hacer determinado tipo de programas, sea en televisión, en radio o escribiendo en un periódico.

✓ *"En las informaciones que se hacen sobre discapacidad en los medios de comunicación también hay grados y en función de ello tienen la correspondiente repercusión"*

Alipio Gutiérrez



Félix Madero.

Debate

Moderador:

Félix Madero,
director de Servimedia

Intervención

Soy presidente de la Asociación Asturiana contra el Acoso Psicológico en el Trabajo. El colectivo de personas que tiene un orden diferente de capacidades está más expuesto a sufrir este riesgo de la violencia psicológica. Es una reflexión a todos los medios de información. Este tipo de programas que ya se mencionaron, y que no voy a repetir aquí, hacen apología de este trato degradante a otras personas. Estamos asistiendo a espectáculos bochornosos. Y creo que eso tiene un efecto negativo sobre la audiencia.

Intervención

Están hablando de minusvalías. El término sigue existiendo y hay a quien no nos importa llamarnos minusválidos. La OMS, que es el organismo científico que podría darnos mayor garantía, sigue diciendo deficiente, discapacitado y minusválido. Por esa misma razón, discapacitado es el que tiene disminuida la capacidad. Lo que creo es que no debemos meternos en esas disquisiciones terminológicas. En los años ochenta, la clasificación era mucho más rígida. En 2002 se ha hecho una de funcionamiento muchísimo más clara y más amplia.

Cuando los periodistas hablan de “perchas informativas”, hay miles de formas de encontrar esas perchas. Lo que hace falta es saber cómo utilizarlas. El día 3 era el Día Internacional del Minusválido, y se ha celebrado en muchísimos sitios. Ojalá hubieran llegado ahí los periodistas. Anteayer era nuestro día, Santa Lucía. En septiembre es la Declaración Universal de los Impedidos. Impedidos es una traducción que a mí no me agrada mucho, pero es la que existe en las Naciones Unidas y léanse ustedes la declaración, que no tiene ni una palabra de sobra.

En el programa “Hablamos” mencionaban a María José y a Adela. Yo las quiero mucho, pero ustedes saben que estaba también Antonio Cecilia, Antonio Grande, Sabino, un pozo de ciencia, y Miguel, que ya están del otro lado de la vida. Yo estaba de técnico asesor, acababa de llegar de la UNESCO, en el Ministerio de Educación. Se le escribió a Televisión Española desde la misma Dirección General insistiendo, hablando del programa, dando un montón de razones para mantenerlo.

Intervención

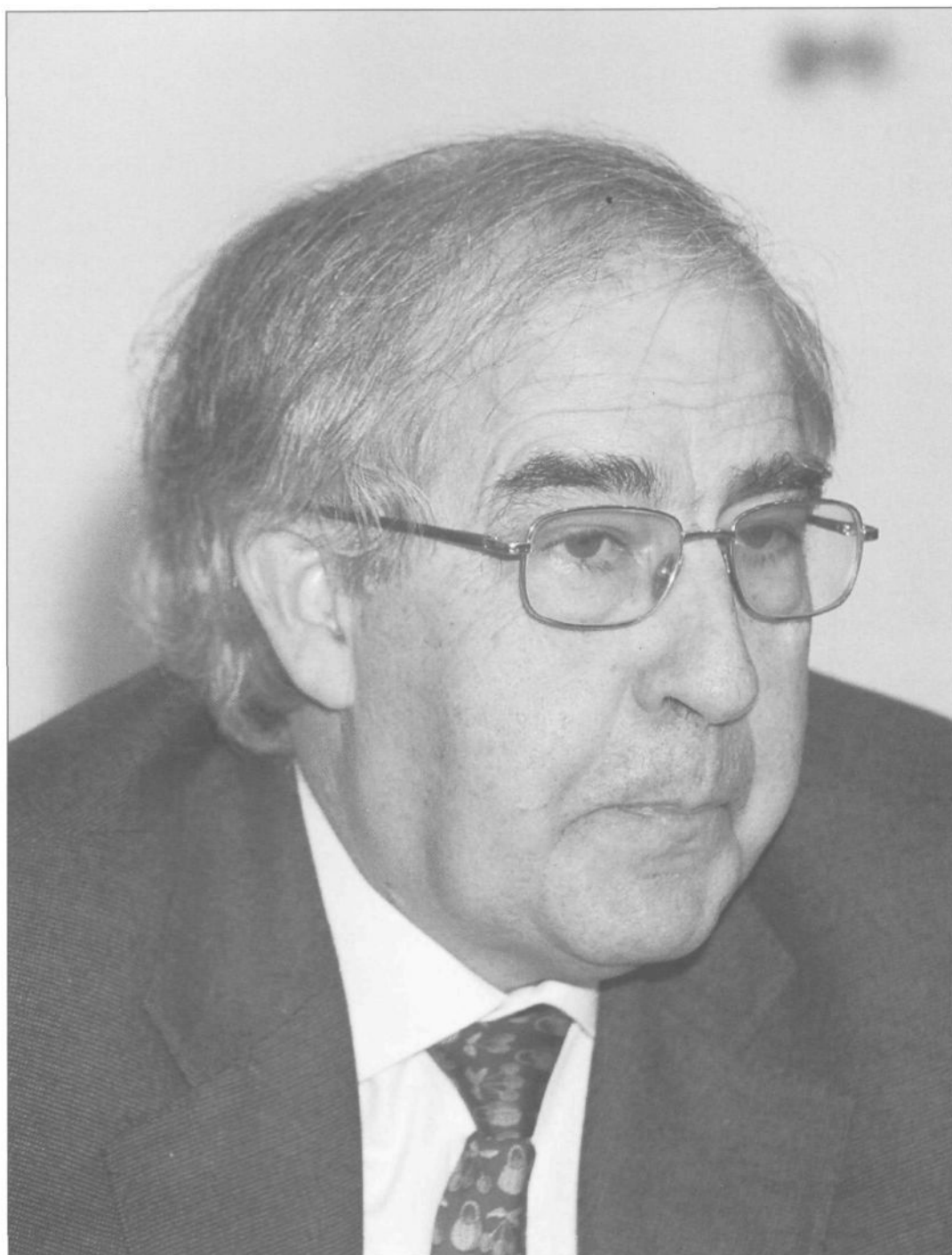
Lo que cuenta fundamentalmente a la hora de las denominaciones es el calor y el tono con el que se dice. A mí me llaman coja, y no me pasa nada. Ahora, hay que ver cómo me lo llaman, y quién me lo llama. Yo puedo llamarle a un compañero “cojo”, y a mí me ha parecido de lo más normal. A lo que estamos llegando en este final de mañana es a lo que son los grupos de poder, o *lobbies*. Entiendo que en estos momentos todos los medios de co-

municación, como plataforma o escaparate de todo lo que sucede en la sociedad, programan en función de lo que los grupos de presión les dicen que tienen que programar. Y no nos podemos rasgar las vestiduras porque grupos financieros, deportivos, políticos, pongan toda la carne en el asador para que las cosas salgan, independientemente de que vendan o no, de que sean populares o no.

Ya es el momento de que el colectivo de discapacitados, y sobre todo las organizaciones que nos encargamos de ser portavoces de ese clamor individual, podamos realmente hacer un trabajo de agrupación –cosa difícil en nuestro país, ya es un hito que la gente con discapacidad se vaya uniendo en asociaciones–, y que esas asociaciones podamos unirnos para hacer un frente común, y ese *lobby* presione de alguna manera para que personas de medios de comunicación importantes nos hagan caso, o que un redactor jefe de un periódico de tirada nacional pueda hacer caso a la cotidianidad de la vida, no al hecho puntual sobresaliente. Y también que todos ustedes se den cuenta de que están tratando con diez millones de consumidores, diez millones de clientes, diez millones de personas que compran productos de empresas, que, según una encuesta reciente, cuando alguien valora un producto o un servicio, primero se fija en la calidad, pero en segundo lugar se fija en una cosa que se llama responsabilidad social de la empresa. Y en esa responsabilidad social de la empresa, en la que se engloba el no verter contaminantes a los ríos, cuidar el entorno, etc, también está la cantidad de puestos de trabajo que da a la comunidad con discapacidad, el número de personas que tienen con una deficiencia en su plantilla, etc.

Intervención

A nadie le puede interesar demasiado lo que es una información exclusivamente de discapacitados. Y en este sentido, no estoy de acuerdo ni con Antonio San José, ni con Alipio. Creo que como cuando se tiene que hacer un aeropuerto se informa de que en el aeropuerto hay no sé cuantas entradas, varios aparcamientos, etc, la última noticia tiene que ser “y además, hay un aparcamiento de minusválidos”. No una cosa específica de información sobre discapacitados, minusválidos o llámeselos como quiera, porque por lo que a mí respecta, no sé de qué estoy más harta, si de ser ciega o de decir que no me importa que me lo llamen. La información específica de discapacitados no la escucha nadie.



Julián Barriga.

Conclusiones

Julián Barriga,
vicepresidente de Servimedia

Yo creo que no hemos perdido el tiempo esta mañana, lo hemos ganado. De las conclusiones, he tomado todas mis notas que me van a servir para hacer la información en los medios de Servimedia, pero me quedo con dos ideas. La idea del espacio de la discapacidad, que ha definido hoy Estefan Tromel, el director general del Foro Europeo de la Discapacidad. El modelo social de la discapacidad es la involucración de toda la sociedad, sobre todo la sociedad civil y no solamente la sociedad política, en la solución de los problemas de la discapacidad.

Y me quedo con otra idea que ha estado latiendo aquí, que habrán escuchado en la mesa redonda de los representantes de los partidos políticos al máximo nivel. Hasta que no consigamos que la discapacidad sea protagonista de la política, que la representación de la discapacidad esté en la política, no como representante de la discapacidad, sino como plena normalización de la presencia ciudadana de los discapacitados en la política, nos queda mucho por hacer. Estas son dos modestas reflexiones.

Pero con la seguridad de que hemos tenido aquí, por parte de la representación política e institucional y por parte de la representación de los medios de comunicación, un plantel de lujo al que quiero agradecer su presencia en mi nombre y en el de los organizadores.



Luis Crespo.

Clausura

Luis Crespo,
director general de la Fundación ONCE

Lo que se pretendía con estas Jornadas, realmente, era llevar al conocimiento de todos ustedes, sobre todo de aquellos que tienen menos relación con el mundo de la discapacidad, cuál es su realidad. Difícilmente podemos pedir a los medios, tanto escritos como hablados o visuales, que pongan de manifiesto cuáles pueden ser las situaciones de injusticia social que aún siguen existiendo si antes no somos capaces de transmitirles cuál es esa realidad. Una realidad entendida desde el punto de vista de objetivos, sin pretender por nuestra parte magnificar nada y sí llevar a la conciencia de todos cuál es esa realidad que día a día se sufre y que vemos, también día a día, que va mejorando un poco gracias al trabajo de todos.

Por tanto, creo que el principal objetivo de estas Jornadas era conseguir que tengan una visión lo más real posible de cuál es la situación. A nadie se le escapa que los medios de comunicación tienen una doble función, un doble papel fundamental. Por una parte es ser fuente, medio y canal de información a la sociedad en general. Pero por otra parte, también, y no menos importante, consideramos que es una fuente de opinión.

También se ha hablado aquí, hace un rato, de que si no hay más noticias sobre discapacidad es porque realmente no es un tema que venda, o que si no las hay es porque no se demanda desde la sociedad. Evidentemente, es un doble objetivo a alcanzar. Estoy seguro de que si la sociedad fuese más sensible a cuáles son los problemas reales, tanto de eliminación de barreras, de accesibilidad, como de integración, se iría sensibilizando y demandando más información.

Pero también es verdad que si no se produce la información no se llega a ser consciente de las deficiencias que hay. Creo que es un trabajo en paralelo. Por una parte, es un poco obligación de todos los que estamos próximos a este mundo, y también, creo, de los medios de comunicación llevar a la conciencia social información y conocimiento de cuál es la situación. Pero también es verdad que la propia sociedad tiene que demandar de sus informadores lo que quiere conocer y lo que quiere saber.

No me quiero extender mucho más. Quiero agradecer a todos ustedes su compromiso con esta problemática, compromiso que se pone de manifiesto con su presencia aquí durante toda la mañana de hoy. Quiero agradecer a *El Nuevo Lunes* su apuesta por estos temas, sensibles e importantes a nuestro juicio, y su colaboración con nosotros en la organización de Jornadas como la que hoy nos reúne, y simplemente decirles que, al menos desde la Fundación ONCE, y estoy seguro que desde cualquier otra entidad del movimiento asociativo de personas discapacitadas, estaremos encantados de poderles atender, de tener nuestras puertas abiertas para cualquier información o para cualquier cuestión que en relación con nosotros se plantee.

Lo hemos dicho muchas veces. En la discapacidad luchamos muchas personas, existen muchos recursos económicos dedicados a esto, pero sin el concurso, por una parte, de las administraciones públicas, y por el otro, de los medios de comunicación, nuestra labor es prácticamente inalcanzable. Por tanto, quiero reiterar nuestra oferta de información, de compartir con ustedes nuestros problemas, y reiterar la petición de que sigan sirviendo de altavoz y de canal de comunicación de situaciones como las que hoy se han comentado aquí. Muchas gracias.

✓ *“Estoy seguro de que si la sociedad
fuese más sensible a cuáles
son los problemas reales, tanto
de eliminación de barreras, de accesibilidad,
como de integración, se iría sensibilizando
y demandando más información”*

Luis Crespo

ANEXO I

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

ACTO DE INAUGURACIÓN



De izda. a dcha.: Carlos Rubén, presidente de la Fundación ONCE; Lucía Figar, secretaria general de Asuntos Sociales del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; Estefan Tromel, director del Foro Europeo de la Discapacidad, y José García Abad, editor de *El Nuevo Lunes*.

Carlos Rubén Fernández Gutiérrez, presidente de la Fundación ONCE

“Tenemos que avanzar en la sensibilización de la sociedad”

La Fundación ONCE ha cumplido en este Año Europeo de las Personas con Discapacidad 15 años de trabajo en torno a una idea, la integración social de las personas con discapacidad”, dijo Carlos Rubén en la inauguración de las jornadas, “y para ello, la ONCE destina el 3% de sus ingresos brutos, a la Fundación”. Esta tiene como sus principales objetivos, por un lado, la formación y el empleo para personas con discapacidad y, por otro, la, en su día, eliminación de todo tipo de barreras, que hoy es alcanzar la accesibilidad global que garantice a cualquier ciudadano con discapacidad en España poder desenvolverse con total normalidad en sus entornos próximos.

“Con estos objetivos, los hombres y mujeres que formamos la Fundación ONCE, más de 12.000 personas de las que el 80% tenemos algún tipo de discapacidad, comenzamos a trabajar”. La ONCE ha aportado en estos 15 años más de 1.000 millones de euros a este objetivo, “y hemos sido capaces, con el esfuerzo de todos y con la colaboración de las administraciones públicas, de conseguir generar en España más de 46.000 empleos, de los que el 70% ha sido para discapacitados”.

Sin duda, aseguró Rubén Fernández, la Fundación ONCE es una muestra de soli-

daridad a nivel mundial de un colectivo de personas, los ciegos españoles, con respecto a los demás colectivos de discapacitados, “que tienen, en muchos casos, todavía mayores necesidades de apoyo que las que pueden tener incluso las personas ciegas en este país”.

En este año 2003, dijo Carlos Rubén, “nuestra primera referencia tiene que ser de agradecimiento a los hombres y mujeres que desde el Foro Europeo de Personas con Discapacidad fueron capaces de llevar adelante la iniciativa para que la UE realizara la declaración de este Año Europeo”.

Iniciativas

En 2003, el CERMI (Comité Español de Representantes de Minusválidos) se planteó dos grandes objetivos. El primero, avanzar en el marco normativo que permitiera una modernización de las leyes y normas que regulan la discapacidad en España. “En ese sentido, ha sido tremendamente interesante. Ha habido iniciativas importantes como la Ley de No Discriminación e Igualdad de Oportunidades y Accesibilidad Global o la Ley de Estatuto Patrimonial Especialmente Protegido para Personas con Discapacidad, múltiples enmiendas en leyes

tan importantes como la Ley de Protección a Familias Numerosas, la trasposición de la Directiva Europea de No Discriminación en el Empleo, o recientemente la aprobación del Real Decreto que regula la jubilación anticipada para personas con discapacidad”.

Pero el CERMI se planteó un segundo objetivo fundamental para conseguir dotar de una plena normalización al colectivo. “Ese objetivo tan ambicioso como difícil de definir era avanzar en la sensibilización de la sociedad con respecto a los problemas y las oportunidades de las personas discapacitadas”.

Pero para esa tarea de sensibilización es necesaria una herramienta fundamental, los medios de comunicación. “Por eso, la Fundación ONCE no podía dejar de aprovechar la finalización de este año 2003 para, con la

“La Fundación ONCE es una muestra de solidaridad a nivel mundial de un colectivo de personas, los ciegos españoles, con respecto a los demás colectivos de discapacitados”



ayuda de *El Nuevo Lunes* y Servimedia, poner de manifiesto la enorme necesidad que tiene el colectivo de personas con discapacidad de contar con los medios de comunicación”.

Los medios son una herramienta indispensable para trasladar a la sociedad española las necesidades y también las oportunidades que podemos facilitar a los más de tres millones y medio de ciudadanos en España, o esos cerca de 50 millones de ciudadanos en Europa. “Sin duda, para ese logro final de alcanzar la integración en la sociedad española les necesitamos a ustedes, necesitamos sus medios de comunicación, para ser capaces de avanzar en este objetivo que, en definitiva, nos compete a todos”.

Lucía Figar, secretaria general de Asuntos Sociales

“El Año Europeo de la Discapacidad marca un antes y un después”

Lucía Figar comenzó afirmando que no es exagerado afirmar que en España el Año Europeo de la Discapacidad “puede marcar un antes y un después. Nosotros hemos querido aprovechar esta año no sólo para impulsar campañas que den a conocer mejor la problemática específica de las personas con discapacidad, sino también para impulsar iniciativas que resuelvan los problemas prácticos con los que se encuentran las personas con discapacidad en nuestro país”.

A continuación, dijo que lo primero que hay que resaltar por orden de importancia es la Ley de Igualdad de Oportunidades y No Dis-

crimination y Accesibilidad Universal. “Una ley que intenta situar a la discapacidad en el ámbito que le corresponde en este nuevo siglo, que no es el ámbito de las políticas meramente asistencialistas, para situarlo en el terreno de la igualdad de derechos y de oportunidades”. Para ello, los poderes públicos se comprometen a luchar contra todo tipo de discriminación, impulsando medidas de acción positiva para compensar las desventajas que muchas personas con discapacidad tienen para participar plenamente en la vida social, económica y cultural.

En su opinión, el punto importante de la ley es que establece para los casos de dis-

crimination la inversión de la carga de la prueba, “que quiere decir que, a partir de ahora, será la persona acusada de discriminar a una persona discapacitada la que tenga que aportar pruebas fundadas de que no ha sido así, no como venía siendo hasta ahora, que muchas personas con discapacidad tenían que abordar procedimientos agotadores para demostrar las discriminaciones que padecían”.

Otro aspecto importante de esta ley es que consagra el principio del diálogo con las personas de este colectivo mediante su inclusión en el Real Patronato de la Discapacidad, a través de la creación del Consejo



II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

Viene de página 1

Nacional de la Discapacidad, que va a reuñir, a partir de ahora, a representantes del Estado y de organizaciones representativas de este colectivo. "Ninguna ley que afecte a las personas con discapacidad podrá aprobarse sin el dictamen previo de este consejo".

Lej de accesibilidad

El tercer principio de esta ley es el de accesibilidad. Se reforma la Ley de Propiedad Horizontal y establece que, a partir de ahora, serán las comunidades de propietarios de cualquier inmueble las que deban realizar las obras de accesibilidad necesarias cuando una persona con discapacidad viva, trabaje o preste sus servicios sin ánimo lucrativo en un inmueble. Hasta ahora, cuando había que tomar una decisión sobre si una obra de accesibilidad iba a ser realizada o no en un inmueble se votaba y sólo estaba obligado a pagarla el que estaba a favor.

También se incluye en la ley, por primera vez, un calendario para lograr la accesibilidad universal de todos los productos, entor-

nos y servicios de los nuevos y de los ya existentes. "Este calendario se va a desarrollar a través del Plan Nacional de Accesibilidad, que desarrolla y establece unas inversiones y plazos, que van desde los dos a los 17 años. Evidentemente no se tarda 17 años en adaptar todo, son procesos graduales". Con ello se pretende, según la directora de Asuntos Sociales, conseguir la accesibilidad universal. "Se pueden imaginar que en ese propósito será un importante aliado la propia Fundación ONCE, que tiene entre sus objetivos también la eliminación de barreras".

La tercera iniciativa que mencionó es el llamado Estatuto Patrimonial del Discapacitado o la Ley de Protección Patrimonial de las Personas con Discapacidad, "tal vez, no suficientemente divulgada, puesto que puede ser de menor interés para el conjunto de los ciudadanos y de un gran interés específico para las personas con discapacidad y sus familias, y quizá por restringirse también al ámbito más jurídico. Pero es una ley absolutamente transformadora, que resuelve un problema real social que es la precupación de las familias sobre qué será de sus hijos discapacitados cuando ellos no estén".

Esta ley permite, por primera vez en nuestro ordenamiento jurídico, conformar unos patrimonios especialmente protegidos que van a quedar ligados exclusivamente a satis-

facar las necesidades vitales de una persona con discapacidad, y que tienen un régimen jurídico y fiscal específico e importantes incentivos fiscales. Permiten a cualquier particular, empresa o asociación que realicen aportaciones a este patrimonio deducirse fiscalmente hasta 8.000 euros de todas las aportaciones que realicen".

Lucía Figar mencionó también el acuerdo de empleo que firmó el Gobierno con el Cerami a finales del año pasado, "que se está ejecutando este año con muy buenos resultados, y la jubilación anticipada que aprobó el Consejo de Ministros el pasado viernes, que permite a las personas con discapacidad jubilarse anticipadamente". Además, dijo, "el Gobierno se ha encargado de impulsar este año una serie de medidas y de campañas divulgativas de la problemática de las personas con discapacidad; creo que está todavía en el aire la campaña que ha realizado el Inmerso, hemos visto la excelente campaña que ha realizado la ONCE. Con lo cual, creo que este año hemos dado un fuerte impulso a la discapacidad. Así lo han podido constatar muchos de los representantes que acudieron a la clausura del Año Europeo de la Discapacidad, que organizó la presidencia italiana en Roma el 5 y 6 de diciembre, donde de todos los países constataron que España había sido el que más había avanzado en

este año 2003 en materia de discapacidad, lo que también deja ver que no estábamos anteriormente en la situación idónea si tanto hemos conseguido avanzar. Pero lo cierto es que el impulso y el esfuerzo que hemos hecho ha sido significativo".

Finalmente, hizo alusión a las personas con discapacidad como receptoras de información, "no sólo hay que generar información que les atañe, también pensemos en ellas como receptoras de información. Pensemos también en el importante papel que tienen que hacer los medios de comunicación, hay muchas personas que tienen problemas para el acceso a la información. Al hablar de accesibilidad, muchas veces nos centramos en las barreras físicas y yo creo que el mensaje que están trasladando muchas de estas personas es que lo físico no lo es todo, quieren un acceso pleno a la sociedad".

"La nueva ley intenta situar a la discapacidad en el terreno de la igualdad de derechos y de oportunidades"

CONFERENCIA INAUGURAL

Estefan Tromel, director del Foro Europeo de la Discapacidad

"España ha sido un ejemplo de buenas prácticas en 2003"

El director del Foro Europeo de la Discapacidad, la organización que representa al sector ante las instituciones europeas y que propuso a éstas que 2003 fuera declarado el año Europeo de las Personas con Discapacidad, señaló que esta propuesta se hizo con un objetivo político muy claro, y era "situar este asunto en la cúspide de las prioridades políticas. Y creo que el ejemplo de España, con los distintos avances que se han producido, es un ejemplo de buenas prácticas de lo que el año 2003 queríamos que fuera. Es decir, un año que supusiera avances legislativos a nivel europeo y nacional".

Para Estefan Tromel, se trata de igualdad de oportunidades, no de caridad, la discapacidad no es un asunto individual o de la familia, no es un problema de la persona que está en silla de ruedas, que tiene problemas auditivos o visuales, es un problema de la sociedad, que está diseñada de tal manera que esa persona no puede acceder a los cines, al empleo o a la educación. "Es trasladar un problema que parecía individual, a la esfera de la sociedad, crear realmente esa responsabilidad a los poderes públicos. La discapacidad como un asunto de derechos humanos. El que una de estas personas no pueda acceder a la educación, al empleo, a la cultura, en el fondo supone una vulneración de sus derechos humanos más básicos. Pero también la discapacidad como un elemento más de la diversidad humana".

Visibilidad

Para Tromel, en toda estrategia de la discapacidad, la visibilidad es un elemento fundamental. "Nosotros muchas veces decimos que las personas con discapacidad son ciudadanos invisibles. La discriminación que sufren, si la comparamos con que

la sufren otros colectivos, es más sutil, no suele ser directa, es una discriminación por olvido".

Por eso es tan importante visibilizar la discapacidad, que a estas personas se las vea en todos los estratos, en todos los ámbitos de la sociedad. "Entendemos que una sociedad diseñada teniendo en cuenta la discapacidad es una sociedad mejor para todos. Muchas veces pensamos que la sociedad vive ignorando una realidad muy básica, que es que todos llegaremos a cierta edad y en algún momento vamos a tener alguna minusvalía". Obviamente, es un asunto de todos.

Todas las organizaciones de cualquier ámbito pueden contribuir a la inclusión social de estas personas, no es sólo un papel de los gobiernos. Centros culturales, deportivos, de ocio, empresas, etc., todos pueden hacer una contribución, pueden reflexionar si en la manera que diseñan sus servicios o construyen sus edificios, realmente están teniendo en cuenta a este colectivo.

Y dentro de este conjunto de actores, "el papel de los medios de comunicación es fundamental, papel que puede ser positivo pero también negativo. Y cuando es negativo, entendemos que es por ignorancia, es una falta de sensibilización".

Estereotipos

Hay que conseguir que se hable más y mejor, resaltó Estefan Tromel, se habla mal porque se utilizan estereotipos. Las personas con discapacidad, primero y ante todo son personas. "Cada individuo en silla de ruedas es distinto, cada ciego es distinto. Vemos sólo las discapacidades visibles e ignoramos las invisibles. Con lo cual, asociamos la discapacidad a la persona en silla de ruedas o a la persona ciega, pero nos olvidamos de otros colectivos. Es un problema de la sociedad en general y, obviamente,



mente, los medios de comunicación son un reflejo de ella".

La presentación del discapacitado como superhéroe, la persona ciega que sube al Everest o la que recorre Australia con prótesis, tampoco es una imagen que refleje al colectivo. O, en el otro extremo, la situación de estas personas en circunstancias de desarraigo y de pobreza. Por eso, en opinión de Estefan Tromel, hay poca visión de la minusvalía desde el punto de norma-

lidad. También es un tema de accesibilidad, hay problemas técnicos que tenemos que resolver, y muchas veces la legislación juega un papel importante. "Hay ciertas cosas que no se pueden cambiar con legislación, pero hay otras en las que ésta juega un papel muy importante. Supone un actitud más proactiva, más positiva de todo el mundo".

"Hay ciertas cosas que no se pueden cambiar con legislación, pero hay otras en las que ésta juega un papel muy importante. Supone una actitud más proactiva, más positiva de todo el mundo"

"Hay que establecer alianzas permanentes de colaboración entre medios de comunicación y organizaciones de personas con discapacidad"

Cuántos libros de estilo incluyen el tema de la discapacidad, cuántos defensores del lector o del oyente la tienen en cuenta como uno de los elementos a vigilar, se preguntó. "Mucho queda por hacer en ese campo. Como en todo lo que hacemos, el sector siempre dice lo mismo: nada sobre la discapacidad sin las personas con discapacidad. Creo que hay que establecer alianzas permanentes de colaboración entre medios de comunicación y las organizaciones de este colectivo".

Por último, Estefan Tromel subrayó uno de los principales resultados del Año Europeo de las Personas con Discapacidad: "queremos que sea la creación de una red europea de medios de comunicación y discapacidad. Existe un modelo de este tipo que funciona en el Reino Unido, queremos promoverlo a nivel europeo y os lanzo el reto aquí en España".

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

**MESA REDONDA:
"EL ESPACIO
POLÍTICO DE LA
DISCAPACIDAD.
CUOTAS,
REPRESENTATIVIDAD
Y NECESIDADES.
INFORMACIÓN
POLÍTICA
GENERADA"**



De izda. a dcha.: Carles Campuzano, portavoz de Política Social de CIU; Sandra Moneo, secretaria de Educación e Igualdad del PP; Ana Peláez, miembro de la Comisión de la Mujer con Discapacidad del CERMI, y Consuelo Rumi, secretaria de Políticas Sociales y Migratorias del PSOE.

II JORNADAS

Sandra Moneo, secretaria de Educación e Igualdad del PP

"La política de cuotas no es una buena solución"

Sandra Moneo dijo que cuando la Fundación ONCE y *El Nuevo Lunes* la invitaron para hablar del espacio político de la discapacidad, lo primero que le vino a la cabeza fue que la representación que tiene este colectivo, desgraciadamente, es ínfima. "Y como en los partidos políticos tenemos que ser no sólo reflexivos, sino también críticos con lo que hacemos, lo primero que pensé es que no sólo debemos cambiar sino que estamos haciendo algo mal o que en algo más tenemos que incidir". A lo largo de los últimos años, aseguró, se ha librado una dura batalla en todas las formaciones políticas por la representatividad de la mujer, "pero quizá esa batalla hay que llevarla a otros campos. Siempre he defendido, y mi partido también lo ha hecho, que una política de cuotas no era una solución buena a la hora de la representatividad política dentro de cualquier ámbito, sino que la representatividad política debía venir dada por el interés, por las facilidades, por la información, por la formación, en definitiva por la posibilidad que los partidos políticos tienen que dar a cualquier ciudadano de participar en política". Y eso, en el caso de las personas con discapacidad no se está dando. Por lo tanto, es el momento de la reflexión y de empezar a actuar, afirmó la representante del PP.

El primer paso que da una persona que quiere participar en política suele ser afiliarse a un partido, en muchas casos en sedes locales. Las posibilidades que ofrecen esas sedes no sólo de accesibilidad, que en muchos casos es dificultosa, sino de documentación, deja mucho que desear,

"nos queda mucho que hacer en este campo. Si queremos que las personas con discapacidad, que representan a un número importante de la población española, participen en política, los partidos tendrán que tomar medidas importantes de concienciación interna, precisamente para facilitar que estas personas den un paso hacia la vida política".

En su opinión, es muy complicado entrar en una sede de un partido, dar un paso hacia una vida política, donde sólo te mueven tus inquietudes, si encuentras barreras constantemente. Y esas barreras se dan en el día a día. Eso es lo primero que hay que corregir. "Tenemos que concienciar a las personas dentro de los partidos, al militante de base que es el que da la primera información. Y esas facilidades después se irán traduciendo en un trabajo serio que se realizará en igualdad de condiciones y en una representatividad".

Si miramos hoy la Cámara del Congreso, evidentemente la representación es mínima. Eso es realmente un reflejo de lo que los ciudadanos han querido votar a través de las urnas. ¿Están representados todos los colectivos de la sociedad española? ¿Se deben dar pasos para que esa representatividad se incremente? Se preguntó Sandra Moneo, y dijo "se deben dar y los debemos ir facilitando poco a poco. Hay sobre la mesa una serie de conclusiones de una subco-

misión que se ha creado dentro del Congreso que establecen unas bases de la situación real de las personas con discapacidad. Sobre esa base tenemos que empezar a trabajar. Pero el espacio político todavía sigue estando vedado".

Límites

También planteó que tenemos que hacernos la pregunta de si debemos poner límites a esa representación. "Yo creo que no, los límites en cualquier ámbito siempre son malos, pero en política son nefastos. Ninguna persona debe tener un límite a la hora de la participación política. Creo que las capacidades de las personas son muy diversas y que esas capacidades deben desarrollarse y, además, hemos de facilitar la posibilidad de que se desarrollen dentro de la absoluta normalidad. Los límites son injustos". Y continuó diciendo que, a lo largo de la historia, nadie se ha cuestionado si una representación política en ayuntamientos, en parlamentos autonómicos o nacionales, era más legítima o menos, toda vez que esa representación venía dada por las urnas. Por lo tanto, limitar la representación política es una injusticia.

Los partidos políticos deben tomar conciencia de esa realidad de igualdad de oportunidades. "Es hora de dar el paso. Yo creo que la capacidad de las personas es lo que las hace estar en las listas electorales y, a lo largo de los últimos años, los que nos hemos dedicado a la política y hemos tenido la suerte de trabajar con personas con discapacidad nos hemos dado cuenta de



que su capacidad es absolutamente incuestionable para acometer cualquier tipo de tarea que se planteen y, por supuesto, de representar legítima y honorablemente a la ciudadanía española".

No es bueno cerrar los ojos ante esta realidad. "Debemos empezar a tomar medidas serias para que las puertas de todos los partidos políticos estén abiertas a las personas y dar las facilidades necesarias para que el desarrollo de la actividad política se pueda realizar dentro de la absoluta normalidad".

Sandra Moneo concluyó diciendo que en cualquier actuación política de los partidos la crítica es fundamental y en estos momentos hay que ser autocríticos, "hay que tomar medidas y dar espacios para la representación. En eso estamos trabajando en estos momentos y esperamos que en las próximas elecciones haya muchas personas que den el paso hacia para poder ser representantes políticos elegidos por los ciudadanos".

"Limitar la representación política es una injusticia"

Consuelo Rumi, secretaria de Políticas Sociales y Migratorias del PSOE

"La discapacidad está presente ineludiblemente en el ámbito político"

Consuelo Rumi hizo un diagnóstico en torno a la relación entre política y discapacidad que resumió del siguiente modo: si tomamos como referencia, por ejemplo, la trayectoria de los 25 años constitucionales, la discapacidad ha ganado un importante terreno en el mundo político, "ha ganado en presencia, aunque no lo ha hecho ni en la intensidad debida, ni en todos los ámbitos por igual".

Ha ganado en presencia. Es un juicio obvio, dijo, de carácter cualitativo, que se corresponde ya no sólo con la política sino con la evolución global de la sociedad espa-

ñola. "Existe mayor sensibilización, mayor concienciación en el mundo político y también mayor respeto hacia la discapacidad. Puede deberse de manera importante a la creciente aptitud de autoorganización de un sector que representa a más de tres millones de personas y sus familias. Pero entiendo que, con ser cierto este factor, no lo explica en su totalidad; la política, como los medios de comunicación, la sociedad en general, también ha evolucionado positivamente ante una realidad que por sí misma pone en cuestión la vigencia de los propios derechos constitucionales para una parte importante de la población".

Hoy, aseguró Consuelo Rumi, la discapacidad está presente ineludiblemente también en el ámbito político. Ningún partido con expectativas puede eludirla y ello, por sí mismo, más allá de las carencias, es un motivo de satisfacción, un dato positivo.

De otro lado, "no podemos, ni mucho menos, sentirnos satisfechos con lo conseguido, con el avance logrado en estos años en cuanto al espacio político ganado por la discapacidad. Existen muchos límites y, por ello, mucha tarea por hacer".

De los políticos, resaltó, se espera siempre razonamientos muy correctos políticamente pero "a veces, es preciso transgredirlos un



II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

Viene de página III

"No podemos, ni mucho menos, sentirnos satisfechos con lo conseguido"

tanto para provocar el debate. En todas las organizaciones políticas, como en cualquier otro campo, existen resistencias para incorporar con plenitud a la discapacidad. Por inercia, más que de manera deliberada. Quienes asumimos responsabilidades en este ámbito sentimos a veces clamor en el desierto, un poco solos y esto me consta es común a cualquier organización, se reconozca o no". Lo dijo, además, con la suerte de pertenecer a la dirección de una fuerza política "en la que tengo, ya no un aliado, sino como primer impulsor en el ámbito de las acciones en materia de discapacidad al propio José Luis Rodríguez Zapatero". Ello no evita dar cuenta también de que existen, dijo, límites en todas las organizaciones y no sólo políticas. En caso contrario, "la igualdad sería terreno ya conquistado y no estaríamos aquí". Por tanto, queda mucha tarea por delante en el terreno de la concienciación de las organizaciones políticas.

¿Qué se puede hacer para acometer este desafío con la mayor celeridad? preguntó Consuelo Rumi, que dijo "un objetivo de primera urgencia, la realización efectiva de los derechos de las personas con discapacidad, es ya una exigencia social que no puede esperar décadas. Por tanto, esta exigencia política debe corresponderse con un compromiso también en el ámbito interno".

Cuotas

Aquí entra de lleno la cuestión de las cuotas, afirmó, "una cuestión que, pese a que se ha especulado mucho con ella, no ha sido tratada ni debatida en el seno de los órganos de decisión del PSOE y, espero no equivocarme, de ninguna fuerza política. Por tanto, no nos hallamos ante decisiones políticas, sino ante opiniones previas".

La representante del PSOE en la mesa señaló que no descarta rotundamente la cuestión de las cuotas, aunque tampoco se mostró excesivamente proclive, "ya no por la propia discapacidad—pueden tener por seguro que a esta causa le daría la mayor cuota de representación en todos los ámbitos— sino por los intereses generales de la acción política democrática, que entiendo resultaría perjudicada si en éste y en otros campos le vamos introduciendo cada vez mayores dosis de rigidez".

En su opinión, la tarea urgente desde el ámbito de la política es promover con normalidad, pero con toda la determinación, la incorporación de un número cada vez más importante de ciudadanos con discapacidad a sus ámbitos de decisión y representación. Y ello como expresión de la exigencia de integración e igualdad inmediata que, al menos, los socialistas están proponiendo para la discapacidad en cualquier campo de la vida pública y social. "Sería hasta trivial que aquello que estamos proponiendo al conjunto de la sociedad, encontrarse su primera excepción en el interior de nuestras propias casas. Debemos hablar con toda rotundidad de derechos de ciudadanía que se hallan cercenados y también de la prioridad para acometer la plena integración. También, por supuesto, en la dimensión política".

Además, ni la sociedad ni la política se pueden permitir el lujo de desperdiciar el capital humano que resulta de un colectivo de más de tres millones y medio de personas.

Consuelo Rumi puntualizó que, tanto por una cuestión de realización de derechos que hoy no se hallan plasmados—en los que la política debe situarse en primera línea— como por razones de interés como país, los partidos y la política en su conjunto han de proporcionar un impulso determinante e inmediato a la presencia y participación de ciudadanos con discapacidad, tanto en el seno

de las organizaciones políticas como en cualquier otra dimensión institucional. "Queda casi todo por hacer y tengo la convicción que debe ser un elemento distintivo del nuevo ciclo político. Porque se trata de derechos ciudadanos conculcados".

También se refirió al balance que el Partido Socialista realiza del Año Europeo de la Discapacidad. El PSOE ha desplegado una acción política prioritaria con el objeto de contribuir a lograr los mayores avances posibles en el terreno de la materialización de los derechos. "Desarrollamos, por tanto, una importante actividad legislativa que, de manera lamentable, en la mayoría de las ocasiones ha contado con el rechazo irrazonado del Gobierno y del Grupo Popular".

En cuanto al balance de la acción de Gobierno, dijo, lo mediático ha primado sobre los avances reales. "Se nos dice que se han llevado a cabo pasos adelante. Faltaría más que un año tan emblemático concluyese con estancamiento. Lo que el PSOE denuncia es que el trayecto recorrido es corto, que se podía haber avanzado en mayor medida, con un mayor alcance si se hubiese dispuesto de la voluntad política necesaria para conseguirlo. No ha sido así y los distintos proyectos gubernamentales han coincidido en dos notas sobresalientes: descapitalización en cuanto a los contenidos e incertidumbres muy serias en lo que se refiere a la financiación".

Carles Campuzano, portavoz de Política Social de CiU

"Los partidos tienen estructuras demasiado cerradas"

El espacio político de la discapacidad es un debate necesario, aseguró Carles Campuzano en su intervención, quien resaltó que "de entrada, el espacio político que existe para la discapacidad es insuficiente". Existen políticas sectoriales importantes por parte del conjunto de las Administraciones públicas que hacen referencia a este tema, pero "desde la perspectiva de los derechos y los deberes de las personas discapacitadas, pero desde su participación en los asuntos colectivos de la comunidad tengo la sensación de que, a diferencia de hace 25 años, la cuestión de la ha perdido peso y enfoque".

Carles Campuzano recordó cómo con el fin del franquismo y el inicio de la Transición eclosionó el asunto de la discapacidad en el debate político en España, y se refirió a los debates de la LISMI, que se aproximaban a esa realidad con una dimensión profundamente política, "en ese sentido genuino de derechos, deberes, de participación activa de las personas discapacitadas en el conjunto de la sociedad".

Hoy, afirmó, la mayoría de las cuestiones que se plantean se centran más en aspectos relacionados con la vida cotidiana de las personas, con la calidad de vida, con las políticas sectoriales sobre el desempleo, el derecho a la educación, etc. "No digo que esa dimensión no sea absolutamente necesaria. Pero, si existen políticas públicas que mejoren la calidad de vida y no van acompañadas de la plena consideración como ciudadanos de esas personas, seguramente ni avanzaremos suficientemente en el desarrollo de las políticas públicas correspondientes ni, sobre todo, hacia el modelo de sociedad al que creo debemos aspirar, que es un modelo en el que los derechos de los ciudadanos puedan ser realmente ejercidos". Desde este punto de vista, hay que reivindicar la recuperación de un espacio político para la discapacidad, asumir que ésta debe ser tratada también como un problema político.

¿Por qué tenemos ese escaso espacio político para la discapacidad? "Hay un primer elemento que es la visibilidad. En el mundo político la cuestión de la discapacidad no es visible", subrayó Carles Campuzano,



zano, y mencionó la última encuesta del Centro Investigaciones Sociológicas, donde se afirma que el 51% de los españoles creen que para el resto de los ciudadanos este asunto es incómodo: "no dicen que a ellos les incomode, sino a los otros. Esa menor visibilidad choca con la sociedad en la que estamos instalados, y es una cuestión profundamente política".

Dificultades

A continuación resaltó que los partidos políticos son instituciones que tienen dificultades no ya para incorporar activamente a este colectivo sino en general para incorporar a la gente. "Tienen estructuras demasiado cerradas".

Un elemento necesario para recuperar dimensión política es la articulación de la sociedad civil de las personas con discapacidad y sus familias. "En Cataluña, e incluso que en el conjunto del Estado, parte de la puesta en marcha de las políticas sobre discapacidad en los años 70 y 80 tuvo que ver con la movilización de la sociedad civil,

de afectados, de familias y de profesionales. Hoy, creo que en parte la recuperación en la agenda política de este tema en estos últimos años tiene mucho que ver con la creación del CERMI, con el impulso de Ser-vimedia, con la vocación de la ONCE, etc."

Según Carles Campuzano, el gran reto de los movimientos sociales vinculados a la discapacidad es su apertura al conjunto de la sociedad. Además, la existencia de una sociedad civil fuerte, crítica, con capacidad de plantearle a las Administraciones públicas aquellas cuestiones que no funcionan, e independiente, "me parece que es esencial para avanzar".

Por otro lado, es necesario que cambie el enfoque desde los partidos políticos y desde los medios de comunicación, superando esas visiones demasiado asintemáticas y paternalistas que aún continúan, y asumiendo su dimensión profundamente política. También hay que recuperar la visibilidad, "que es favorecer con normalidad la presencia de personas con discapacidad en la palestra de los medios de comunicación".

"En la próxima legislatura va a ser necesaria una comisión permanente que aborde la cuestión de la discapacidad como un espacio de debate parlamentario"

MODERADORA

Como representante de un colectivo de población, las mujeres, Ana Peláez se refirió a la discriminación que sufren, si cabe una mayor que otros colectivos por el simple hecho de ser mujeres. "Pero hoy venimos a hablar aquí del espacio político de la discapacidad y para ello tenemos a personas muy significadas en el terreno de la política nacional que van a compartir con nosotros sus reflexiones sobre este particular".

En la próxima legislatura va a ser necesario, igual que en otros ámbitos existen comisiones específicas sobre determinados asuntos, "que exista también una comisión permanente que aborde la cuestión como un espacio de debate parlamentario de los grupos políticos y de la sociedad civil articulada en torno a los diversos movimientos de la discapacidad para analizar estos temas".

En esta recuperación de la visibilidad y en ese enfoque de los partidos políticos y en ese papel del Parlamento, "debemos ser capaces de defender el concepto de la compasión en su sentido etimológico, estar cerca de las personas sin caer en el sentimentalismo y asumiendo una compasión solidaria, estar cerca de las personas pero con una perspectiva política".



Ana Peláez, miembro de la Comisión de la Mujer con Discapacidad del CERMI

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

**MESA REDONDA:
"PRESENTE
Y FUTURO DE LA
COMUNICACIÓN
SOBRE
DISCAPACIDAD
EN LOS MEDIOS
ESCRITOS"**



Luis Algorri, redactor jefe de la revista 'Tiempo'

De izda. a dcha.: Luis Algorri, redactor jefe de la revista *Tiempo*; Gumersindo Lafuente, director de la edición digital de *El Mundo*; Sebastián Serrano, jefe de Sociedad del diario *El País*; Juan Carlos Serrano, jefe de Sociedad del diario *La Razón*; Mayte Alcaraz, jefa de Sociedad del diario *ABC*; y Patrick Worms, vicepresidente de Ogilvy Public Relations Worldwide y miembro del Foro Europeo de Periodistas por la Discapacidad.

"El periodismo español sufre un estado general de nervios por el desempleo existente"

Luis Algorri inició la segunda mesa redonda con una reflexión sobre la dificultad de los discapacitados para entrar en los medios de comunicación, afirmando que "si en los medios de comunicación existe actualmente un paro relativo mayor que en ninguna otra profesión, si existen unas dificultades tremendas para acceder a un puesto de trabajo para gente que no tiene ningún tipo de discapacidad, creo que la

dificultad para los discapacitados es mucho mayor". El redactor jefe de la revista *Tiempo* dijo también tener la suerte de conocer a dos personas que tienen un gran prestigio como profesionales y que no están bajo el paraguas

de ninguna organización protectora, como pueda ser la ONCE, "pero son dos excepciones. Y eso viene motivado, más que por ninguna otra cosa, por la propia actitud de los medios a la hora de admitir dentro de su plantilla a gente con proble-

mas de discapacidad". Estamos en una sociedad de mercado, "eso no tiene vuelta de hoja". Por tanto, propiciar que los medios incrementen el número de discapacitados en sus plantillas depende de la propia concienciación de las empresas, y nada más". Es decir, hay muchas dificultades, porque somos demasiados periodistas para los medios que se crean. Es un problema de sobreabundancia y, desde luego, "de prepotencia y del esta-

"Propiciar que los medios incrementen el número de discapacitados en sus plantillas depende de la propia concienciación de las empresas"



do general de nervios que se está viviendo en el periodismo en España".

Gumersindo Lafuente, director de la edición digital de 'El Mundo'

"Tenemos que hacer un esfuerzo en la accesibilidad a la información"

Es muy importante que personas con discapacidad puedan trabajar en los medios, aunque, en opinión de Gumersindo Lafuente, "no es seguramente lo más importante por lo que hemos venido a hablar aquí. Creo que, en ese sentido, los medios de comunicación se comportan como cualquier otra empresa, porque efectivamente estamos en un mercado y tampoco se les puede pedir a los medios de comunicación que sean diferentes a otras empresas". Es verdad, dijo, que los medios de comunicación se dedican a dar mucha doctrina en sus editoriales y, probablemente, eso les debería comprometer un poco más.

Los oyentes, televidentes o lectores tenían realmente posibilidades de acceder a esa información o no". En este sentido, los medios de comunicación han hecho muy poco esfuerzo; aun cuando hay una intervención importante, incluso institucional, retransmitida por las televisiones, es una excepción el que haya una persona interpretándola para que lo puedan seguir personas sordas, por ejemplo. "Sobre todo en medios públicos debería ser la norma y no la excepción".

En el mundo de la discapacidad, la información es realmente algo tremendo, "y los medios de información que estamos contando noticias tenemos la obligación de conseguir conectar con estas personas. Por eso, es necesario hacer un esfuerzo en la accesibilidad a la información". Realmente los medios muy tecnologizados pueden, con muy poca inversión, convertirse en medios muy fácilmente accesibles. "En *El Mundo* es, toda nuestra información está en una versión que es traducible o legible para los programas para ciegos o para sordos, y tenemos la suerte de que la tecnología hace esto posible con un esfuerzo suplementario realmente pequeño. Si dijese que trabajamos

mucho por hacer eso o que invertimos mucho dinero, estaría mintiendo y poniéndonos medallas innecesariamente". En su opinión, esto significa que los medios que no hacen este esfuerzo, tendrían que ser presionados por las asociaciones de discapacitados para que lo hagan, porque "lo aseguro que el coste suplementario para hacerlo requiere un cierto esfuerzo, una cierta inversión, pero no es excesivamente costoso".

"Los periodistas hemos trabajado para el común de los mortales, sin importarnos si nuestros oyentes, televidentes o lectores tenían realmente posibilidades de acceder a esa información o no"



nologías, a veces, caras, tengan una acceso más fácil a la información". Es necesario trabajar en esta dirección, porque las herramientas, los desarrollos técnicos existen ya, "lo que hay que hacer es que lleguen al último pueblo de la zona más incoordinada de España o en el barrio más marginal de Madrid, porque precisamente es lo que ayudará a que las personas con discapacidad no se queden cada vez más descolgadas y puedan normalizar su vida".

Sebastián Serrano hizo una reflexión sobre la presencia de personas con discapacidad en las redacciones de los medios, y se preguntó si es razonable que un medio de comunicación sea un microcosmos de la sociedad o no. "La información que sale en un periódico, en parte, es el reflejo de la gente que la hace. Por tanto, si que es importante que haya personas con minusvalías en los periódicos porque, probablemente, los problemas de este sector, que es una parte importante de

la sociedad, saldrán mejor reflejados". Sebastián Serrano recordó que en España hay tres millones y medio de personas con discapacidad. Aunque una buena parte son personas mayores de 65 años, en cualquier caso, hay muchas perso-

nas con discapacidad que no suelen tener ninguna representación. En cuanto a como tratar la información sobre temas de discapacidad, dijo que, en lo fundamental, se ha de tratar como cualquier otra información. "Para decidir que una

noticia se publique en un periódico hay dos pautas: que sea actual y que sea interesante. Esto último es totalmente subjetivo, de ahí que sea importante que en las redacciones haya personas de todo tipo para que se interesen por

cosas diversas que coincidan con el interés ajeno. Pero, en cualquier caso, estas son las dos pautas en las cuales se inscriben todas las informaciones, incluidas las relacionadas con la discapacidad". Además, hay las pautas más técnicas, que son que la información que se publique sea veraz y completa, es decir, que se contraste. Con esto definimos cualquier tipo de información que se ha de publicar en un medio".

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

Viene de página V

La información sobre los problemas de la discapacidad, en general, se inscribe en el marco de lo que se podría llamar información de movimientos sociales, lo que pasa es que estas secciones son un cajón de sastre donde van muchas más cosas. "Creo que los periódicos son muy claramente un reflejo de lo que hace la propia sociedad. Podemos admitir que vamos con retraso, que la sociedad evoluciona más rápidamente de lo que se pueda ver reflejada en

"Me parece fundamental que la información sobre el mundo de la discapacidad se normalice y pase a ser de manera más clara información diaria"

los medios de comunicación, pero siempre tienen que recoger esa evolución. No puede haber un voluntarismo por parte de los periodistas para tratar estos temas si no hay un movimiento social que esté preocupado por ellos, los analice de manera autónoma y transmita ese análisis a los periodistas". En este sentido, dijo, hay ejemplos muy evidentes. El tema del maltrato a mujeres existe desde hace siglos

y, sin embargo, no se ha tratado hasta ahora porque hay grupos de personas que consideran que es un problema muy grave y lo dan a conocer. "Y como es verdad que es un problema muy grave, se convierte en un problema de todos que sale en los medios de comunicación". Esto mismo pasa con la información sobre el mundo de la discapacidad. Es un problema que afecta y margina a mucha gente, y

si en un momento determinado hay una serie de organizaciones que son capaces de analizar ese problema y transmitirlo, los medios de comunicación cumplen un papel. "Los problemas reales se mantienen y pasan a formar parte de la información cotidiana".

En cualquier caso, lo que Sebastián Serrano quiso resaltar es que lo único, pero muy importante, que pueden hacer los medios de comunicación, cuando se toma conciencia de un problema, es transmitirlo para que todo el mundo lo conozca y se abra un debate que es lo que permite resolver los problemas.



Hasta hace año y medio, Mayte Alcaraz cubría la información política de la Comunidad de Madrid, en el diario ABC, "los cronistas políticos siempre hemos tenido un problema y es cómo cambiar las reglas del juego de la información política, que son siempre muy constreñidas, para hacer una información más próxima, acabar con los estereotipos, quitarle la barba a la información política, huir del carril que es el que siempre marcan los políticos, para hacerla más próxima". Pues bien, cuando llegó, hace un año y medio, a la información social de ABC pensaba que era un información más próxima que la política, más sobre el terreno. Sin embargo, se encontró con que había ciertos miedos en la gente que aborda los temas relacionados con los problemas de los discapacitados y que ella, lógicamente, hace suyos. "Miedos a cómo decir

Mayte Alcaraz, jefa de Sociedad del diario 'ABC'

"Las noticias más leídas son las sociales"

las cosas, a cómo concienciar a los ciudadanos, a cómo escribir sin herir a los discapacitados. Y me encuentro con que es un terreno de muchos eufemismos, estereotipos, reglas del juego marcadas nadie sabe cómo y por quién, de mucho paternalismo por parte de la información periodística, de mucha conciencia asistencial, como si los periodistas tuviéramos que hacer ese tipo de labor".

Si alguna virtualidad tiene este tipo de información es llegar a la gente. "Yo creo que tenemos dos

auditorios, los propios discapacitados y la gente que no es discapacitada que se tiene que concienciar con este problema".

Mayte Alcaraz señaló que también se encontró "con otra antojera que nos pusimos todos. Es muy fácil en este terreno lanzarse por el tobogán de lo morbos, ahora que se lleva tanto el amarillismo, con lo cual se requiere muchas dosis de responsabilidad. Creo que se ha dado la vuelta a la tortilla, había miedo por acercarse a estos temas y, al final, nos hemos acercado pero

no con el lenguaje claro y rotundo que deben tener los problemas que afectan a los discapacitados. Creo, además, que las empresas periodísticas no están todavía muy preparadas, desgraciadamente. Si lo están para que se aborden estos temas porque también se ha descubierto que son muy seguidos por los lectores. Las noticias más leídas son las sociales y, entre ellas, tengo varias experiencias, noticias que afectan a los disminuidos".

En su opinión, las empresas periodísticas se han visto con un tema que les ha desbordado, para lo cual no hay mucha especialización y para la se requiere muchas dosis de responsabilidad. "Y yo creo que en los medios de comu-



nicación está el poder pasar esa frontera y normalizar ese tipo de información para que se convierta en una información del día a día como cualquier otra".

"Tenemos dos auditorios, los propios discapacitados y la gente que no es discapacitada que se tiene que concienciar con este problema"

Patrick Worms, vicepresidente de Ogilvy Public Relations Worldwide y miembro del Foro Europeo de Periodistas por la Discapacidad

"La mayor barrera para las personas con discapacidad está en las reacciones de la gente"

Para Patrick Worms la mayor barrera para las personas discapacitadas no se encuentra en un edificio, o en que una persona ciega no pueda leer una página web sino en las reacciones de la gente.

A continuación se refirió a una encuesta realizada en Europa sobre la cobertura en los medios de las cuestiones relacionadas con la discapacidad durante estos doce últimos meses, hecha por robots que buscaron en la web publicaciones con noticias sobre discapacidad. La encuesta refleja que las personas que defienden la discapacidad no tienden a ser citadas, sólo un 6% hablan de organizaciones representativas de este colectivo. "Esto quiere decir que el 94% de las historias se escriben desde el punto de vista externo, no hay ninguna

contribución que pueda contar la historia desde dentro. Como ustedes saben, el eslogan de este año es nada sobre nosotros sin nosotros. Y, solamente si tenemos en cuenta este rasero, los medios de comunicación han suspendido esta asignatura este año".

¿Sobre qué escribimos, entonces? se preguntó. "Sobre cosas excepcionales. La mayor parte de las dificultades que las personas con discapacidad encuentran en su día a día no suelen aparecer".

Patrick Worms hizo una caricatura de cómo funcionan los medios de comunicación. "Un periodista tiene un solo trabajo que hacer que es vender una historia a su editor. ¿Por qué tiene que hacerlo? Porque el redactor tiene un único trabajo que hacer que es conseguir una audiencia lo mayor posible para su publicación. ¿Por qué? Porque las compañías que publican sus periódicos tienen un solo trabajo que hacer que es aumentar las ventas de su periódico. Si no tenemos en cuenta que éste es el mecanismo que opera en los medios de comunicación, porque esto es una industria, será muy difícil conseguir que se transmitan los mensajes correctos".

Las historias que cuentan los medios son historias sobre discapacidad, "las personas son vistas como objetos. ¿Es culpa de los medios de comunicación? No, es nuestra culpa, de cada uno de nosotros. Primero, nos fijamos en las diferencias, en un segundo nos habremos dado cuenta de si esa persona es guapa o fea, gorda o flaca, vieja o joven, si están en una silla de ruedas o no, y nos formaremos una opinión basada en estas diferencias. ¿Esto excusa a los

medios de comunicación por no comportarse mejor? Los medios de comunicación pueden y deberían subrayar la humanidad que subya-

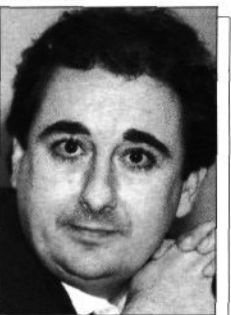
ce en todas estas diferencias".

Según Patrick Worms, la clave no es mostrar a las personas con discapacidades como víctimas que necesitan ayuda, sino como actores libres con todas las complejidades y contradicciones que todos los seres humanos se encuentran como actores libres. "No somos santos, a veces somos malvados como el resto de las personas. Esto quiere decir que las personas con discapacidad deben ser mostradas en situaciones normales".

MODERADOR

El moderador de la mesa, Juan Carlos Serrano, leyó un texto escrito por una compañera de la sección de Sociedad de *La Razón*, Ana Estival, con una discapacidad del 65%, en el que hacía una reflexión sobre el Congreso Europeo sobre Medios de Comunicación y Discapacidad, celebrado el pasado mes de junio en Grecia.

El texto decía, entre otras cosas: "De cara al futuro, la declaración de Atenas recomienda a los medios elaborar directrices internas sobre cómo tratar los temas relativos a la discapacidad y comprometerse a tener preparados planes internos de acción a finales de 2003 basados en los principios de este documento y adaptados a las circunstancias específicas de cada medio. Sería bueno que los propios medios de comunicación, dentro de un año, comprobaran si ellos mismos cumplen lo que publican".



Juan Carlos Serrano, jefe de Sociedad del diario La Razón

"La mayor parte de las dificultades que las personas con discapacidad encuentran en su día a día no suelen aparecer en los medios"



II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

**MESA REDONDA:
"LOS MEDIOS
AUDIOVISUALES.
CERCANÍA
E IMPACTO DE LA
INFORMACIÓN
SOBRE
DISCAPACIDAD.
EXPERIENCIAS"**



De izda. a dcha.: Antonio San José, director de Informativos de CNN+; Miguel Ángel Oliver, redactor jefe de la Cadena Ser; Félix Madero, director de Servimedia; Fernando Olmeda, director de Informativos del Fin de Semana de Tele 5, y Alipio Gutiérrez, director del programa "Buenos días Madrid", de Telemadrid.

El director de informativos de CNN+, Antonio San José, optó por ser "políticamente sincero" y poner el acento en los problemas. En su opinión, "existe un déficit brutal de información referida a minusválidos en televisión", porque es un tema "que interesa poco, que vende poco y que tiene muy poca presencia en las pantallas". A la hora de identificar las causas, San José apuntó que "hoy en día existe una especie de icono social en el mundo de la televisión, en la que se aboga por "una sociedad 'guapa' donde no existen los defectos y donde todas las personas, no sólo las discapacidades, sino las que no cumplan unos cánones de estética y belleza al uso, son eliminadas del fondo donde las cámaras tienen mayor presencia".

Antonio San José, además de sus responsabilidades, dirige y presenta en Canal+ un programa de entrevistas. A este respecto, relató una reciente experiencia, en la que entrevistó a una mujer cisjordana desfigurada. "Fue una de las entrevistas más emotivas que he reali-

Antonio San José, director de Informativos de CNN+

"Existe un déficit brutal de información referida a minusválidos en televisión"

zado en mi vida, explicó San José. Nunca había entrevistado una máscara. Tuvimos muchas dificultades, porque evidentemente no era una imagen agradable en televisión. Me daba exactamente lo mismo, lo importante era el personaje. En una televisión como CNN+, que es una televisión de nicho, podemos permitirnos el lujo de abordar ese tipo de problemas.

San José también recordó que hace

años, cuando sólo existía Televisión Española, había programas diarios de entrevistas, programas de investigación y de reportajes. "Ahora la parrilla está colonizada por la televisión más inmunda e infecta, donde personajillos de quinta son los iconos sociales que está proyectando el medio televisivo y donde los periodistas están reducidos al reducho únicamente de su informativo. Hasta tal punto llega la degradación que

"si Gabriel García Márquez, por poner un caso, quisiera conceder una entrevista, no tendría sitio en este momento en una cadena de televisión generalista en España." En su propio medio, San José habló de la preocupación por atender las necesidades de sordos e invidentes, mediante rotulaciones claras o locuciones cuidadas. "La televisión -añadió- puede ayudar a entender la realidad que nos circunda a aquellas personas que tienen minusvalías.

Otro de los puntos abordados por San José fue la necesidad de que haya periodistas especializados en estos temas. "Nos hacen falta redactores especializados en discapacidad, que tengan fuertes, conozcan los problemas, y sepan de qué están hablando."

"Ahora la parrilla está colonizada por la televisión más inmunda e infecta, donde personajillos de quinta son los iconos sociales que está proyectando el medio televisivo y donde los periodistas están reducidos al reducho únicamente de su informativo"



Asimismo, hizo hincapié en la necesidad de abordar "de una vez por todas la reforma del estatuto de RTVE, para definir, de una vez por todas, el papel que se le reserva a la televisión pública", que programas se deben incluir y qué demandas de la sociedad debe atender. "A eso no se le puede obligar ni a Antena 3 ni a Tele 5, ni a Canal +, pero se puede obligar a las televisiones públicas, a las estatales y a las autonómicas."

Fernando Olmeda, director de Informativos del Fin de Semana de Teletrece

"Las cadenas públicas, salvo excepciones, no dedican tiempo en los informativos a cuestiones de carácter social"

El director de los Informativos del fin de semana de Tele 5, Fernando Olmeda, comenzó su intervención señalando que "la competencia entre cadenas obliga a unas estructuras de información que son aparentemente raras, y donde, a lo mejor, la primera noticia puede ser la importante, pero no la más interesante". Sin embargo, apeló a que no se demone a los medios de comunicación, y en especial a la televisión, y a buscar dónde está el problema realmente, ya que "no todas las televisiones son iguales".

"Las cadenas públicas -dijo- no dedican tiempo en los informativos a cuestiones de carácter social, salvo

algunas excepciones. Por poner un ejemplo, en el informativo más visto en este momento en televisión, que es el de las nueve de Televisión Española, hay cada día diez minutos de sucesos entre las nueve y veinte y las nueve y media de la noche. Todos los días por sistema. Esto es un tratamiento de la información muy respetable, que tiene mucha audiencia, pero con el que yo no puedo estar de acuerdo."

En cuanto a los programas específicos de las cadenas públicas, "pode-

mos preguntarnos si la televisión es un reflejo de la sociedad. Pero, ¿Qué tipo de reflejo de la sociedad está mostrando Teletrece con esa parrilla de programación basura que de la mañana a la noche nos está martilleando? Tengo que aceptar que eso es así, pero también tenemos que tener en cuenta que es una cadena privada, que responde a intereses comerciales muy legítimos, y a una industria de televisión determinada."

En opinión de Olmeda, "no es de

"¿Qué tipo de reflejo de la sociedad está mostrando Teletrece con esa parrilla de programación basura que de la mañana a la noche nos está martilleando?"

recibo el porcentaje de televisión que se dedica a este submundo rosa y de la farándula que ha parasitado las cadenas. Han desaparecido de estas los programas de debate, los de participación y de entrevistas en los que, además de las noticias, excepcionales o no, hay espacio para vuestras demandas y vuestros problemas"

"Fenéis que reclamar -apostilló el periodista- y exigir a las cadenas públicas de ámbito nacional y autonómico que instalen en las parrillas este tipo de programas"

Tras echar en falta, en la redacción de los informativos de Teletrece, la presencia de algún periodista discapacitado "que nos enseñara alguna costita", Olmeda apuntó que "debéis movi-



lizaros y exigir a los poderes públicos, al Senado, al Congreso, a las autoridades y a los expertos que ejerzan un control inmediato para que determinadas cadenas no sigan actuando con el ventajismo con el que actúan, que nos salpica a todos."

Alipio Gutiérrez, director del programa "Buenos días Madrid", de Telemadrid

"Incluso en televisión hay discapacidades de primera y de segunda división"

El director del programa Buenos días Madrid, de Telemadrid, Alipio Gutiérrez, centró su intervención en el hecho de que, cuando hablamos de discapacidad, estamos hablando de un problema de salud que afecta a la manera en la que nos podemos desenvolver ante la vida. A este respecto, explicó que "se calcula que cerca de un 25% de la población española es hipertensa. De ese 25%, la mitad no sabe que es hipertensa, y de la otra mitad que sí lo sabe, la mitad

no se medica. Es la misma situación que se da en televisión en la información sobre discapacidad." Es decir, y contradiciendo lo dicho anteriormente por sus colegas, Gutiérrez dijo que, en su opinión, "hay muchos contenidos en

televisión sobre discapacidades, lo que pasa es que a lo mejor muchos no sabemos verlo. Es posible que haya personas discapacitadas que no saben que lo son, pero aparecen en Crónicas Marcianas, en Gran Hermano... Hay

muchos programas donde aparecen determinadas minusvalías que la gente que las padece no sabe que las tiene y no solamente son mentales."

Gutiérrez reclamó que las personas y colectivos que tienen algún grado de

minusvalía reclamen a médicos, políticos y a quien corresponda aquellas cosas que necesitan para poder llevar la misma vida que llevamos cualquiera de los capacitados.

Sobre el tiempo que se le dedica en los informativos de televisión a las discapacidades, Gutiérrez señaló que en "términos generales, tenemos una ocasión al año. Afortunadamente, hay instituciones internacionales que promue-

II JORNADAS FUNDACIÓN ONCE-EL NUEVO LUNES: "MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DISCAPACIDAD. RETO INFORMATIVO Y ESTRATEGIAS DE ENCUENTRO"

Viene de página VII

ven el día de ...", que nos viene genial a los medios de comunicación, y en especial a la televisión, para que nosotros nos interese por esas cosas especiales. Luego, que se emita o no esa información, ya es distinto. A veces, en la lista de la compra que tienen los editores o los directores o responsables de cada uno de los informativos hay cosas que se van cayendo. Porque en lo alto de la lista se pone lo más necesario y abajo del todo se ponen cosas como las chuches, los bollos, el batido. En lugar del batido o de las chuches, en televisión están los temas que afectan a la salud. Y más de vez en cuando, esos temas que afectan a la salud

"Nosotros los periodistas tenemos mucha culpa de la programación que se está ofreciendo en las televisiones, porque aceptamos cosas que son, desde un punto de vista moral, inaceptable"

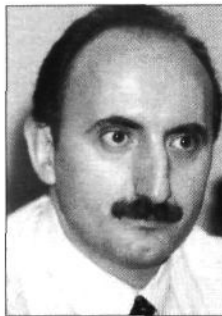
son sobre discapacitados." Llama mucho la atención, en su opinión, el hecho de que otra de las ocasiones en las que se abordan las minusvalías es cuando se habla de un caso particular. "Eso que en las facultades llamaban el Interés Humano. A veces

la gente llora con estas cosas y genera audiencia, que es al fin y al cabo lo que todo el mundo busca en un programa. Vamos a ver si subimos la audiencia, da igual cómo". Fuera de eso, "es el vacío. No se habla de discapacidad".

"Las personas responsables de elaborar esas informaciones no son especialistas, con lo cual, en general, se quedan en la superficie del asunto, no profundizan porque no conocen el fondo del problema. Por eso -añade Gutiérrez- a mí también me gustaría que hubiera mayor especialización, para que la gente de verdad supiera de qué está hablando.

Este periodista también quiso resaltar el hecho de que la mayoría de la gente conoce pocos tipos de discapaci-

dad, y "ni se plantea si sufrir esclerosis múltiple o artrosis conlleva algún tipo de minusvalía de por vida o no. Así que incluso en las informaciones que se hacen sobre discapacidades en los medios de comunicación, y en la televisión también, hay discapacidades de primera, de segunda y de tercera división como pasa en las ligas del fútbol". Como conclusión, el periodista aseguró que "nosotros los periodistas tenemos mucha culpa de la programación que se está ofreciendo en las televisiones, porque aceptamos cosas que son, desde un punto de vista moral, inaceptable, y nos justificamos diciendo que son las habichuelas. A veces, preferiría estar picando piedras o poniendo ladrillos antes que hacer determinado tipo de programas".



Miguel Ángel Oliver, redactor jefe de la Cadena Ser

"Hay que recalificar nuestra terminología, porque en las formas está parte de lo importante del fondo"

El redactor jefe de la Cadena Ser, Miguel Ángel Oliver, comenzó su intervención explicando que todos, en mayor o menor medida, podemos tener ciertas discapacidades, pero que no son tenidas en cuenta por ser habituales y no alcanzar cierta "masa crítica". Asimismo, centró buena parte de sus palabras en el problema del lenguaje, que en su opinión, "se ha utilizado como martillo cuando queremos herir a una persona."

En este sentido, Oliver dijo que es necesario "recalificar nuestra terminología, porque muy posiblemente en las formas está parte de lo importante del fondo". En su opinión, el mundo de la

discapacidad va a ir, con los años, ampliándose, por lo que es necesario intensificar su presencia en los medios, una inserción que se plasma en dos direcciones, por un lado, las informaciones que se dan en los medios y por otra parte, la inserción laboral de los discapacitados. "La inserción laboral es algo que puede venir incluso marcada por ley. La inserción mediática depende de la excepcionalidad".

A este respecto, citó el caso del programa de José Luis Fernández Iglesias, que se emite dentro del Hoy por Hoy de Iñaki Gabilondo en la Cadena Ser, y que se puso en marcha con motivo del Año Europeo de la Discapacidad. Por otro lado, está el caso del periodista de Servimedia Nino Olmeda, quien desde hace años es colaborador del programa El foro. "A Nino Olmeda yo no le reclamé como discapacitado. Le pedí

que colaborase con el programa. En este punto, explicó Oliver, existe una contradicción, ya que "si los medios de comunicación aspiráramos a que todos los colectivos tuvieran su representación, estaríamos haciendo un encapsulamiento de la información. Preferiría, en este caso, que un gran comunicador, que habla de todo, haya sido convocado por poder de convicción de José Luis Fernández Iglesias para que, dentro de su programa magazine generalista, tenga una sección en la que estas noticias se mezclen sin necesidad de hacer un hueco".

Finalmente, Miguel Ángel Oliver reconoció que, en muchas ocasiones, "somos nosotros los que decidimos



sobre qué es lo que entra y qué no entra en un medio de información. Por rutina, practicamos una suerte de endogamia político-periodística, que termina arruinando las posibilidades de éxito de que otros contenidos tengan cabida".

"Al final, terminamos hablando, en muchas ocasiones, de lo que le interesa al político y de lo que le interesa al periodista. Y eso genera un círculo vicioso perverso, que deja fuera, en la cuneta, muchos otros contenidos"

PRESENTADOR MODERADOR

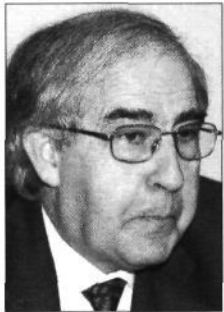
El periodista y director de la agencia Servimedia fue el encargado de presentando, uno a uno, a los participantes en la última de las mesas redondas, que se desarrolló bajo el título de *Los medios audiovisuales. Cercanía e impacto de la información sobre discapacidad. Experiencias*. Como introducción de los oradores, planteó, apelando a la amplia experiencia de todos ellos, cuestiones y preguntas que sirvieran de base para las intervenciones de los diferentes participantes.



Félix Madero, director de Servimedia

Después de glosar la importancia y nivel de todos los participantes en esta Jornada, el presidente de Servimedia, Julián Barriga destacó el hecho de que, gracias a la labor de la Fundación ONCE, cada vez es mayor la presencia de los discapacitados en los medios de comunicación.

Por otro lado, destacó dos ideas fundamentales que se desarrollaron a lo largo de los debates. Por un lado, la que se centra en el "el espacio de la discapacidad que ha definido Stephan Tromel, el director general del



Julián Barriga, presidente de Servimedia

ACTO DE CLAUSURA

Foro Europeo de la Discapacidad. El modelo social de la discapacidad es la involuación de toda la sociedad, sobre todo de la civil y no solamente de la política, en la solución de los problemas de la discapacidad."

La segunda gran idea, muy relacionada con la política, que subrayó Barriga es la de que "hasta que no consigamos que la discapacidad sea protagonista de la política, no como representante de la discapacidad, sino como plena normalización de la presencia ciudadana de los discapacitados en la política, nos queda mucho por hacer."

El director general de la Fundación ONCE, Luis Crespo, concluyó esta Jornada apuntando que se había logrado plenamente el objetivo de este encuentro, y que es el "llevar al conocimiento de todos ustedes, sobre todo de aquellos que tienen menos relación con el mundo de la discapacidad, cuál es su realidad". En su opinión, "difícilmente podemos pedir a los medios, tanto escritos como hablados o visuales, que pongan de manifiesto cuáles son las situaciones de injusticia social que aún siguen existiendo, si antes no somos capaces de transmitirles antes esa realidad. Una realidad entendida desde el punto de vista de objetivos, sin pretender por nuestra parte magnificar nada." Crespo aseguró que "a nadie se le

escapa que los medios de comunicación tienen un doble papel fundamental. Por una parte es ser fuente, medio y canal de información a la sociedad en general. Pero por otra parte, también, y no menos importante, consideramos que es una fuente de opinión". En este sentido -dijo-, "y con respecto al debate en torno a "si no hay más noticias sobre discapacidad porque realmente eso vende o deja de vender o si no las hay porque no



Luis Crespo, director general de la Fundación ONCE

se demanda desde la sociedad, es un doble objetivo a alcanzar. Estoy seguro de que si la sociedad fuese más sensible a los problemas reales, tanto de eliminación de barreras, como de accesibilidad o de integración laboral, la propia sociedad se iría sensibilizando y demandando más información."

Sin embargo, también reconoció que si no se produce la información, no se llega a ser consciente de las deficiencias que hay. Por eso, "es obligación de todos los que estamos próximos a este mundo y también de los medios de comunicación llevar a la conciencia social información y conocimiento de cuál es la situación. Pero también es verdad que la propia sociedad tiene que demandar de sus informadores lo que quiere conocer y lo que quiere saber."

Tras agradecer a todos los presentes su compromiso con esta problemática, Crespo concluyó subrayando el hecho de que "en la discapacidad luchamos muchas personas, existen muchos recursos económicos dedicados a esto, pero sin el concurso, por una parte, de las Administraciones públicas, y por el otro, de los medios de comunicación, nuestra labor es prácticamente inalcanzable". Por eso, reiteró su oferta de información y de compartir los problemas que afectan a los discapacitados, al tiempo que pidió que los medios sigan sirviendo de ataviz y de canal de comunicación de situaciones como las que comentadas en la Jornada.

ANEXO II

II PLAN DE ACCIÓN PARA LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD 2003-2007

- Se destinarán por parte del Ministerio de Trabajo 12.668 millones de euros en cinco años para desarrollar el Plan.
- Incluye 350 medidas para evitar la discriminación y favorecer la igualdad de derechos.

Madrid, 5 de diciembre de 2003

El Consejo de Ministros ha aprobado el II Plan de Acción para las Personas con Discapacidad 2003-2007, que establece una política de atención integral a las personas con discapacidad y a las familias cuidadoras.

Este plan prevé unas inversiones cercanas a los 13.000 millones de euros, concretamente 12.698 millones de euros en cinco años. Esta dotación presupuestaria, que incluye también el gasto en prestaciones para este colectivo, se refiere únicamente a las aportaciones del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y no están incluidos los recursos que a estos fines dediquen otras Administraciones y Departamentos implicados.

El Plan es el resultado de un intenso proceso de diálogo y consenso entre el Gobierno y el Comité Español de Representantes de Minusválidos y recoge medidas en una doble dirección: por un lado, medidas para evitar la discriminación y, por otro, medidas de acción positivas para favorecer la igualdad.

Principios básicos del Plan

Este Plan está vertebrado sobre una serie de principios básicos de actuación que se resumen en cuatro líneas fundamentales:

- Los poderes públicos deben garantizar que las personas con discapacidad puedan disfrutar de forma efectiva y en condiciones de igualdad de todos sus derechos.

- Deben tener prioridad las políticas que fomentan la autosuficiencia económica y la participación de las personas con discapacidad en la vida de la comunidad.
- Todos los entornos, productos y servicios deben ser accesibles a todas las personas.
- Todas las acciones deben emprenderse bajo el diálogo y la cooperación con las entidades sociales.

Contenido del Plan

Éstos son los principios que vertebran las cuatro grandes áreas en las que se estructura el II Plan de Acción para las Personas con Discapacidad:

ÁREA I.- Atención a personas con graves discapacidades. Tiene como objeto fundamental desarrollar un sistema de protección integral para el millón y medio de personas que en España presentan graves discapacidades reforzando la actuación que viene desarrollando el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales en este campo.

El Plan incluye veintiséis propuestas de actuación para proteger económicamente a las personas con discapacidad grave, dieciocho para garantizar los cuidados sociosanitarios que precisan, otras veintiséis para apoyar a las familias y dieciséis para proteger los derechos de aquellas que presentan una discapacidad más severa, hasta un total de 86 propuestas de actuación.

Alguna de estas medidas son las siguientes:

Se introducirán bonificaciones para facilitar la contratación de cuidadores.

- Se establecerá una deducción en la cuota del IRPF por la suscripción de seguros para la atención de personas dependientes.
- Se creará la figura ocupacional de cuidador de personas dependientes y se regulará su estatuto.
- Se aprobará una norma para proteger jurídicamente a las personas sin capacidad de autogobierno.
- Se promoverán nuevas ayudas para obras de accesibilidad en el interior de las viviendas.
- Se desarrollará un sistema único de valoración de las situaciones de dependencia.

ÁREA 2.- Políticas de inserción laboral. Su objetivo es mejorar las tasas de actividad y de ocupación de las personas con discapacidad.

En esta área se incluyen 95 propuestas de actuación de las que diecisiete van a ir destinadas a garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso al empleo, veintiuna para mejorar la empleabilidad de las personas con discapacidad, treinta y una para el desarrollo de nuevas fórmulas de empleo y veintiséis en favor de las personas con mayor riesgo de exclusión.

Entre las medidas cabe destacar:

- Se constituirá una oficina especializada para promover la participación de las personas con discapacidad.
- Se establecerá un sistema arbitral para resolver las reclamaciones que se planteen en materia de igualdad de trato.
- Se potenciarán los itinerarios individualizados para favorecer el acceso al mercado de trabajo.
- Se asume el compromiso de ofrecer a las personas con discapacidad una oportunidad de empleo antes de que alcancen los seis meses de paro.
- Se incluirán en los contratos públicos cláusulas sociales que impedirán contratar con la Administración a quienes no cumplan con la cuota de trabajadores con discapacidad.

ÁREA 3.- Promoción de la accesibilidad. Tiene por objeto garantizar el acceso de las personas con discapacidad a todos los entornos, servicios y productos.

De las 99 medidas que contiene esta tercera área de actuación del Plan, se incluyen veintiséis propuestas en materia de sensibilización, veintitrés para impulsar los estudios técnicos, diecisiete en materia de I+D+I, veinticuatro para desarrollar proyectos de accesibilidad en sectores clave, y nueve para fomentar la implicación de Administraciones Públicas y sociedad.

- Se aprueba, en desarrollo de la Ley de igualdad y no discriminación y accesibilidad universal, una norma que regule las condiciones básicas de accesibilidad en el transporte.
- Se aprobará, asimismo, una norma que regule las condiciones básicas de accesibi-

lidad en los espacios públicos y edificaciones.

- Se reformará la legislación en materia de concesión de subvenciones para vincular el disfrute de ayudas al cumplimiento de las obligaciones en materia de accesibilidad.
- Se va a impulsar la eliminación de todas las barreras en las oficinas de las Administraciones Públicas, en las telecomunicaciones y en los establecimientos y servicios de ocio y turismo, por citar sólo unos ejemplos.
- Se aprobarán, entre otros, programas de actuaciones urgentes en materia de accesibilidad en servicios de emergencia, centros residenciales, Centros Educativos y sanitarios, Museos, Archivos y Bibliotecas.

ÁREA 4.- Cohesión de los servicios territoriales. Las setenta propuestas de actuación que se incluyen en esta área tienen como principal objetivo garantizar que todas las personas con discapacidad, residan donde residan, puedan acceder a unas mismas prestaciones básicas de servicios sociales, es decir, tengan garantizados unos mismos derechos.

En este sentido, la medida más importante será la aprobación de un Catálogo de Prestaciones Básicas para las personas con discapacidad que se elaborará de acuerdo con las Comunidades Autónomas. En esa misma línea, también de acuerdo con las Comunidades Autónomas, se procurarán establecer las prioridades básicas de actuación en materia de discapacidad.

El objetivo del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales consiste en buscar un consenso entre las Administraciones Públicas competentes reforzándolo, al mismo tiempo, con mecanismos estables de cooperación entre Administraciones.

LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD PODRÁN JUBILARSE ANTICIPADAMENTE SIN MERMA DE SU PENSIÓN

- El tiempo de adelanto de la edad de jubilación se computará como cotizado a la Seguridad Social
- Se estima en 33.000 el número actual de beneficiarios afiliados a la Seguridad Social

Madrid, 5 de diciembre de 2003

El Consejo de Ministros ha aprobado un Real Decreto por el que se establecen coeficientes reductores de la edad de jubilación a favor de los trabajadores que acrediten un grado importante de minusvalía.

La medida va a suponer que los trabajadores por cuenta ajena con un grado de minusvalía igual o superior al 65 por 100 podrán adelantar significativamente la edad de acceso a la pensión de jubilación, sin reducción de la pensión, ya que el período de adelanto se les computa como cotizado a la Seguridad Social.

Esta norma permite que, debido a la especial penosidad que puede suponer la actividad laboral para las personas con discapacidad, puedan jubilarse anticipadamente, percibiendo la misma pensión que si continuasen trabajando hasta la edad legal de 65 años.

Coefficientes reductores

El Real Decreto establece que la edad ordinaria de jubilación, establecida en 65 años, se reducirá en un período equivalente al que resulte de aplicar al tiempo efectivamente trabajado los siguientes coeficientes: 0,25 para trabajadores con minusvalía igual o superior al 65 por 100 y 0,50 en el caso de que el trabajador necesite la ayuda de otra persona para la realización de los actos esenciales de la vida.

De esta manera, un trabajador discapacitado, con un grado de minusvalía del 65 por 100, que haya cotizado a la Seguridad Social veinte años, podrá jubilarse a los sesenta

años de edad y se le computarán como cotizados veinticinco años. Si además de tener ese grado de minusvalía reconocido necesita la ayuda de otra persona para realizar los actos esenciales de la vida, con esos veinte años cotizados podría jubilarse a los cincuenta y cinco años y se le computarían como cotizados treinta años.

En el primer caso (con coeficiente 0,25), por cada cuatro años trabajados se reduce en uno la edad legal de jubilación; en el segundo (con coeficiente 0,50), por cada dos años trabajados se reduce en uno la edad legal de jubilación.

Además, el tiempo en que se reduzca la edad de jubilación se considera como cotizado a efectos del cálculo de la pensión, siempre y cuando se haya cotizado al menos el período mínimo exigido (quince años) para percibir una pensión de jubilación.

La norma aprobada hoy se enmarca en el conjunto de medidas destinadas a favorecer la asistencia e integración de los discapacitados desde todos los ámbitos y da respuesta a las demandas de este colectivo.

Se estima que esta medida beneficia actualmente a un total de 33.000 trabajadores afiliados a la Seguridad Social con grado de minusvalía igual o superior al 65 por 100.

Jubilación gradual y flexible

Estos beneficios se completan con los establecidos en la Ley de jubilación gradual y flexible. Así, los trabajadores discapacitados que continúen trabajando después de la edad en que tendrían derecho a jubilarse, quedan exentos del pago de nuevas cotizaciones a la Seguridad Social y pueden seguir mejorando su futura pensión, incluso por encima del cien por cien de la base reguladora.

Ámbito de aplicación

Estos coeficientes reductores son de aplicación a los trabajadores por cuenta ajena afiliados al Régimen General de la Seguridad Social, así como a los Regímenes Especiales Agrario, Trabajadores del Mar y de la Minería del Carbón. Se excluye el Régimen Especial de Empleadas del Hogar, así como a los trabajadores por cuenta propia, dado que a estos colectivos tampoco se les aplica el régimen general de jubilación anticipada a los 61 años previsto por el artículo 161 de la Ley General de Seguridad Social.

No obstante, los años trabajados en los Regímenes en los que es de aplicación el Real Decreto se computarán para la reducción de la edad de jubilación y para el cálculo de la pensión, aún cuando la jubilación se produzca en otro Régimen de la Seguridad Social.

Por ejemplo, si un trabajador con minusvalía igual o superior al 65 por 100 ha cotizado ocho años en el Régimen General y quince años en el Régimen Especial de Autónomos, los ocho años cotizados en el General le permiten reducir en dos años la edad de jubilación, es decir, puede jubilarse a los 63 años, y se le consideran como cotizados veinticinco (quince en el Régimen Especial, más ocho en el Régimen General, más los dos en los que se reduce la edad de jubilación).



Juntos hemos conseguido avances. Juntos afrontaremos retos. Nos queda mucho por hacer.